

Moros y Cristianos Elda 1994

Declarada Fiesta de Interés Turístico



Del 16 al 20
de Junio



FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS
29 MAYO AL 1 JUNIO 1954



DEL 31 DE MAYO AL 3 DE JUNIO



del 1 al 4 de Junio de 1984

**pepe
herrero**

FABRICA DE HORMAS



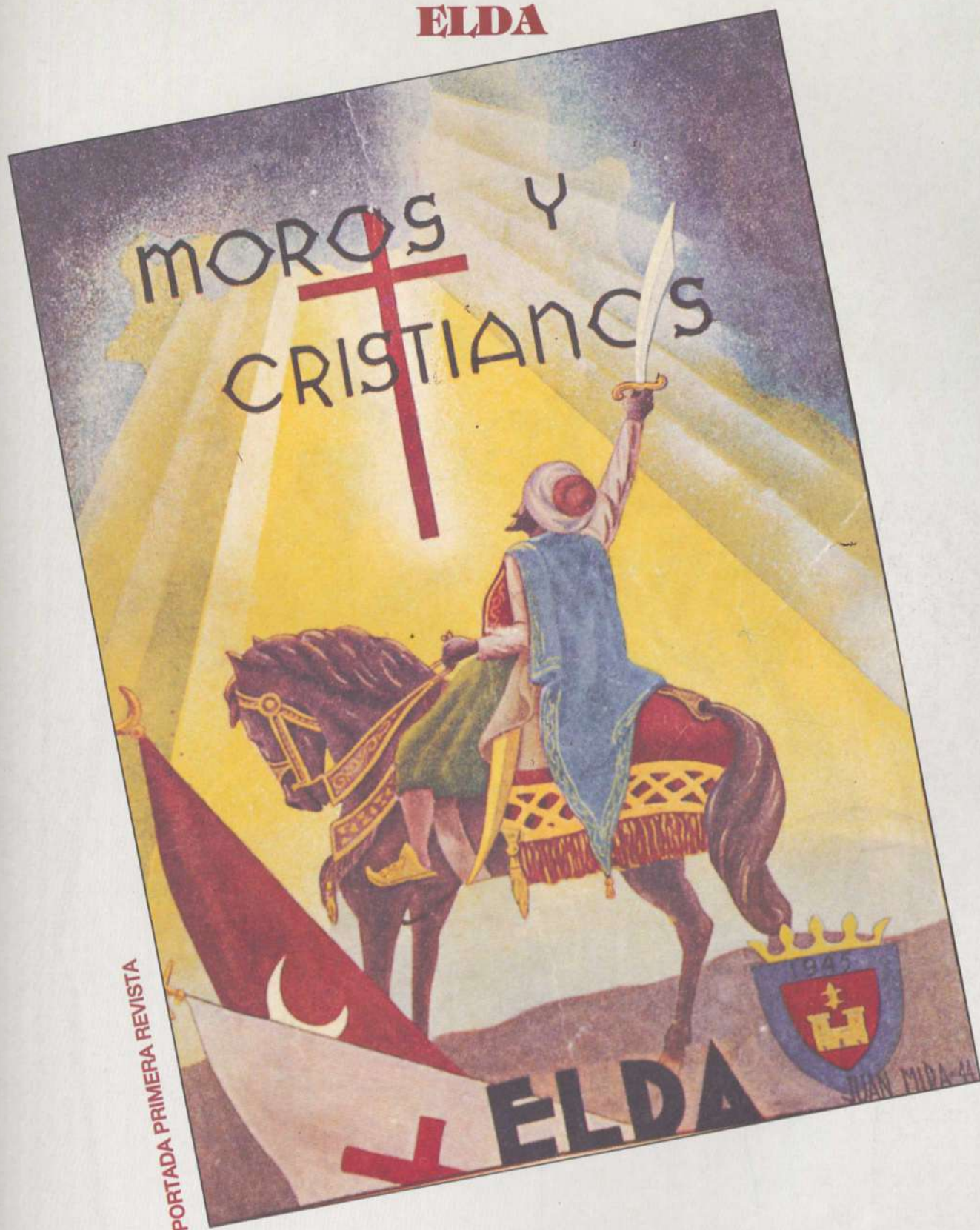
HORMAS MEDITERRANEO, S. L.

Polígono Industrial «Campo Alto» - Parcela 3 - A
Teléfono 539 47 61 • Apartado de Correos 460

E L D A



FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS ELDA



PORTADA PRIMERA REVISTA

DECLARADA FIESTA DE INTERES TURISTICO • POBLACION INTEGRADA EN LA UNDEF

**SAN
ANTONIO
ABAD**

**Patrono de las
Fiestas de
Moros y Cristianos**



Edita:	JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS
Contratación de publicidad:	JUAN MARTINEZ, JOSE R. GANGA Y ANTONIO BARCELO
Coordinación técnica y contenidos:	PEDRO MAESTRE Y JOSE R. GANGA
Diseña e Imprime:	GRAFICAS AZORIN, S. L. Andrés Amado, 5 Tel./Fax 538 16 06 ELDA
Cartel:	MARIA TERESA MASET FERRER
Programa de mano:	Portada: JOSE MARIA BARCELO LOPEZ Fotografías: RAMON CANDELAS ORGILES ANGEL VERA GUARINOS
Revista:	Portada: RAMON CANDELAS ORGILES Fotografías: FOTOS CRUCES CARLSON ANGEL VERA GUARINOS FRANCISCO SANTOS RAMON CANDELAS MANUEL SERRANO FOTOGRAFIA BERENGUER ARCHIVO Y PARTICULARES
Dep. Legal A - 244 - 1994	Dibujos: JOSE PASCUAL CASAÑEZ



Sumario

SAN ANTONIO ABAD
SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA UNDEF
SALUDO DE LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS
SALUDO DEL ALCALDE
SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA CENTRAL
DIRECTIVA DE LA JUNTA CENTRAL
DIRECTIVA DE LA MAYORDOMIA DE SAN ANTON, COMISION DELEGADA DE GUERRILLAS Y EMBAJADAS
PREGON DE FIESTAS DE 1993, por Tomás Valcárcel Deza
PREGON PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 1993, por Joaquín Laguna Blasco
CRONICA DEL 50 ANIVERSARIO, por José Miguel Bañón
LA FIESTA PERDURABLE, por Alfredo Rojas
50 AÑOS, FELICIDADES, por José Navarro Navarro (Párroco de Santa Ana)
REFLEXIONES DE UN GORRINO, por la transcripción Ramón Candelas
TENGO UNA COMPARSA DE CARRERAS, por Camilo Valor Gómez
RINCON DE LA POESIA
A MARI CARMEN
CONCURSO DE FOTOGRAFIAS
CONCURSO DE CARTELES
DATOS PARA EL RECUERDO, por Juan Martínez Calvo
CON MI MAS CARIÑOSO RECUERDO, por Jenaro Vera
MOROS Y CRISTIANOS EN ELDA, por Manuel Serrano González
PRIMER ARTICULO PUBLICADO EN LA REVISTA DEL AÑO 1945
UNA BELLA REPRESENTACION, por Luis Sánchez Sánchez
COMPARSAS DE CRISTIANOS, REALISTAS, CONTRABANDISTAS, MARROQUIES, ZINGAROS, HUESTES DEL CADI, PIRATAS, MUSULMANES y ESTUDIANTES
EL BAUL DE LOS RECUERDOS, por Enrique Navarro Payá
EL ORGULLO DE SER FESTERO, por José A. Sirvent Mullor
ABANDERADAS Y CAPITANES MAYORES E INFANTILES 1994
A SAN ANTON, por Antonio Barceló
ALTOS SON Y RESPLANDECEN, por José L. Bazán López
ABANDERADAS Y CAPITANES MAYORES E INFANTILES 1993
EMBAJADORES
MEDIO SIGLO DE FIESTAS EN ELDA, por José L. Mansanet Ribes
RECUERDOS EN BLANCO Y NEGRO..., por Rafael Hernández Pérez
DE NIÑA A MUJER, por Concepción Quero
UN DIEZ PARA VUESTRA FIESTA, por Manuel Ibáñez Hernández
EL MUSICO EN LA FIESTA, por José M. ^a Ferrero
50 AÑOS DE FIESTA
BANDERAS Y ESTANDARTES DESFILE CONMEMORATIVO 50 ANIVERSARIO
COMO NACIERON NUESTRAS FIESTAS EN ESTA SEGUNDA EPOCA, por Vicente Valero Bellot
RECUERDOS DE ELDA, por Gonzalo Martín-Cansuegra Zorrero
CRONICA DE UN AÑO, por José A. Sirvent Mullor
DIRECTIVAS DEL BANDO CRISTIANO 1994
DIRECTIVAS DEL BANDO MORO 1994
GUION DE ACTOS

Saludo

*Presidente de la
UNDEF*



*"... De cómo la Fiesta va
en auge, día tras día,
como las mejores notas
de una buena melodía..."*

Parece que Concepción Quero, nuestra entrañable amiga, desde su inconmesurable amor a la Fiesta, nos diera pié en un poema escrito para vuestra Revista de Fiestas del año 92, -del que me he permitido entresacar un verso-, para, bajo pretexto de la música, hablar de la armónica evolución de la Fiesta que, como en vuestro caso, se afianza día a día, hasta llegar a la madurez manifiesta de lo que significa alcanzar 50 años cultivando y amando aquéllo tan secular como son nuestros Moros y Cristianos.

Y es que no es posible llegar a vuestra cota festera, sin haber acumulado un inmenso cariño hacia cuanto es y representa la Fiesta para los eldenses.

En este tiempo se han acumulado toda una suerte de experiencias y sensaciones que han impregnado las vidas de vuestros jóvenes y de vuestros niños. Los que fueron allá por 1944 protagonistas de una aventura, son quiénes han ido dejando el poso fermentador que anima a los festeros de hoy a ser consecuentes con la realidad de una Fiesta esplendorosa y captadora de la voluntad de todo un pueblo.

Ahí es nada. CINCUENTA AÑOS. Preñados de sacrificios, de ilusiones, de afán perfeccionador, de sueños, de imaginación... para culminar habiendo ofrecido a la ciudad una calidad social, una ilusión comunitaria, un cariño hacia lo propio, una cultura que se asienta sobre los cimientos de una historia compartida con cuantos pueblos y ciudades nos movemos en torno a Moros y Cristianos.

Vaya pues, para cuantos sienten en Elda la alegría de esta celebración, mi felicitación más cordial, en representación de la gran familia festera hermanada a través de la U.N.D.E.F.

Permitidnos que sintamos el orgullo de que Elda haya, no sólo consolidado su Fiesta, sino haberla elevado a un nivel sumamente importante. La U.N.D.E.F., desde su fundación ha participado activamente, con importantes hombres eldenses, y desde su menuda pero valiosa aportación a la realidad de hoy.

Desde ese orgullo y desde la amistad renovada, deseamos a todo el pueblo de Elda que las fiestas de este primer cincuentenario sean todo lo magníficas que merecéis.

Y que San Antón, en su entrañable caminar a vuestros hombros, os aliente y os proteja.

*¡FELIZ CINCUENTENARIO!
¡FELICES FIESTAS!*

Francisco Santonja Gisbert

Saludo



Junta Central

Al presentar el programa de Fiestas de Moros y Cristianos de 1994 lo hacemos con un especial entusiasmo y con un notable y singular recuerdo.

Entusiasmo especial porque este año, y todos debieran de ser así, los actos festeros vienen celebrándose desde el día de San Antón, nuestro Santo Patrono, con motivo de la celebración de las "Bodas de Oro" de nuestra Fiesta, y aunque tiende a recordarse más los actos lúdicos, no cabe duda de que los actos culturales que vienen jalonando nuestra conmemoración son sin embargo los que marcan pilares que servirán a lo largo del tiempo para situar nuestra historia, no por pequeña menos entrañable.

Recuerdo notable y singular hacia todas las personas que en su día supieron recuperar para Elda la Fiesta de Moros y Cristianos, y para aquéllos que a lo largo del tiempo la han ido conservando, cuidando, fomentando y enaltecéndola, consiguiendo así que Elda, famosa por otros motivos, tenga un nuevo timbre de orgullo que añadir a su nombre.

A todos ellos, a los que aún permanecen entre nosotros y a los que forman en comparsas celestes, nuestro reconocimiento y nuestras sinceras gracias.

También tenemos que agradecer a todas las Comparsas, de manera muy especial a las que también cumplen sus cincuenta años, su colaboración en esta efeméride, y tenemos que hacer constar una vez más, nuestra gratitud a la Corporación Municipal, especialmente a los Concejales de Fiestas y Cultura, sin cuyo apoyo no nos hubiera sido posible lograr el esplendor de esta celebración.

Y cerramos nuestro saludo con la esperanza de que quiénes nos sucedan en la Fiesta, sigan teniendo como meta la mejora de la misma, para que ligada al nombre de nuestro pueblo, se pronuncie con la admiración y respeto que Elda merece.

Junta Central

Saludo



Las Fiestas de Moros y Cristianos se han convertido a lo largo de sus cincuenta años de existencia continuada en uno de los principales ejes vertebradores del ser y del sentir eldenses, referencia obligada en nuestras vidas y lugar recurrente al que, de forma constante, vuelven nuestros recuerdos para situarnos tal como éramos en una determinada época de nuestra personal biografía. Hasta tal punto esto ha sido así que la Fiesta –en singular– se ha erigido en la Fiesta por excelencia de Elda y que, pese a tener un sustrato cultural común a todas las que se celebran en otros municipios de la franja mediterránea peninsular, constituye hoy por hoy uno de los fundamentos signos de identidad de nuestra ciudad: música, color, entusiasmo, comparsas... configuran una peculiar amalgama de ideas, deseos y aspiraciones que se galvanizan de forma ritual en el valle de Elda cuando la primavera se acerca al estío, dando como resultado un espectáculo cuajado de sensualidad y belleza en directa correspondencia con las expectativas e ilusiones alimentadas durante todo un año, ya sea como comparsistas, como espectadores o como visitantes de la ciudad en estas esplendorosas jornadas.

Por eso espero que las Fiestas del 50^º Aniversario y las celebraciones complementarias que las acompañan a lo largo de 1994, año que viene cargado de efemérides históricas para nuestra población, marquen un hito y dejen una huella indeleble en la memoria y en el devenir de nuestra Fiesta, lo cual, inevitablemente, distinguirá un antes y un después de las "Bodas de Oro".

No puedo dejar de expresar mi emocionado recuerdo a todos aquellos precursores que hicieron posible la restauración de la Fiesta cincuenta años atrás y hoy no se encuentran entre nosotros, mi gratitud a sus continuadores que recogieron el testigo y supieron integrar en ella a todos los eldenses y mi reconocimiento a cuantos trabajan día a día por mejorarla y engrandecerla.

Por último, os deseo que disfrutéis de estas Fiestas del Cincuentenario en paz y armonía y que el carácter alegre que nos singulariza como ciudad prevalezca por encima de todo.

Un abrazo.

Roberto García Blanes
Alcalde de Elda

Saludo

*Presidente
Junta Central*



A la hora de redactar estas líneas de saludo, no sé todavía si debo incluir una despedida por cumplirse en este año mi mandato reglamentario al frente de la Junta Central de Comparsas, pero sea cual sea la decisión que tome en su momento, sí quiero manifestar mi agradecido entusiasmo por haber tenido la ocasión de estar presidiendo la misma durante la afirmación y recordatorio de que ya cumplimos cincuenta años y son nuestras "Bodas de Oro".

Yo sé que es motivo de orgullo para todos los festeros esta conmemoración, y para mí que también lo siento como festero, se agranda esa satisfacción por el hecho de haber contando con valiosas colaboraciones, haber conseguido brillantes objetivos, y haber contribuido a aunar esfuerzos para mejorar el futuro.

Gracias a todos, y vaya con mi saludo los mejores descos para los festeros, los visitantes, los espectadores, y en general para todo el pueblo que siempre nos alentó y nos ayudó a realizar nuestra tarea.

Que San Antón nos depare unas felices fiestas y nos ayude a mejorarlas, si es que ésto es posible, para que cada año sea un broche de oro para los Moros y Cristianos de Elda.

Juan Martínez Calvo



Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos Año 1994

Presidente de Honor JENARO VERA NAVARRO

Presidente	JUAN MARTINEZ CALVO
Vicepresidente	PEDRO MAESTRE GUARINOS
Vicepresidente	JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Secretario de Actas	LUIS CARRASCO MAESTRE
Relaciones Públicas J. C. de Comparsas	JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Cronista Oficial	JOSE ANTONIO SIRVENT MULLOR
Delegado Excmo. Ayuntamiento	JUAN DE DIOS FALCO RICO
Vocales	JUAN JOSE GRACIA GARCIA
	PEDRO JORDA VIDAL

VOCALES NATOS

Los nueve presidentes de cada una de las Comparsas

Cristianos	VICENTE QUINTANILLA COLOMINA
Piratas	JUAN JOSE GRACIA GARCIA
Contrabandistas	ANTONIO SIRVENT JUAN
Zíngaros	REGINO PEREZ MARHUENDA
Estudiantes	JOSE FERNANDEZ RIERA
Moros Huestes del Cadí	ANTONIO BARCELO MARCO
Moros Musulmanes	JOSE BLANES PEINADO
Moros Marroquíes	LUIS CARRASCO MAESTRE
Moros Realistas	MANUEL AMAT PIQUERAS

REPRESENTANTES DE COMPARSAS EN LA JUNTA CENTRAL

Cristianos	ANDRES POVEDA AZORIN
	FIDEL SANTOS PINEIROS
Piratas	MANUEL VERA GIMENEZ
	MIGUEL GRAS ASO
Contrabandistas	ANTONIO AMAT SANCHEZ
	FENELON GARCIA CARBONELL
Estudiantes	JUAN GIL AZORIN
	JUAN FRANCISCO PUCHE BERENGUER
Zíngaros	OLGA BELDA ARACIL
	VICENTE J. AMAT NUÑEZ
Marroquíes	MANUEL GONZALEZ PAYA
	CELIA ONCINA AMAT
Moros Realistas	JOSE J. PEREZ IÑIGUEZ
	JOAQUIN AVILA REQUENA
Moros Huestes del Cadí	ANTONIO CASTELLANOS ARIAS
	JOSE MANUEL LOPEZ ALCARAZ
Moros Musulmanes	JOSE BASILISO MUÑOZ MIRALLES
	ISIDRO CALVO JUAN

Mayordomía de San Antón y Comisión Delegada de Guerrillas y Embajadas para la Fiesta de 1994 y Embajadores

Presidente	ANTONIO BARCELO MARCO
Vicepresidente	JUAN JOSE GUILL BELLOT
Secretario	JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Vocales	PEDRO JORDA VIDAL
	JUAN JOSE GRACIA GARCIA

COMISION DE GUERRILLAS Y ALARDO

Presidente	MANUEL GONZALEZ PAYA
Secretario	REGINO PEREZ RICO

EMBAJADORES

Del Bando Cristiano	CARLOS AMO SIRVENT (Moros Musulmanes)
Del Bando Moro	ANDRES MORENO AMAT (Moros Realistas)

VOCALES DELEGADOS DE CADA COMPARSA EN GUERRILLAS Y EMBAJADA

Contrabandistas	ANDRES MUÑOZ PINA
	JUAN ANTONIO SALA GRAS
Cristianos	JOSE VERA JUAN
	MANUEL E. GAMBIN SALAS
Piratas	JOSE ABELLAN NAVARRO
	ANTONIO TORREGROSA REQUENA
Estudiantes	JUAN GIL AZORIN
	MIGUEL M. VERGARA GONZALEZ
Zíngaros	PEDRO VIDAL PAYA
	EDUARDO ANDREU SUCH
Moros Marroquíes	JOAQUIN GRACIA TORNERO
	VICENTE JUAN ESTEVE
Moros Realistas	ELOY ROIG MARTINEZ
	PEDRO SANCHEZ TORRES
Moros Huestes del Cadí	FRANCISCO MOLLA CALVO
	RAMON ALBERO GONZALEZ
Moros Musulmanes	JOAQUIN J. MARCO FERRIZ
	JOAQUIN ALPAÑES MARTINEZ

Pregón de Fiestas de Moros y Cristianos 1993

Tomás Valcárcel Deza

Lo mismo que las estrellas son, cuando hace buen tiempo, en la noche verdiazul el adorno del cielo, y así como las flores en primavera embellecen los campos, así nuestras mujeres enriquecen con su elegancia el contexto de estas fiestas.

Desde el más alto minarete, el muecín grita invitando a orar a los hijos del Islam:

*"Ya el sol, por el oriente su luz asoma,
coronando de fuego la luz del día,
no te olvides creyente, de que es Mahoma
quien las primeras luces del alba envía".*

Su voz se pierde en la lejanía azul, en las arenas dormidas del desierto y en el verdor esmeralda de palmerales, en los arroyos plateados de los oasis, y con la faz sobre la arena hacen la plegaria los valientes e invencibles moros, orgullo del Magreb.

Y también los adoradores de la Cruz suplican, oran y doblan la rodilla en tierra, nada más y nada menos que al implorar al Hijo de Dios.

Dignísimas Autoridades, Sr. Presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos, Comparsas de ambos bandos, y amigos todos, señoras y señores, y mi gran amigo Jenaro Vera propulsor de esta grandiosa Fiesta:

Ante todo, quiero agradecer la atención de dispensarme el alto honor de estar entre vosotros esta noche, compartiendo el pan y la sal, y expresar el contento y gozo que sentí al venir a visitarme amigos tan entrañables como vuestro Presidente Juan Martínez, Pedro Maestre y José Antonio Sirvent en nombre vuestro, amigos para mí muy estimados, para glosar esta noche las bellezas y riquezas de estas fiestas hispano-árabes, aceptando encantado, y heme aquí en estos momentos para hacerlo lo mejor que pueda.

En esta gran noche de la proclamación de Abanderadas y Capitanes, hallándome envuelto en talismanes y sortilegios de embrujo, poesía y de hechizo de las huestes mahometanas; y de vosotras cristianas, austeras, virginales y delicadas, de hermosura celestial, puras cual azucenas y azahares que poséis el espejo mágico de cris-



tal, que le cuenta a la luna los secretos del sol.

Con vuestra venia, y acariciado por el eco de dulzainas y redobles de tambor, lanzo este Pregón al mundo por si acaso desconoce estas Fiestas nuestras de Moros y Cristianos, Fiestas de la Cruz y de la Media Luna, Fiestas que Elda, este pueblo que es cual preciado joyel que enriquece a su Capital y es como un eslabón más del toisón de oro y pedrería que envuelve el escudo de Alicante dándole mayor esplendor; Fiestas que este pueblo industrial y laborioso, de cielo turquesa, sol de oro, tierras ricas de labrantío en los blancos campos fecundos en flores puras, albas como las almas de sus moradores, hace saber al mundo que existimos, con alegría y buen humor, haciendo una sinfonía de un colorido indescriptible, recordando este lugar que es envidia de otras latitudes por sus atardeceres únicos y llenos de placidez, invadiendo el aire cuentos, historias y leyendas de épocas ancestrales y de raza de virilidad hispana, de poesía y de fantasía mora y meridional,

y he aquí el estuche de terciopelo y oro, que año tras año va mostrando al mundo para que sepa del arte y el ingenio de esta tierra de levante, alicantina *cien por cien y mil por mil española*.

El Pregón siempre tiene nostalgias de épocas románticas, arcaicas y marfileñas, por ello, al comenzar esta explosión de júbilo y alegría, tras la salutación a vuestro amadísimo Patrón, anacoreta, ermitaño y humildísimo San Antonio Abad, se escucha la voz del Pregonero, anunciando al igual que en días cotidianos, dá órdenes del Sr. Alcalde y en épocas lejanas los redobles del tambor acompañaban las danzas populares que en sus días bailaron nuestros abuelos,

*"¡las danzas levantinas,
populares y sagradas!
tradición y poesía,
júbilo y flor de la raza.
¡Juventud y eternidad,
para mi tierra dorada!"*

danzas perfumadas de romero, espliegol, manzanilla, hierbabuena, retamares, cantuesos y albahacas.

El Pregón, aquí, es cual preludio festero de una composición riquísima en cadencias, en armonías y arpegios, hallándonos de pronto inmersos en un sinfín de escalas cromáticas de los pentagramas pletóricos en desconcertantes conciertos; tal es la amalgama de ropajes, de armas, ya cristianas, ya moras, en completo tropel, agrupándose por arte de magia en filáes, comparsas y compañías para que la composición sinfónica sea perfecta, al contemplar una interpretación asonante y disonante, haciéndola eco para compararla ora con matices wagnerianos, ora con cadencias de Debussy y Grieg, de Verdi, de Mozart, arropados con la delicadeza de Puchini y la musicalidad españolísima de Chapí, de Granados, de Albéniz y de Falla, uniéndose a los sonos alegres y bullangueros creando el clima eficaz del festejo con los pasodobles y marchas moras.

Fiestas, éstas, pletóricas en risas y llantos; ambos marchan juntos: unos al recordar a los hijos ausentes y aquéllos, lejos de este lar, evocan estos días con lágrimas en los ojos y risas en el alma, pensando en su castillo de históricas embajadas, en donde ellos vivieron sus andanzas juveniles, recordando cuando él desfilaba con marcialidad e hidalguía en las Comparsas en que hoy lo hacen sus nietos, y una bella mujer siente la alegría de ver a su hija abanderada o formando parte de una filá, que fué la suya, y siente un júbilo en todo su ser, pues también ella

dió esplendor a ésta su gran Fiesta eldense.

Sabéis compartir el gozo festero y el amor con pobres y ricos, nativos y forasteros, fundidos en un *haz de cariño, AMOR y fraternidad*, pues así es esta tierra que canta un himno de humanidad a la paz, al humor, al ingenio y al AMOR.

Fiestas de Moros y Cristianos que son admiración de propios y extraños, pues en ella se halla el refinamiento, la alegría y el jolgorio rebotante de amor de las Comparsas: de sabiduría la de "ESTUDIANTES", la bravura de la de "LOS PIRATAS", la romántica y aventurera de "LOS CONTRABANDISTAS", la melancolía trashumante que alegran las calles a su paso "LOS ZINGAROS", y ponen broche de oro con la Comparsa de "CRISTIANOS".

Vienen, llenas de misterio, de boato, de riqueza y de fantasía la de "LOS MOROS REALISTAS", la brillantez de "LOS MOROS MUSULMANES", la placidez de las arenas desérticas de "LOS MOROS MARROQUIES" y de las reales y poderosas "HUESTES DEL CADI".

Y evocamos, con nostalgia, las Comparsas desaparecidas de "NAVARROS", "MARINOS" y "CABALLEROS DEL CID".

No olvidemos que, en estas Fiestas, invaden el ambiente la dulzura, donaire, gentileza, elegancia y distinción de la mujer de esta tierra.

En estas nuestras Fiestas se halla la sapiencia y fantasía de los Hijos del Imperio del Sol Naciente en sus fuegos de artificio.

La fantasía y riqueza del Islam, con las delicias de Scherezade, en las Mil y Una Noches, que por ser mujer supo de perfumes y esquisiteces, y al igual que ella cautivó al Gran Califa Schariar, también vosotras cautiváis a vuestro paso, abanderadas y comparsistas, que lleváis el empaque y el fervor castellano, impregnadas de virtud, de elegancia y aristocracia de las reinas españolas, que habéis encontrado en vuestros arcones y bargueños huellas norteafricanas, imprimiendo un encanto sugestivo a vuestros ojos agarenos y a vuestros cuerpos flexibles cual bayaderas del desierto; vosotras hechizáis no sólo a los nativos en este lugar, sino a cuantos nos visitan, por todo cuanto derrocháis a vuestro paso.

Así sóis vosotras, mujeres eldenses, cuando pasan los desfiles de las huestes cristianas recordando epopeyas y reconquistas, solera, hidalguía de infantes, castillos y príncipes de cruzada.



Las Comparsas Moras, exotismo de árabes, beduinos y tribus nómadas del desierto, todo plétórico de un barroquismo sin igual, rico de colores, abigarramiento de alfanges, turbantes, plumas, corazas, yelmos, escudos, arcabuces y espadas cristianas forjadas y templadas en las aguas del Tajo, llevando como remate la enseña de la CRUZ que trajo el AMOR y la comprensión a toda la humanidad.

Vuelvo otra vez a haceros saber que contemplaréis la magnificencia de los fuegos de artificio, que vinieron de manos de los chinos, acostumbrados a la quietud de los ritos.

Nace el fuego de artificio en la lejanía de la Pagoda, junto a la abstracción estéril de los bonzos, pero que aquí veréis que llega a perfecciones increíbles.

Nace la rueda incandescente, para encenderse dá vueltas e imitan la órbita de los planetas, se armonizan y ayuntan en un sistema solar provisional y brillante.

El fuego escribe, con llamas, palabras de felicidad, de AMOR y de esperanza.

En las guerrillas, se goza oyendo aullar a esta pólvora que no busca la carne.

Alzada la espingarda, el caballo acuciado en los hijares, en medio de la carrera suenan disparos sin odio, que alegran el corazón de los que escucharon estallidos de venganza, y que ahora son de AMOR.

El estruendo infernal enardece sus corazones de abstemios, los disparos sonoros son para los festeros como el calor de las entrañas cuando el vino entra por los entresijos del cuerpo, diciéndonos con una claridad que no necesita de razones, que los hombres somos poderosos y la vida bellísima.

Aquí no existen odios ni venganzas, existe sólo AMOR, AMOR como hermanos, AMOR como una gran familia unida, AMOR a las abanderadas, AMOR a los capitanes, AMOR a las huestes, ya moras ya cristianas, AMOR a las embajadas, AMOR a todos; en especial a San Antonio Abad, sin olvidar nuestros Santos Patronos: el Cristo del Buen Suceso y a María Santísima de la Salud.

Y así sabemos con una seguridad que no necesita de razones, que la armonía de lo viejo, y la novedad plena de sentido, son el secreto de esta Fiesta, encontrando la vida bellísima en este juego de hombres crecidos en torno a la íntima ter-

nura que es el hecho de jugar haciendo historia, pone la forma de su capacidad para la belleza, la poesía y las bellas artes.

Cada pueblo, con la herencia que recibe de sus mil generaciones, con el modo que le aconsejan su vida y su paisaje, hace un arte lleno de humanidad, donde la música inventada por antiguos pastores, se hermana con la palabra típica del fruto de la tierra, con el ademán de sus costumbres y la alegría coloreada de sus peculiares vestidos. Y emplea en la expresión de esta belleza, con la que juegan los pueblos, todos los elementos que rodean su vida y pueden dar mayor esplendor a su propio arte, que aquí es folklore puro, sin peligro de adulteraciones, ni mercantilismo, aquí es arte popular.

De modo múltiple, rico, espléndido es el fuego del alardo, como la música y la palabra, como el vestido y el gesto, se asocia a este folklore dando muestra de una especial vida, y de un color nuevo, manifiesto en la presencia de estas Fiestas de Moros y Cristianos.

Alicante, se siente orgulloso de su ELDA, y así lo demostró cuando nos honró con su presencia el "Día de la Provincia", con una representación digna, pulcra, dando muestras de una corrección sin límites, con una seriedad y armonía, con un paso de ballet festero original, causando el asombro de cuantos os contemplaron y os aplaudieron, poniendo el nombre de ELDA a gran altura con vuestro ejemplo de madurez artística, de seriedad, de respeto y de alegría, de un modo de hacer que dejó admirados a cuantos os vieron desfilar por las calles de vuestro Alicante, que tanto os ama. -Mi más cordial felicitación-. Así se hace patria, y eso es lo que hacéis vosotros, festeros eldenses.

Y no puedo olvidar la "Oriental", de Zorrilla, que dice así:

*"Dueña de la negra toca,
la del morado monjil,
por un beso de tu boca
diera Granada Boabdil.
Diera la lanza mejor
del Zenete más bizarro,
y con su frescor verdor
toda una orilla del Darro.
Diera las fiestas de toros,
y si fueran en sus manos,
con las zambras de los moros
el valor de los cristianos.
Diera alfombras orientales,
y armaduras, y pebetes,
y diera..., ¡qué tanto vales!,*

hasta cuarenta jinetes.
 Porque tus ojos son bellos,
 porque la luz de la aurora
 sube al oriente desde ellos,
 y el mundo su lumbre dora.
 Tus labios son un rubí
 partido por gala en dos...
 Le arrancaron para ti
 de la corona de un Dios.
 De tus labios, la sonrisa,
 la paz, de tu lengua mana...
 leve, aérea como brisa
 de purpurina mañana.
 ¡Oh qué hermosa nazarena
 para un harén oriental,
 suelta la negra melena
 sobre el cuello de cristal,
 en lecho de terciopelo,
 entre una nube de aroma,
 y envuelta en el blanco velo
 de las hijas de Mahoma!
 Ven a Córdoba, cristiana,
 Sultana serás allí,

y el Sultán será, ¡oh Sultana!,
 un esclavo para ti.
 Te dará tanta riqueza,
 tanta gala tunecina,
 que has de juzgar tu belleza
 para pagarle, mezquina.
 Dueña de la negra toca,
 por un beso de tu boca
 diera un reino Boabdil;
 y yo, por ello, cristiana,
 te diera de buena gana
 mil cielos, si fueran mil.

¡Venid las gentes de fuera!... ¡venid los de otro
 lugar!... y sabréis de la gentileza e hidalguía de
 los hijos de esta tierra... gozaréis de su hospitali-
 dad... disfrutaréis de sus ricos yantares... y
 sabréis donde ¡por fin! habéis encontrado el
 AMOR... la dicha... y la felicidad.

¡¡Benditos seáis, hombres y mujeres, que
 hacéis posible esta fiesta de humor, de tradición y
 de AMOR!!





Proclamación de Abanderadas y Capitanes Infantiles 1993

Joaquín Laguna Blasco

*Buenas tardes. Permítanme que les salude a la manera tradicional de un pregonero
Tatíú... Tatíú... Tatíú.*

ATENCION NIÑOS Y NIÑAS; ABANDERADAS Y CAPITANES, PADRES, ABUELOS, AMIGOS Y
AUTORIDADES. PUEBLO DE ELDA EN GENERAL:

De orden de la Junta Central
un pregón os voy a echar
que el viento se encargará
de llevar por la ciudad,
pues la alegría festera
a todos debe llegar
y en él, decir os quiero
que las fiestas de nuestro pueblo
están próximas a comenzar
y como acto primero
acabamos de celebrar
la proclamación de cargos festeros
que a nuestras comparsas van a representar
despidiendo en este instante
a capitanes y abanderadas
que como en un cuento de hadas
tan dignamente ostentaron
los pesados cargos que les encomendaron.

Por eso, con este pregón quiero
que todo el mundo festero
se enteren ellos primero
que las fiestas de Moros y Cristianos
no son sólo divertimento
sino, cultura, amistad y sentimiento
que hoy quiero simbolizar
en este sonoro instrumento
que acabo de hacer sonar
siendo símbolo
de amor, paz y amistad
como ahora mismo
os pretendo yo explicar.
Desde aquel lejano Enero
en que, un presidente "pirata"
(al Sr. Martínez Calvo me refiero),
me invitó a meter la pata

nombrándome pregonero,
como tal, al instante me sentí
y a la cabeza me vino
comenzar como habéis visto
con tamaño desatino
sintiéndome trovador
de los moros y cristianos
de entre todos, el mejor.

Mas... al enterarse mi escuadra
de tal acontecimiento
muy contentos se pusieron
todos juntos se reunieron
y poniendo algún dinero
esta corneta mercaron,
y a mí, me la regalaron,
por eso yo decidí
abrir este magno evento
haciendo sonar al viento
tan sentimental regalo,
pues los Moros y Cristianos
aparte de muchas cosas
la huella que me han clavado
y me siento identificado,
es una amistad sincera
de varias personas elderas
y muchísimas forasteras
encontrándome muy honrado.
Por eso, lo que hoy os desco transmitir
es que, en estas fiestas nos hemos de divertir
sin olvidarnos nunca os digo
de hacer muchos amigos
con los que podamos compartir
la Paz, el Amor
y la alegría de vivir.



Perdonar amigos míos por estos deplorables ripios, pero entender que han surgido por la voluntad del sentimiento, no de la métrica de la razón, ya que si me hubieran encargado realizar un cuadro de este momento, seguro estoy de que me hubiera salido infinitamente mejor que pronunciar este pregón, pues desde mi paleta de pintor, utilizando sin duda la acuarela como técnica (vuestra delicadeza así lo demanda) os hubiera ido plasmando uno a uno, paso a paso, pincelada a pincelada, con gestos altivos, serenos, sensibles, ilusionados, transportándoos al lienzo de la fantasía que representa la Fiesta, pues hay tantas cosas que os quiero decir, tantas ideas me fluyen como ríos de color, tantos sentimientos vivo en este momento que necesitaría mis pinceles para plasmar con mil colores de arco iris, lo que me sugiere vuestra presencia que, seguro estoy, de no poder llegar a comunicaros por medio de la palabra todo lo que deseo, pues rememorando los días que se avecinan, se me aviva la sangre cuando (al igual que vosotros) comienzo a oír al final de la calle esa música lejana que poco a poco se va acercando para acompañaros a vuestro primer desfile... Vuestra casa llena de amigos, de vecinos, los abuelitos nerviosos: "date prisa niño que ya está ahí tu comparsa". La mamá: "cógete así la capa", "espera que te arregle el tocado", jese abalorio, más al centro!... las escaleras, la calle, un primer

ramo de flores de parte del presidente, y para el capitán, la bandera... Suena la Marcha Real, aplausos de la comparsa, emoción en vuestras caras, las primeras lagrimitas y... ¡hacia el desfile que se hace tarde!

Y a ritmo de pasodoble caminamos por la calle, altivos y contentos..., ¡soís de la Fiesta lo primero!

Ya estamos en Castelar, cabecera del desfile, está próximo a comenzar. Los rumores en aumento, los caballos muy nerviosos, vuestras escuadras formando, y vosotros tan tranquilos, "el desfile va por dentro". Nadie sabe, no contesta, no responde... ¿ésto es fiesta?

Los organizadores, perdidos, pálidos, malhumorados: ¡nene te he dicho que tu escuadra está más atrás! -¡Tú vas en esa punta!- los músicos en desconcierto, los cochecitos por en medio, interrumpiendo, las mamás con sus retoques, ¡esta capa que no cuelga! -¡ten la lanza alta, tiesa!-. -¡Esa falda, dale vueltas!- Y, en la carroza infantil apretados van subiendo: ¡cuando veas a los abuelitos les tiras besitos! ¡No te bajes hasta que llegue papaito!... el pequeñito llorando, el bebé ya no se aguanta, no se está quieto, y, entonces, cuando la confusión llega al límite último, cuando la catástasis se va a producir, una caja comienza a redoblar, los timbales a latir, y una voz suena metálica: "¡comparsa de... preparados para iniciar el desfile!".



"¡La abanderada a la grupa!", ¡que monte ya el capitán!, ¡todos estamos dispuestos!. Entonces, como si la mano de un hado se extendiera por la comparsa, la tranquilidad empieza a surgir, ellos solos se organizan, se reagrupan, se reordenan... se balancean y... andan, ¡paso lento!, ¡vamos chicos, Elda es vuestra, iniciad vuestro desfile, que vosotros soís la "Fiesta"!

Iniciado está el desfile, cascabeles tintinean, pandeteras ya se mueven, castañuelas que resuenan. Con paso firme, cadencioso y marcha lenta, las escuadras avanzan, los primeros aplausos suenan ya y orgullosos se sienten desde los cabos a las mamás, pues al contemplar en vuestros rostros la tensión del que se va a entregar por entero, del que va a sentir en cascada de ilusión una profunda vivencia de responsabilidad, de amistad, una extroversión de sentimientos participando activamente y en libertad de una fiesta que os ayudará a crecer siendo personas, a madurar; los adultos sentimos de nuevo renacer la esperanza y la ilusión de días pasados, sentimos en nuestra piel, la luz, el color, volver a ser niños, estallar la vida.

Cuando desfilando posáis vuestras miradas sobre nosotros, nos inundáis de ilusión, de emoción contenida, de orgullo, de pasión incluso al ver desfilas a nuestra propia comparsa, ya que en vuestros ojos se reflejan (como en ningún otro momento) los mejores sentimientos del ser humano, haciéndonos sentir que la esperanza está en vuestros pasos infantiles caminando hacia la madurez de la adolescencia.

Como nos gustaría parar el tiempo y que os quedáseis para siempre con la frescura, la espontaneidad y la inocencia de estos momentos.

Mas... ¡atención!, ¡la tribuna de autoridades se acerca ya y el cabo exclama: ¡firmes!, ¡recta esa fila!, ¡hay que dejar buen recuerdo, el alcalde nos está viendo, y esta vuelta es trascendental si un premio nos queremos llevar!

Nuevos aplausos, flores a sus pies van cayendo, vivas y olés surgiendo, y ellos, orgullosos su desfile van siguiendo.

Las comparsas van pasando, moros y cristianos desfilando.

Ya se les ve llegar y al viento, el abanico multicolor se comienza a desplegar.

PIRATAS de negra pólvora empleada en lanzar salvas de alegría; amarillo de ilusiones en futuros venideros.

ESTUDIANTES de la blanca gola y del negro grafito como la punta de sus lápices empleados en escribir sinceras cartas de amor.

ZINGAROS de azul cerúleo bajo un manto estrellado sin fronteras a la amistad; blanca luz manchada de infinitos arcoiris.

CONTRABANDISTAS de mil colores salpicados, transformados en bordados por mariposas mensajeras de paz llegadas de mundos lejanos; rojo cadmio, chispas de trabuco que ha estallado.

CRISTIANOS de guipur entrelazado con hilos de amistad sincera; ocre y rojo se entremezclan con los nobles sentimientos de la hermandad festera.

MUSULMANES, amarillo de arrayán del jardín del gran sultán; azul índico como el agua de la alberca de las huríes palaciegas.

MARROQUIES de rojo bermellón como la rosa que el califa entregó a su odalisca salida del corazón; azul cian de fraternidad paradisíaca.

REALISTAS de azul ultramar tan intenso como la amistad sincera que reina entre sus filas, rojo carmín encendido como la pasión de sus escuadras puesta al desfile.

HUESTES DEL CADI de verde esmeralda teñidos, símbolo de la Paz Cadí que a todos desean transmitir: tierra siega tostada del oasis del desierto, el orgullo de sus huestes.

El desfile va concluyendo, y las ganas de seguir en aumento. Poniendo atención se les oye murmurar entre las escuadras al pasar: ¿por qué no llegamos hasta el final de la calle?; ¿por qué no un "poquico" más?, ¡yo creo que el público nos lo agradecerá, y nosotros cansados no estamos, dos ó tres kilómetros más, los aguantamos!

Pero la realidad es cruda y sin remisión nos encontramos al final de Padre Manjón.

Gracias capitanes, gracias abanderadas, vuestro porte se asemeja a la majestuosidad real; orgullosos de vuestras escuadras debéis de estar, pues os han acompañado con dignidad, no interpretando, sino viviendo intensamente sus papeles de festeros, entregando el sentimiento, la ilusión, el alma.

¡Ojalá! que la Fiesta os sirva de ejemplo de vida y al igual que en los desfiles os cogéis del brazo; miráis al cielo, respiráis profundamente y avanzáis con paso firme, ante la adversidad, en la vida real mostrad el mismo talante, mostrad la solidaridad. Uniros con la ilusión puesta en el futuro, apoyarse uno en el otro, avanzad poco a poco con paso recio, sereno, demostrad la unidad de un pueblo que sabe luchar frente a situaciones difíciles como las que hoy nos toca vivir.

Y así, si os guiáis por los mismos principios, los mismos ideales y las mismas virtudes que ahora os poseen, cuando lleguéis al final del "desfile de la vida", habréis dejado el recorrido plagado de aplausos, de gratos recuerdos que acompañarán a vuestros amigos y a vuestros seres queridos por siempre jamás, dad ejemplo a todos los que de una u otra forma se relacionen con vosotros a lo largo del "Gran Desfile", dad ejemplo de buen hacer, de buen saber, de grandeza de alma, de amplitud de miras, de comprensión infinita, vosotros podéis, porque vosotros soís niños.

Que vuestros corazones estallen de alegría en mil pedazos cual fuegos de artificio, y que sus chispas nos alcancen a todos quemándonos con vuestra misma inocencia.

Amigos caros, amigos míos, proclamad alto, muy alto, ¡soy festero por ilusión y eldense de corazón! ¡qué combinación!

Muchas gracias.





Crónica del 50 Aniversario

José Miguel Bañón

Otra celebración muy querida por cuanto tiene de fundamento básico de las Fiestas de Moros y Cristianos de esta Ciudad es la Media Fiesta, que la Junta Central organiza cada año en la festividad de San Antón y en éste, especialmente para celebrar el 50 Aniversario del resurgimiento de la Fiesta.

Este año, ha tenido un feliz lucimiento, pues comparsistas y público se han volcado, pese al frío reinante, en asistir a todos los actos perfectamente organizados por una Junta Central que no descansa ni se dá tregua, para que todo salga de la mejor manera posible.

¡Qué bien que ha resultado este año el desfile del 50 Aniversario! Eran, generalizados, los comentarios que este singular y ocasional cronista ha ido recogiendo de quienes han participado y de cuantos han asistido como incondicionales espectadores.

En uno de los actos, la Misa en la ermita y el posterior reparto de pan, acudió una ingente muchedumbre que podría contarse por miles de personas, que hacían imposible, no sólo penetrar en la Capilla de San Antón, sino el tránsito por la calle Independencia y demás adyacentes. Me comentó el Presidente de la Junta Central que se elaboraron 2.700 panecillos y se hubieran necesitado otros tantos más para haber podido satisfacer a tantos que los solicitaban.

Otro acto que merece la pena detenerse en él, es el desfile de las escuadras que cada Comparsa designa, para dar brillantez y calidad en este 50 Aniversario, que este año, como digo, y por cuanto se conmemoraba ha sido brillante y altamente participativa.

El desfile, con muy acertado criterio, discurrió por el mismo itinerario en que se hacía antaño. Es decir, partió del final de la calle Padre Manjón, –en donde estaba ubicada antiguamente una fuente para que abrevaran las caballerías– y seguía por la Avenida Chapí, Antonio Maura, calle Nueva, Ortega y Gasset a finalizar en el jardinillo de la Iglesia de Santa Ana.

La calle Nueva, desde cuyo lugar contemplé el desfile, era un verdadero hervidero humano. Miles de personas se apretujaban unas contra otras para tratar de ver de la mejor manera en que podían, el paso de las Comparsas.

Todas vibraban ante la espectación sorprendente por lo inusitada, que despertaba este desfile.

No pude por menos que recordar los épicos versos con que Rubén Darío describió su famosa Marcha Triunfal. Aquéllos que en su exaltación poética más celebrada, decían: "¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines. La espada se anuncia con vivo reflejo. Ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines..." Muy pronto llegaron hasta nosotros, los primeros ecos de las bandas de música; poco después, pasaban, con el orgullo propio de los elegidos, las escogidas escuadras. Aplausos, entusiasmo, entrega toda de un público que desde hace años ya, ha hecho la Fiesta suya y que la siente en lo más profundo de su alma.

Como novedad, participaron en el desfile aquellos primeros comparsistas que, en tiempos lejanos, fueron los iniciadores de la Fiesta, germen que, de verdad, fue de calidad óptima, pues a ellos se debe que Elda tenga hoy esta maravillosa y peculiar Fiesta de Moros y Cristianos que es, rotundamente, la admiración de propios y extraños.

Para los veteranos de canas plateadas, pero aún erguidos y marciales, fueron, lector, las mejores ovaciones y los más apasionados aplausos. A éstas y a aquéllos correspondían estos fervorosos comparsistas, con mayor marcialidad, si cabe, dándonos a entender que los años no habían podido con sus ilusiones, sino que acreditadas éstas con el largo tiempo pasado, eran todavía, savia noble y depositarios celosos del alma pura de la Fiesta.

Las últimas escuadras habían terminado de pasar. Todos nos miramos satisfechos.

El clamor había cesado dando paso a los comentarios más entrañables y apasionados. Todos coincidimos en que, en verdad, había sido una celebración del 50 Aniversario sensacional, y el desfile, sobre todo, un extraordinario y cálido colofón. Me acordé otra vez de Rubén Darío y no pude menos que pensar que de haberlo él contemplado y vivido hubiera compuesto otra inspiradísima y arrebatadora "Marcha Triunfal".



La Fiesta perdurable

Alfredo Rojas

Cincuenta años no son demasiados para una institución; pero sí suficiente para considerarla mayor de edad, madura y consciente. Tal es la Fiesta eldense, que posee de sobra, tras ese lapso de tiempo de existencia, valores propios, circunstancias intrínsecas y específica personalidad. Porque la Fiesta, ello es obvio y la aseveración no necesita aclaraciones que la reafirmen, nace siempre titubeante e imitativa; al principio es siempre trasunto de otra Fiesta anterior y sólo con el paso del tiempo, como un buen vino, crea soleras capaces de reflejar la psicología del grupo humano que la pone en práctica y de adquirir características singulares.

Acabo de afirmar que cincuenta años no son demasiados; y aún añadiría que son más bien escasos. Los seres humanos tenemos una concepción del tiempo acorde con el discurrir de nuestras vidas; la permanencia de muchas de las cosas que nos rodean convierte en ridículo el valor temporal de una existencia humana. Opino yo que nos hemos embriagado con la arrogante sentencia de Protágoras: "El hombre es la medida de todas las cosas". Quién sabe si el hombre no es más que un sarpujido que le ha brotado inopinadamente a la naturaleza; y un día, ésta, cansada de las insensateces humanas, dá un manotazo y se quita de encima, en una de sus periódicas convulsiones, la molesta presencia.

La Fiesta, pues, y la ciudad, Elda en este caso, son mucho más perdurables que los actores que se mueven en ella. Llegamos cada uno de nosotros a la existencia, componemos un gesto, realizamos unas míseras funciones y desaparecemos. La ciudad, sin embargo, está ahí, inmutable e incluso indiferente al trasiego humano que en ella se efectúa. Apenas queda memoria de alguno, entre muchos millares, que la poblaron en épocas pretéritas; existe, sin embargo, la huella, casi siempre anónima, de cuanto dejaron en ella, unas veces para bien, y otras en desdoro de su conducta. Que en definitiva, lo que importa al fin y al cabo es la obra realizada, mucho más y mejor si está bien hecha según reza el concepto dorsiano.

Podría llegarse así a la consecuencia, si el razonamiento no ha sufrido desviación, de que lo que importa es menos el individuo concreto que sus realizaciones conjuntas. Cumplidas las funciones insoslayables que su naturaleza y la sociedad demandan de cada ser humano, éste, casi siempre en compañía de otros congéneres, desarrolla en ocasiones actividades complementarias fruto de sus deseos, de

sus aficiones o quién sabe si de sus caprichos. Porque aquí reside una de las mayores expresiones de libertad del género humano; la que, fuera del invisible pero riguroso mandato que le impone su condición de miembro de una sociedad, le lleva a tomar decisiones sin que nadie pueda interferir su voluntad ni sus deseos.

Y el compendio de todas esas actividades, multiformes, distintas y aún dispares, dá la medida de la valía de un conjunto ciudadano. Cabría afirmar que en la historia de una comunidad, lo más importante es la suma de sus instituciones, esas funciones gratuitas que no persiguen fines estrictamente utilitarios y que son fruto de las inquietudes y la imaginación de quiénes viven en ella.

Y qué duda cabe de que no existe institución ciudadana de este cariz, más importante, más multitudinaria que esa Fiesta nuestra de Moros y Cristianos. Fiesta que alcanza hoy medio siglo en Elda. Yo también quiero celebrar, con la modestia que me impone la ausencia de títulos y saberes, pero con todo el entusiasmo de que soy capaz, esta conmemoración. Yo quiero unirme a ese júbilo, que por justificados motivos sé ha teñido de nostalgia, de aquel puñado de hombres de los primeros años que todavía perviven, como Jenaro Vera o Vicente Vicent, pongo por caso entre todos ellos. Yo quiero alegrarme de la llegada a estos cincuenta años de Fiesta junto a esos festeros conscientes, responsables, los que sienten la conmemoración como un rito, los que saben que posee valores apenas explicables, matices que captan al oficiante, que lo envuelven en una serie de emociones apenas descifrables pero poderosas; esos impulsos que, parafraseando a Pascal, conmueven al corazón aunque la razón no los entienda. Yo deseo asociarme a la alegría de los festeros eldenses que festejan este aniversario; y considero legítimo el orgullo de todos los que han trabajado porque aquella Fiesta incipiente de hace cincuenta años se haya convertido en la espléndida realidad actual.

Y he hablado de trabajos; y lo extendiendo, además, a problemas, a dudas, a tareas fatigosas y áridas, a incomprendiciones ajenas, a censuras y críticas sufridas, asumidas y tal vez olvidadas noblemente después en tantas ocasiones. Porque no crea el observador superficial, e incluso el festeiro de fila, que sólo se ocupa de ataviarse y participar en los actos, que la tarea de hacer una Fiesta, de levantar una Comparsa, mantenerla y acrecentarla, es un camino de rosas. Hay en esta andadura no pocos obstáculos, pequeñas

espinas y muchas dificultades. Pregúntese a esos directivos y organizadores inmersos siempre en datos, números y relaciones, empeñados continuamente en una labor callada, silenciosa, nunca bastante agradecida y siempre inacabable. Casi todo el mérito que pudiera atribuirse a esta Fiesta eldense actual, y a esas concretas Comparsas, corresponde a esta pléyade de hombres que desde 1944 hasta hoy han efectuado esa oscura tarea.

En esta Revista festera eldense, que se hace eco del sonado aniversario, deseo estar presente hoy sin más tema ni motivo que el de unir mi voz, prácticamente desconocida para todos los vecinos de la ciudad, a la de otros que, con más autorizada presencia, mayores méritos y conocimientos más amplios, hablarán de estos cincuenta años. Hubo momentos en los meses transcurridos desde la Fiesta anterior, en los que pensé interrumpir esa presencia con la que se me ha honrado desde hace más de veinte años en la Revista de Fiestas de Elda. A ello me llevaba un menudo e intrascendente episodio que no merece referirse. Pero mal hubiera procedido yo anteponiendo mezquinos personalismos, por mucha razón que me asistiera, a circunstancias generales más importantes y elevadas. Vuelvo, pues, al

principio: cada uno de nosotros, actores circunstanciales, apenas somos nada comparados con la permanente grandeza de una ciudad y la dilatada presencia en el tiempo de una realización como esta Fiesta de Moros y Cristianos.

Unase hoy, en fin, mi júbilo al de todos; formemos un coro monocorde, a una sola voz, que cante la llegada a esta conmemoración. Y formulemos a la vez el deseo de que otros hombres y mujeres, desconocidos hoy, e incluso todavía muchos de ellos por venir al mundo, expresen asimismo su alegría cuando hayan transcurrido, para bien de Elda y de su Fiesta, otros cincuenta años. Que así, sin duda, habrá de ser.

alfredo



50

años, Felicidades

*José Navarro Navarro
Párroco de Santa Ana*

Nuestro mundo está lleno de luces y sombras; y sería difícil decir cuáles predominan. Pero no es nada difícil asegurar que las sombras son muchas y hacen que el hombre, con frecuencia, no sepa por donde anda. Pero, además, son tantos los acontecimientos, y suceden tan rápidamente, que a veces dá la sensación de, aún queriendo estar al día, llegar tarde e ir a contrapié por los caminos de la vida.

Pero lo grande y bonito de todas las épocas es ver cómo, en medio de graves y profundas sombras, aparece siempre la luz: Hombres y mujeres que se mantienen en la búsqueda de aquello que hace posible vivir con gozo lo esencial de la existencia. Y ésto cada uno lo vive, lo expresa y comparte a su manera. Son siempre las luces sobre las sombras las que nos recuerdan que lo hermoso del desierto es saber qué oculta un pozo, en alguna parte. Y que esto mismo sucede en la vida. Por eso, la pregunta del que busca la luz será siempre la misma. ¿Dónde se encuentra el pozo? ¿Cuál es el manantial de la vida?

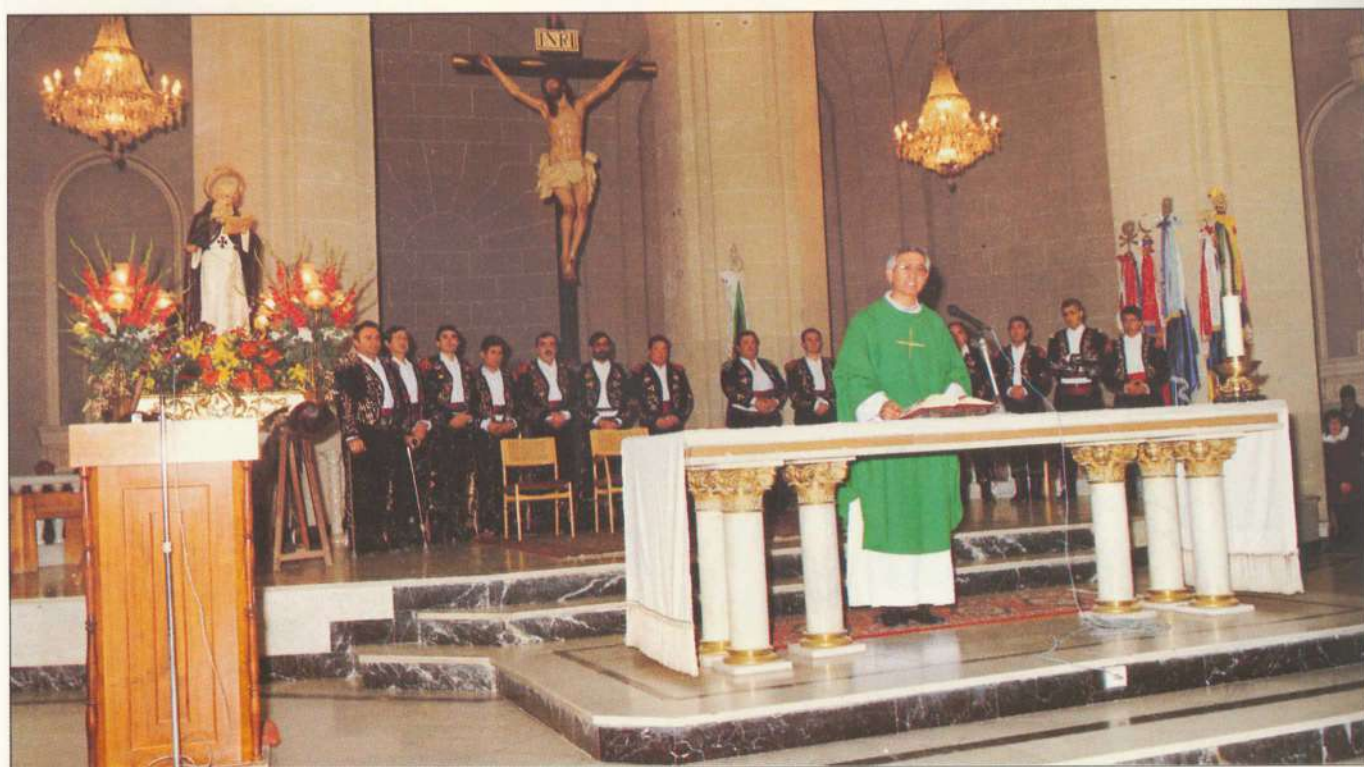
Sin duda, que entre las muchas cosas que nos indican por dónde hay que seguir buscando, está la fiesta. La fiesta como lugar de encuentro que potencia, no sólo la convivencia y la solidaridad entre los ciudadanos, sino también el

avance y el progreso de todo colectivo y de toda comunidad humana.

Cincuenta años de Fiesta de Moros y Cristianos en Elda, transcurridos entre luces y sombras, es ya una Historia Festera que habla de trabajos y esfuerzos compartidos. Por eso, celebrar sus Bodas de Oro debe ser un motivo de alegría para todo el pueblo. Y, en estos momentos difíciles para nuestra industria del calzado, es afirmar, una vez más, que en la lucha de cada día necesitamos sentirnos unidos. Nos necesitamos.

Entiendo, además, que la fiesta en sí misma nos habla de Dios; sencillamente, porque Dios no es sombra, ni oscuridad, ni ilusión, ni fantasía. Dios es canto, es belleza, es luz y es compromiso. Así lo descubrió y vivió San Antón, por eso, es a él a quien pedimos, en esta solemne conmemoración, que nunca decaiga la fiesta en nuestro corazón, y nos ayude en la dura y hermosa tarea de ganar el pan con el sudor de nuestra frente.

Por todo ello, felicito a los que a lo largo de cincuenta años han hecho posible, y siguen haciendo posible, la Fiesta de Moros y Cristianos en Elda. Felicidades, enhorabuena y gracias por la invitación.



R

eflexiones de un "gorrino"

Sí, soy un "gorrino" y a mucha honra. Y además, un gorrino distinguido. No es por ponerme moños, pero pertenezco a la familia de los *Suidos*, género *Sus*. Lo de gorrino deriva onomatopéyicamente del sonido "guarr" o "gorr" producido por nosotros. Nuestro verdadero nombre es cerdo, que procede de *cerda*, pelo grueso. Los franceses, en cambio nos llaman cochón, que suena mejor, los catalanes porquet, los ingleses pig, los italianos no lo sé, y los eldenses a mí, como soy pequeño, me llaman "el gorrinico de San Antón". Antón, me llama cariñosamente "Gorri".

El caso es que quería explicaros el porqué estoy aquí, subido en la peana de un Santo, y además un Santo como la copa de un pino. Pues veréis.

Siempre la vida de Antonio ha estado ligada a los animales. Ya, cuando en el año 340, nada menos, se enteró de la existencia del primer anacoreta, San Pablo Ermitaño, y se lanzó en su busca, la leyenda cuenta cómo el camino le fué indicado: primero, por un *centauro*, luego por un *sátiro* y, finalmente, por un *lobo* que fue quien le condujo hasta la cueva donde se refugiaba el penitente. Ya con éste, un *cuervo* les traía cada día un pan. Y más tarde, cuando murió Pablo y tuvo que enterrarlo, unos *leones* le ayudaron a escavar la tumba en la dura roca. También se cuenta que un *caballo* desmontó y pateó a un tal Balaquiu, que se había burlado de las amonestaciones de Antón.

No es extraño que empezara a configurarse su advocación como protector de los animales y, ya desde antiguo, los artistas han representado a Antonio con ellos. Generalmente animales domésticos, como en un grabado al boj del Archivo Histórico de Barcelona, en que está acompañado de un buey, un gallo, un caballo, un cordero, un cerdo y un asno; también es frecuente, que en las escenas de las tentaciones —que Antón las sufría a menudo— ver al Santo rodeado de animales de forma monstruosa semejantes a erizos, centauros, unicornios, monos, etc. A veces, el animal que acompaña al Santo es un cuervo con un pan en su pico, en recuerdo de aquél que proveía a la pareja de eremitas. Así ocurre con una escultura del siglo XV que se venera en la capilla del Santuario vasco de Urquiola. (Quizá esta leyenda tenga algo



que ver con la tradición que existe de bendecir el pan en la fiesta del Santo; pan que es llevado para ser consumido por la familia y el ganado de la casa, como signo de la protección del Santo). En cambio, la imagen de la iglesia del mismo Santuario de Urquiola, que es al parecer del siglo XVI, el Santo mira a sus pies donde pisotea las cabezas de siete dragones. Dicen, que los siete dragones simbolizan los siete pecados capitales a los que el Santo subyuga. Solamente alguna representación, como un retablo del siglo XV, de Ferrer, en la ermita de



San Antonio de Granadella (Lérida), lo reproduce con una campana.

Sin embargo, es el cerdo el que aparece en la mayoría de las figuraciones de San Antón. Porque, según dice la tradición, San Antón tuvo mucho que ver con él. Por ejemplo, retirado al desierto para hacer penitencia, el demonio le mandó en diversas ocasiones unos animales para tentarlo y asustarlo, pero la fe del Santo pudo con ellos; cansado ya el Satanás, le mandó una piara de cerdos hambrientos para que acabaran de vencerle, pero el Santo salió victorioso.

Cuentan, también, que un día estaba orando en el desierto y se le acercó una jabalina con sus hijos, todos ciegos por una enfermedad, se le postró a sus pies y le suplicó que los curase. El Santo, compadecidos, rogó al Señor y por su mediación quedaron sanados. Agradecidos, los jabatos y su madre no quisieron separarse más de él.

A raíz de que los restos de San Antón llegaron a Francia y depositados en la abadía de la Motte Sait-Didier, en el Delfinado, —treinta años antes de las Cruzadas— y empezaron a realizarse asombrosos milagros, los campesinos franceses, invocando al Santo, tomaron la costumbre de colgar una campanilla al cuello de un cerdo de la piara, para preservar a los demás de las enfermedades que los diezmaban. Bueno, pues el primero de esos cerdos era mi antepasado y fue cosa de un periquete lo de ponerlo a los pies del Santo Protector y, desde entonces, la mayoría de las imágenes de San Antón cuentan con un cerdito a sus pies. Al respecto, cuentan que un día un señor preguntó a su médico si era buena para la salud la carne de cerdo, y que éste le contestó: "El cerdo están en los altares, llevado de la mano de San Antón".

Aunque mi antecesor era un gallardo cerdo francés, los artistas medievales no permitían que personajes secundarios, mucho menos los animales, fueran de mayor tamaño que las figuras de Cristo, la Virgen y los Santos, y nos representaron un tanto canijos. Y así siguió la tradición de encarnarnos siempre pequeños. Y menos mal que en España, los artistas siempre han intentado copiar lo mejor de lo mejor, es decir el *Sus Mediterráneo*, entendido popularmente como *cerdo ibérico*. Ahí es nada, los de... ¡bellota y pata negra! Así es la imagen de San Antón que preside la ermita y va bendiciendo a las distintas generaciones que llegan a ella, muy especialmente a los festeros, estos moros

y cristianos siniguales. Sí, porque tanto unos como otros a la hora de partir *lonchas* se quedan solos.

¡Vaya moros! ¡Vaya *morro*!, digo yo.

Hay quien añora los tiempos pasados, en los que la víspera de la fiesta salía la Mayordomía a son de charrita e iba de casa en casa vendiendo numericos de una rifa en la que el premio era, ¡nada menos!, un cerdo bien lucido, al que paseaban por el pueblo, haciendo propaganda. No quedaba un número, la vista del cochino era *marquetin*, o como se diga, pero del bueno. De madrugada habían salido los carros al monte, a recoger la leña que al anochecer se quemaba en una gran hoguera, mientras se bailaban las danzas típicas, que también las hubo en Elda. Luego, cuando bajaban las llamas los mozos se esforzaban saltando por encima de ellas para epatar a las chicas de los vistosos refajos.

Eso de las danzas no lo he conocido yo, pues en mi corporidad actual soy, como quien dice, un chava. El otro día buscando por los cajones de la iglesia de Santa Ana, encontré lo que se puede considerar mi partida de nacimiento. La petición de que me fabricaran, allá por el año 1940. Por cierto que tiene mucha gracia el léxico que se empleaba en la época.

Pocos años después un grupo de gente, ataviado con pintorescos atuendos, se presentó en la puerta de la iglesia a por nosotros, a sacarnos a pasear, bueno en procesión. No presentía yo la que se iba a liar. A poco, junto al volteo de las campanas y a los sonos de la música estallaron los rancos arcabuces, y me empezaron a temblar la campanilla que me adorna y los entresijos del cuerpo. Y hasta hoy, ¡Caray, que no me acostumbro! Se inauguró, entonces, una nueva época para la fiesta, como nadie podía imaginar. Aunque sean tópicos, ¡leñe! ¿Quién dá más en alegría, estruendo, música, esplendor, lágrimas, risas, suspiros, cantos y devoción? Aún no han terminado unos festejos y ya se piensa en los del año siguiente.

Se han pasado cincuenta años en un amén. He sido el gorrino más feliz del mundo. Lo paso también con la fiesta, que no me dí cuenta de celebrar mi cincuenta aniversario, que fue hace cuatro años. Así que, este año me uno a los festeros que celebran el suyo.

¡Se va a armar una! ¡Vamos a pasarlo... Bomba!

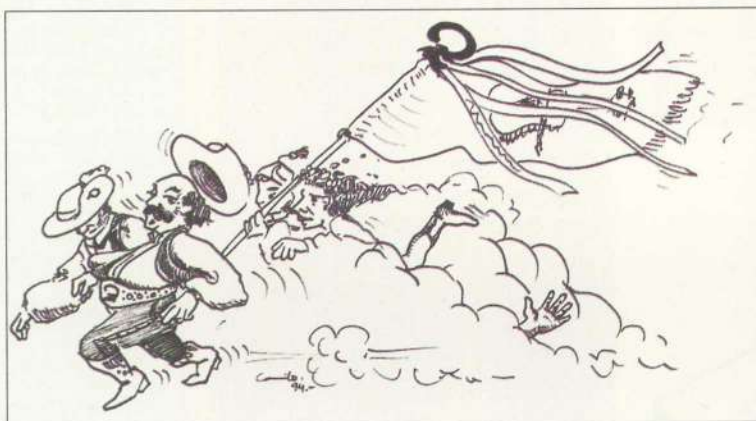
Por la transcripción: Ramón Candelas.

Tengo una comparsa de carreras

Camilo Valor Gómez

OS LO CUENTO

Hay quien, porque le gusta y puede, tiene una moto de CARRERAS, otros tienen un coche tipo BOLIDO, para alcanzar grandes velocidades. Estupendo. Los que no podemos tener esas cosas en propiedad, pero que también disfrutamos con la velocidad, nos hemos de ir a montar en el A.V.E., o imprimir velocidad y vértigo a las cosas de las que disponemos habitualmente. Pues bien, a los de mi Comparsa, que también les gusta la "VELO", se les ocurrió, que para hacer algo muy rápido que nos permita gozar de esa sensación y que además fuese propulsado por algo distinto a los carburantes existentes, lo mejor era, ya que está demostrado que mueve a las masas... UNA BANDA DE MÚSICA. Pues ya está. Solucionado. Sin problemas. Pero hace falta una BANDA fuerte, que aguante. Nada, hombre, la nuestra, que son murcianos. Veréis...



Una noche, en una de las reuniones de la Directiva, previas a las pasadas Fiestas, oí decir a un par de componentes jóvenes de la Junta, que llevaban varios meses tomando unas cápsulas de un complejo vitamínico a base de Ginsen Coreano. Uno de ellos dijo que se tomaba hasta dos al día. Cuando los escuché, pensé que éso eran chaladuras, que no lo creía necesario, porque yo no lo he tomado nunca y he aguantado muy bien las Fiestas.

Después supe lo que tramaban y porqué se estaban preparando, pero nos lo debían de haber advertido a todos y así habríamos podido comprarnos cascos livianos y "gaficas" de ésas que se pegan a los ojos, como las de nadar, pero más grandes, para el viento.

Cáspita. La velocidad que alcanzaba la banda en cuanto alguien decía "Ale" era preocupante, mientras los de las vitaminas iban delante, por atrás iban quedando tirados los niños y los enfermos, la Comparsa se iba alejando, no podías ni quedarte al "REBUFO". Se escapaban, se iban...

Con ocasión de ir a efectuar la OFRENDA DE FLORES, y mientras subíamos de la Avenida de las Olimpiadas a la Plaza Castelar, con el Capitán y Abanderada, miré por un instante a quién iba a mi lado, que era PACO llevando la Bandera. Siempre la lleva de manera muy airosa. Esta vez más. Las cintas que lleva la Bandera volaban por detrás de él. Unas lagrimillas le iban hacia atrás por la unión de los párpados, desde los ojos. El cabello, erizado, al viento. Un poco caído el labio

inferior, con una gotita de saliva yendo hacia atrás desde la comisura de los labios. Le dije ¿Te ocurre algo? El me contestó que no, pero que no estaba acostumbrado a la "Alta Competición con Bandera En Ciudad". Me preguntó, asombrado de la rapidez, si es que todavía daban pollos a los que llegaban los primeros. Le dije que seguramente sí, a los primeros y a los segundos, y entonces lo entendió todo.

Llegamos (los que llegamos), a la Plaza del Mercado, con más de media hora de antelación, recogimos el pollo de los primeros, y como nos sobraba tiempo, dimos unas vueltas "ligeras" a las manzanas colindantes, con Capitanes, Abanderadas, Bandera, Banda y Música, (al decir vueltas "ligeras" quiero decir "ligeras"), regresamos otra vez al sitio, como todavía no había llegado ninguna otra Comparsa, cogimos también el pollo de los segundos, nos fuimos limpiando el sudor y nos relajamos, hasta el comienzo del acto, cansados pero contentos y

satisfechos por los dos pollos conseguidos. Este es un trofeo, que a lo mejor ninguna Comparsa conoce, porque como siempre llegamos corriendo nosotros, cada año, pues nos adjudicamos el pollo y nadie se entera.

No os quiero cansar contándoos más anécdotas, pero os puedo asegurar que resulta divertido, ahora que ya ha pasado y vuelvo a respirar con normalidad, recordar alguna de las "carréricas" que me he dado estas pasadas Fiestas, casi siempre detrás de mi Comparsa, porque si me ponía delante, corría el riesgo de perderme, ya que como equivocaras la calle, cuando te descuidabas, ya estaban diez ó doce calles más allá. Increíble.

Tengo ya, "SEIS O SIETE" años más que muchos de mis comparsistas, y a pesar de ésto, pude aguantar, pienso que a buen ritmo los pppaaaassaaaaa cccaaaaallllleeees que era lo más rápido. Al final, casi el último día, me ocurrió que debido al esfuerzo diario, fuí perdiendo kilos, se me quedó ancho el cinturón del uniforme, se me caía, me enredaba con él las rodillas, y en una de esas SANSILVESTINAS, llegué a temer por mi integridad física, y me dije "CAMILO, YA HAS CUMPLIDO". Me quedé a un lado... y ví pasar "CORRIENDO" a mi Comparsa.

A pesar de todo ésto que os he contado, iré, mientras Dios quiera, toda mi vida "CORRIENDO DETRAS DE MIS ZINGAROS".

Rincón de la Poesía

50 ANIVERSARIO MOROS Y CRISTIANOS

Las fiestas de moros llegan
todos estamos contentos
de ver que este nuevo año
será un feliz encuentro.

Este año se celebrarán
preciosas fiestas de oro
son unos años que pasan
como precioso tesoro.

Y los años que pasaron
también eran muy bonitos
pero en Enero, es verdad
que de frío se tiritita.

Se decidió que en verano
se podían celebrar
y en Enero San Antón
media fiesta disfrutar.

Cada año que pasa
las fiestas son más bonitas
el pueblo rejuvenece
de música y alegría.

Es verdad que nuestra fiesta
con nada es comparable
todos son bellos colores,
desfiles interminables.

LOLA GOMEZ

NACIMIENTO DE UN EVENTO

Unidos como una piña
varios hombres generosos
alrededor de una hoguera
comentaban avatares
entre serios y jocosos.
Todo ocurrió un año clarinoso.
¿Fue una casualidad o
una premonición?
En un silencio impreciso
oyeron una voz dulce y suave...
—igual al consejo de una madre—

A UNA SOBERANA TORPEZA
UNA SABIA DECISION.
HABEIS SIDO ELEGIDOS
PARA CONMEMORAR CON AMOR
EL RESPETO A LA HISTORIA
COMO PRINCIPIO Y FIN
DE UNA DOMINACION.
CON SANA Y FIEL REVERENCIA
CELEBRAREIS LA ABDICACION
CON SOBRIEDAD MORA
Y ALEGRIA CRISTIANA,
NOMBRANDO COMO PATRON
Y BAJO SU ADVOCACION
A PARTIR DE ESTE MOMENTO,
A NUESTRO BIEN AMADO Y
QUERIDO... SAN ANTON.

Siembras tu simiente en nosotros
y más tarde brota la espiga
que el sol va en oro tiñendo,
alimentando con denuedo
el carisma de un evento
en un paraje agreste
no por ello, menos pintoresco.

Mucho a ti San Antón, podemos pedir
más, ya quisiera el mundo entero
tener lo bueno y lo malo
que tu singularidad nos enseña.
Cobijados bajo tu manto
nos haces ver con claridad
que tu amor, año tras año,
no son vacío ni quimera,
sino AMOR Y CARIDAD.

Pueblo arraigado en su empeño
a golpe de martillo
hacia un horizonte nuevo.
La puesta de sol se llevaba
el trabajo jornalero
con sacrificio y denuedo.
¡ERA UN CANTO A LA ALEGRIA!
¡ERA UN VIVIR UN SUEÑO!

Convivían al unísono
zapatero y labriego.
Delantal y capacio
colgados al hombro inhiesto,
alentaban su trabajo
inhalando a romero y espliego,
llenando de fé día a día
su boca de simientes,
y el capacio, entrada la noche
hasta el borde...
de zapatos casi hechos.

El labriego
va surcando su esperanza
que será el fruto de su esfuerzo
soportando el calor aterrador
y el duro frío del invierno
para allá, por San Antón,
tener el reposte lleno,
de leña y comida en abundancia,
para aguantar los avatares
con clemencia y sosiego.

Fue cambiándose el perfil
y guardando en el baúl todo lo viejo.
Algo nuevo fue tomando vida
en la historia de lo añejo.
Así en Elda se empezó a vivir
el destierro del labriego
y el nacimiento de una era
llamada... DEL ZAPATERO.

Y con ellas nuestras fiestas
(de Moros y Cristianos)
con alegría y salero.
Desfile corto y temeroso
de unos pocos eldenses
con emoción contenida
y corazón tembloroso.
Vivas y palmas
a su pasar iban sonando
sin darles tiempo a pensar
que cada paso que daban
LA HISTORIA INMORTALIZABAN.

El siglo está partido
por las efemérides de un evento.
Han sido muchos años de,
trabajo, sacrificio y esfuerzo.
Al viento lanzo mi homenaje
por todos aquellos que hicieron
llenos de voluntad y valor
aquellos inmortales MOROS Y CRISTIANOS,
bajo la alegre mirada
del bondadoso... SAN ANTON.

TENES



A ELDA Y SU FIESTA EN EL CINCUENTENARIO

Espada y luna, cristiano y moro,
de luz y color se cubre la fiesta,
y aupan su bandera bordada en oro
como antaño el Cid en gloriosa gesta.
Cantemos al Cincuentenario
y alcemos cual galán templario
el genio y la armonía, cálida Idella,
y entre el ágil color que alza la tarde,
contemplan tu arte encendido y tu alarde
como a un gentil que encumbra su doncella.

¡Oh Cincuentenario! El aroma
de la fiesta al pasado encumbra
y entre pasión, como encendida lumbre
entre callejas y recuerdo asoma;
enardecidas voces vítores derraman
y entre ávidos sonidos altivos claman,
¡la fiesta es cosa nuestra, qué caramba!
Tiñamos nuestra Elda de elegancia,
que se enteren en Alcoy, y hasta en
Francia

al ritmo de tímboles y de samba.

Cuando la entrada cristiana parta
con reflejos y trajes deslumbrantes
de contrabandistas y estudiantes,
cristianos, zingaros y piratas,
moros, capitanes y abanderadas,
mimbrearán etéreas pinceladas
seguidas de tímboles y flautines,
entonando halagos y detalles
en vibrantes y lejanos confines,
cuando las filas recorran tus calles.

Hermosa fiesta; de luz e ilusión
llenas el valle sin dudar apenas;
valle que antaño rebosó tesón,
tesón que acalla críticas ajenas.

Cincuenta años, historia es; la fiesta
amor y fé de gentes sin manía;
suenan tímboles y acaba la siesta;
y avanzan las filas por la calle umbría.

Avanza el moro radiante y altivo
gritando pleitesía y arrogancia,
y el "mundo" en aplausos de abundancia
le rinde el homenaje del cautivo.

Y altiva le rodea la abanderada
blandiendo sobre sí la media luna
que antaño creyó de invencible cuna
a lomos de alazán de crin plateada.

Y el cristiano, callado en su mirada
espera algún desliz de su arrogancia,
¡Vive Dios que altanería y jactancia
humillados caerán como en Granada!

Disculpad los que al leer este poema
veáis otro sentido al que yo le doy,
quiero contar en él, gozoso tema,
lo que siento, lo que vivo y lo que soy.

Quiero derramar ternura y esperanza
sobre las mentes que pesadas ciegan,
quiero que el cincuentenario a ultranza
recuerde a muchos lo que pocos niegan.

"Mundo II"

EL CRISTIANO AL MORO EN EL CINCUENTENARIO

Os veo temblar con orgullo,
con recelo y con bonanza;
os veo la espada, la luna,
el estandarte y la lanza;
os veo de una en una
entre murmullos
de fé y de arrogancia,
oigo los susurros y las risas,
la indolencia y las premisas,
las creencias y la holganza.

Mas, bien digo y lo sabéis
que el cristiano no es de guasa,
que encendido como brasa,
quema y abrasa. ¿Qué queréis
moros vileros
saliendo por derroteros
de los austeros cristianos?
¿Qué queréis, filibusteros?
¡Decidlo, mahometanos!
¿Qué queréis?

Y os lo digo moro,
y os lo escribe un cristiano,
que Alá jamás pudo con Dios
y menos...
en el cincuentenario.
Acéptalo, moro fiel,
y deja tu luna ahogada,
que aunque arrogante y amada
caerá junto a mis pies
aún sin desvairar mi espada.

Y no cesará, después de tantos años,
el empeño, de otros legendarios,
y con garra, coraje y sin engaños,
auparemos el cincuentenario.

¿Qué importa lo que os escriba
cuando leáis estos versos
si ya los moros perversos
le habréis pasado la criba?

Y, cuando releáis, ¡No tembléis!
y afilad vuestro sentido,
que siempre la historia ha sido
juez de los que juzguéis.

"Mundo II"

SAN ANTON

A San Antón de animales
Dios le hizo protector
y ahora los Moros de Elda
le tienen como Patrón

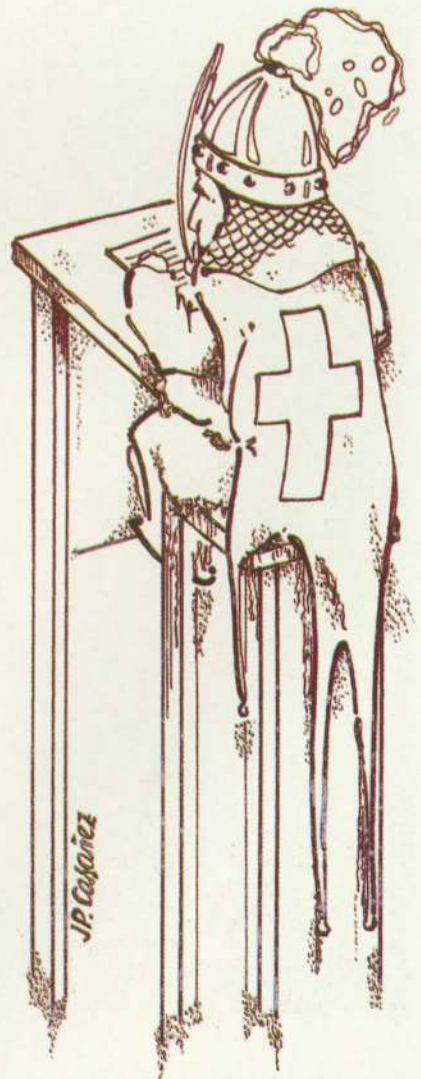
En los días de jarana
pierden civilización
y desfilan en manada
de la música a su son.

Los Moros a él veneran
le tienen gran devoción
por el Santo hacen Misa
y van en la procesión.

Le despiden en la Ermita
al replique de campanas.
Todos le tiran sus flores
y siempre le dan las gracias
por darles un año más
salud para disfrutarlas.

Las Fiestas de Moros de Elda
son las mejores de España
por tener en San Antón
un Patrón con tanta gracia.

PEPITA



A

MARI CARMEN



La Fiesta ya no es la misma.
Se murió una abanderada
que tan sólo lo era mía,
no de ninguna comparsa.

Entre aplausos y ovaciones
ella nunca desfilaba.
Su sonrisa era mi paso,
de su amor era mi marcha,
su aplauso era mi entusiasmo,
y su ovación mi palabra.

Cuando en los días festeros
la noche ya declinaba
y mi hombro junto a su hombro
veían nacer el alba
un viva por San Antón
se leía en su mirada.

Ahora no tengo su apoyo
para mi vida cansada,
aunque sé, sinceramente
que en balcón glorioso aguarda
junto a zíngaros ausentes
el paso de la comparsa,
y con colores eternos
y con botas estrelladas,
arcángeles musicales
su desfilar acompañan
esperando que a su lado
algún día también vaya.

Por eso sigo bailando,
y la calle es cual vía láctea
con una meta gloriosa
y un destino de esperanza.

Los amigos, más amigos
los va sintiendo mi alma.
La música es más bonita
y tiene más resonancia
y aunque yo sienta mejor,
más óptimo lo que pasa,
la Fiesta ya no es la misma
pues su compañía me falta,
que aunque disfrute de todo
no tengo a mi Abanderada.





**PRIMER
PREMIO**

Autor:
Gabriel
Angel
Vera
Guarinos

**SEGUNDO
PREMIO**

Autor:
Juan Cruces González

Concurso de Fotografías

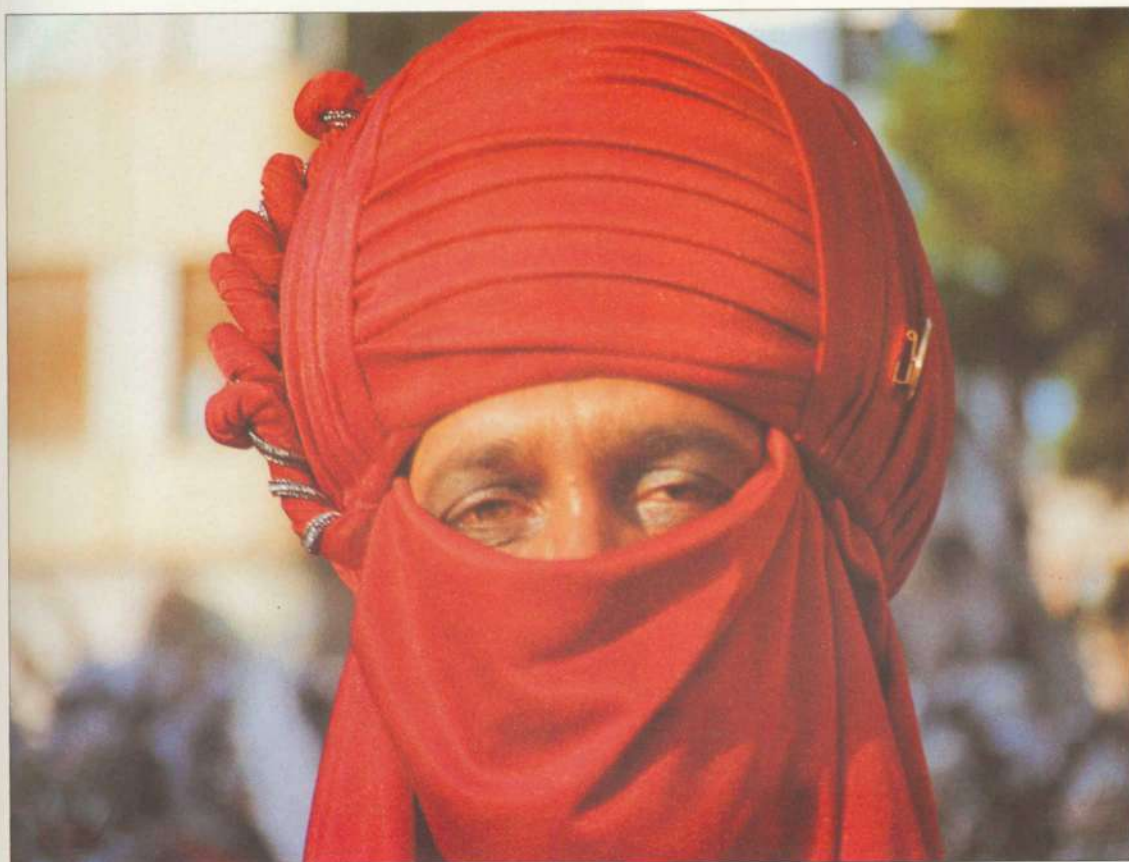
Tema

Moros
y
Cristianos



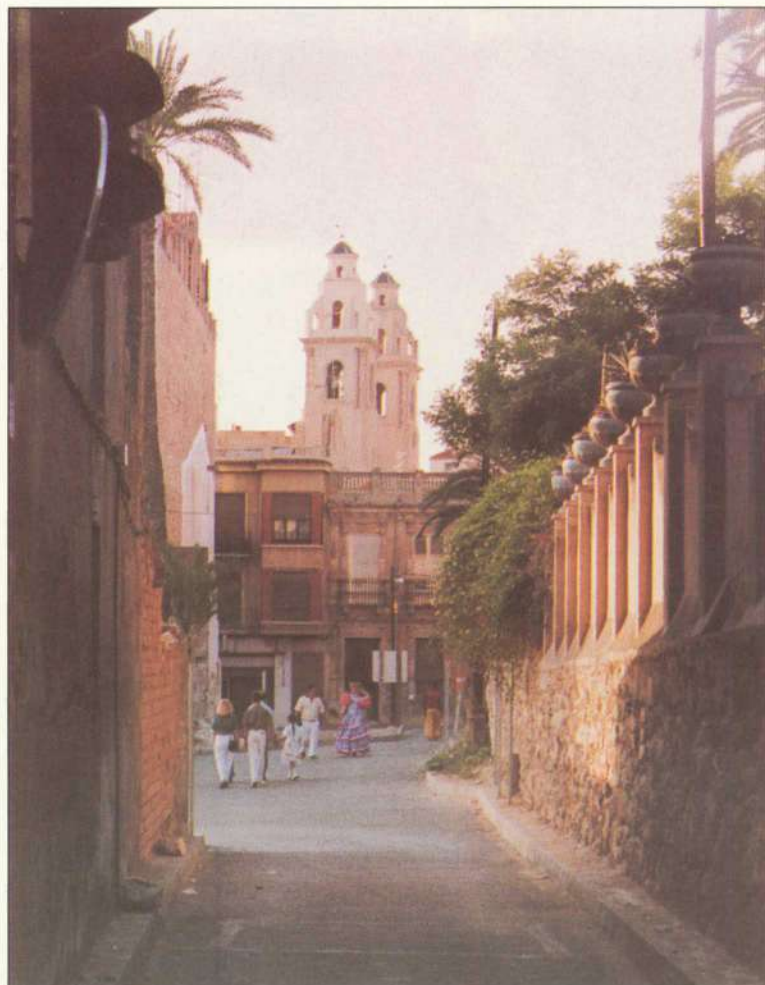
**TERCER
PREMIO**

*Autor:
Francisco
Javier
Navarro
Sánchez*



**CUARTO
PREMIO**

*Autor:
José Enrique
Almarcha
De la
Fuente*



PRIMER PREMIO

Autor:
Juan Cruces González

SEGUNDO PREMIO

Autor:
J. Joaquín López Martínez

C

oncurso de Fotografías

Tema

**Elda
Color**



TERCER PREMIO

Autor:
**Gabriel Angel
Vera Guarinos**



CUARTO PREMIO

Autor:
**José Antonio
González Esteve**



**PRIMER
PREMIO**

*Autor:
Heliodoro
Corbí
Sirvent*

**SEGUNDO
PREMIO**

*Autor:
Juan Cruces González*

C

oncurso de Fotografías

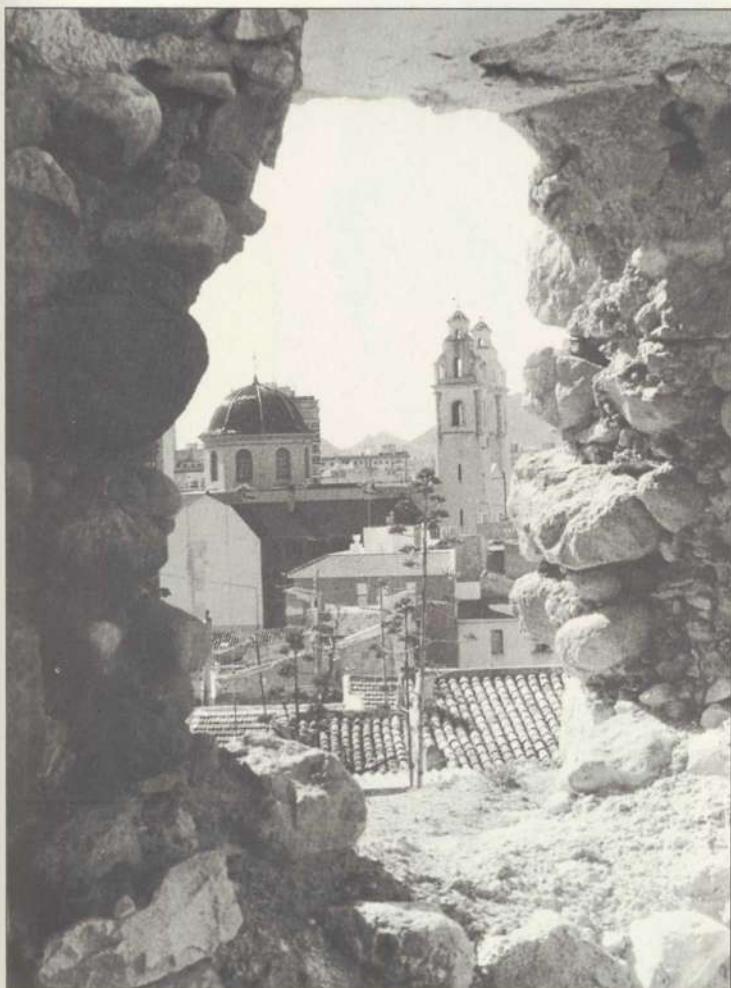
Tema

**Blanco
y
Negro**



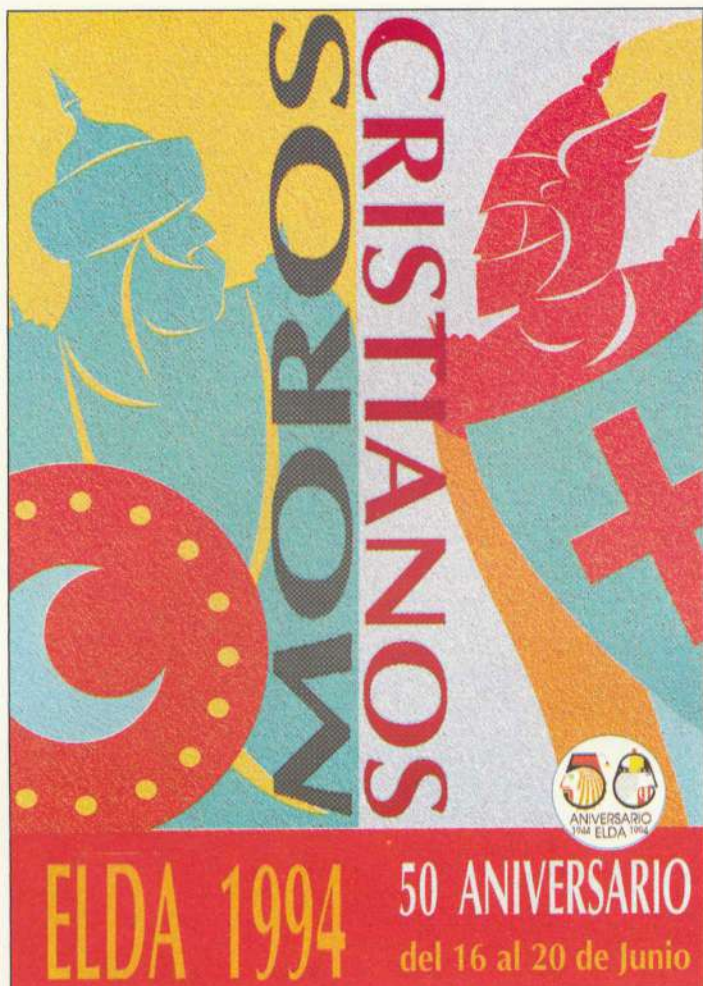
TERCER PREMIO

Autor:
Vicente Juan Pina



CUARTO PREMIO

Autor:
Juan Cruces González



PRIMER PREMIO

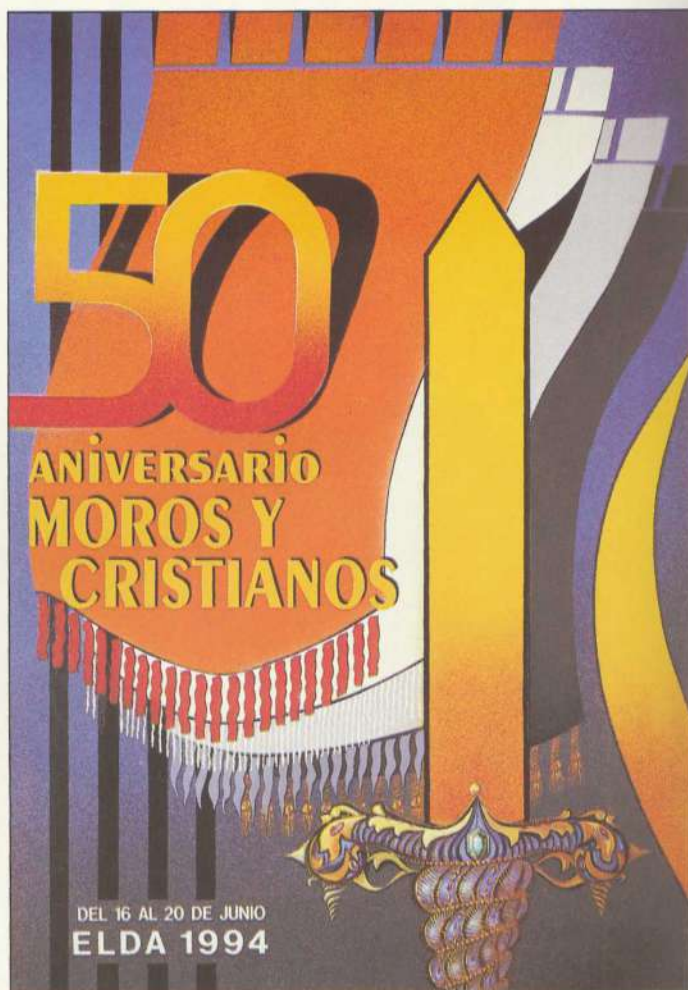
Autor:

María Teresa Maset Ferrer

SEGUNDO PREMIO

Autor:

José María Barceló López



Datos para el recuerdo

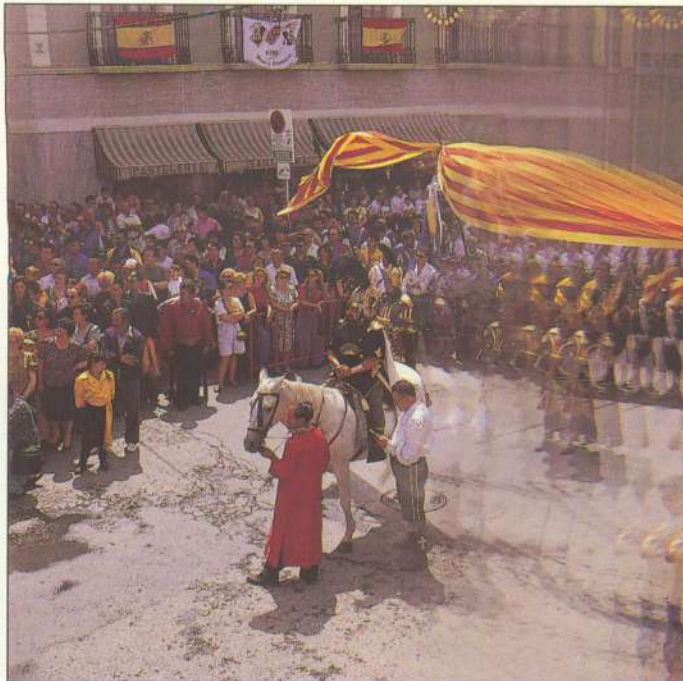
*Juan Martínez Calvo
Presidente Junta Central*

En los momentos en que estamos celebrando los 50 años de la fiesta, afluyen a mi memoria nombres de personas que ocuparon cargos de relieve en la misma, sobre todo de Abanderadas y Capitanes, merecedores de gratos recuerdos por su magnífica aportación al engrandecimiento de los Moros y Cristianos.

Pero también han habido cargos de gran responsabilidad que, en su momento fueron los que llevaron el peso de la Fiesta con gran ilusión y no menos sacrificio, y que merecen, con todos los honores, ser recordados por su buen hacer. Me refiero de una manera concreta a los Presidentes de Junta Central y a los Embajadores de ambos bandos, un tanto olvidados y queremos a través de estas líneas demostrar que están vivos en nuestro recuerdo.

A partir de los ya lejanos años de 1944, fecha de la fiesta que actualmente disfrutamos, han sido 16, las personas que han ocupado la presidencia de la Junta Central de Comparsas y que me voy a permitir nombrar en este modesto trabajo, y que sirva para su recuerdo:

1945-1947 José Vera Millán
1948 Maximiliano Aguado
1949 José Amat Sanchiz
1950-1951 Julio Beneit Navarro
1952 Rafael García Gómez
1953-1954 Pedro Pérez Juan
1955-1956 Manuel Esteve Puche
1957-58-59 Miguel Camús López
1960 Roque Calpena Giménez
1961 Manuel Conejero Pérez
1962-1963 Miguel Camús López
1964 José M.^a Sirvent Martínez
1965-1970 Antonio Tamayo Maestre
1971-1990 Jenaro Vera Navarro
1991-1994 Juan Martínez Calvo



Estos son los nombres que en su momento fueron los máximos responsables de la fiesta.

De todos ellos, solamente cuatro, están entre nosotros y recordarán con gran añoranza aquellos tiempos vividos. Son Pedro Pérez Juan - Roque Calpena Giménez - Jenaro Vera Navarro y Juan Martínez Calvo. El resto, como el

tiempo es inexorable ya no están entre nosotros, y desde el cielo le contarán a nuestro San Antón, las experiencias vividas y las excelencias de nuestra Fiesta.

Tanto igual ocurre con los Sres. Embajadores que tanta ilusión y fe desarrollaron y desarrollan en su interpretación, que son dignos de recordar.

Fueron éstos:

Embajador Moro:

1945 a 1960 Francisco Hellín Almodóvar - 16 años.

1961 a 1979 Antonio Femenías Agustí - 19 años.

1980 a 1988 Miguel Barcala Vizcaíno - 9 años.

1989 a 1993 Andrés Moreno Amat - 5 años,

todavía en activo, cuando estas notas vean la luz.

Embajador Cristiano:

1945 a 1953 Jesús Navarro - 9 años.

1954 a 1955 José Verdú Pérez (D.E.P.) - 2 años.

1956 a 1957 José Albert Gracia - 2 años

1958 Jesús Navarro (D.E.P.) - 1 año

1959 a 1978 Francisco Ortega Ibáñez - 20 años

1979 a 1988 Juan Deltell Jover - 10 años

1989 - 1993 Carlos Amo Sirvent - 5 años, todavía en activo.

Con este trabajo y por un orden cronológico, he intentado apuntar estos Datos para el Recuerdo, precisamente cuando estamos celebrando los 50 años de nuestra Fiesta.

C on mi más cariñoso recuerdo

Jenaro Vera

A todos los que conmigo colaboraron, ausentes y presentes, al engrandecimiento de la Fiesta de Moros y Cristianos

En Elda, la Fiesta de los Moros y Cristianos, hoy Fiesta estrella para todos los eldenses, fue hace años, tan sólo un tímido proyecto, que alentado por tres Pueblos de su entorno, hoy se puede demostrar que fue un acierto, el reiniciar y conseguir su buen retorno.

Trabajos, fallos, aciertos y sinsabores, formaron un cúmulo de pasadas emociones, y ahora nos parece haber hecho un buen servicio, por la Fiesta, y damos por bien empleado el sacrificio, al haber alcanzado ésta, cincuenta años de conmemoraciones. El largo tiempo dedicado de manera definida, en el transcurso de estos pasados años, que añoro como los mejores de mi vida. Con una entrega total de mis colaboradores, formamos un magnífico equipo en la toma de las precisas decisiones. El esfuerzo realizado de manera manifiesta, nos permitió lograr y otras veces renunciar, a nuestras, a veces, más caras ilusiones, a pesar de lo cual, nuestra dedicación fue completa hacia el resurgimiento de la Fiesta. Ha sido total, completa y acertada, la compenetración del equipo de trabajo y cualquier distinción que me hayan otorgado, cualquier agasajo de algún Pueblo Festero, con ellos los laureles he compartido, que jamás, ni he creído, ni he pensado, que yo los mereciera por entero.

En todos estos años transcurridos, que son casi veintidós muy mal contados, hemos sido una piña de festeiros tan unidos, que nunca de la Fiesta, estuvimos alejados. Nuestra estrecha colaboración ya dió su fruto, la Fiesta está hoy de cumpleaños, unas Bodas de Oro, que no disfruto, como pensaba y quería hace unos años. A pesar de los pesares soy muy dichoso, por haber conseguido que con nuestra gesta, hayamos podido transformar en algo hermoso, aquel lejano e inesperado nacimiento de la Fiesta.

Una vez diseñado el entramado, que estimamos necesario construir, para apoyarnos en él, y seguir realizando el esfuerzo necesario, pero más efectivo, que el que habíamos aplicado en los primeros veinticinco años que la Fiesta ya había cumplido en 1969, a partir de entonces, y amparados por la magnífica dedicación y entusiasta entrega, hasta entonces demostrada, por Abanderadas y Capitanes, que en aquellos años lucharon y vencieron, los numerosos imponderables que se les presentaron, para alcanzar sus propósitos, demostrando un espíritu festero envidiable, nos propusimos darle a

estos personajes de la Fiesta, la categoría que creímos tenían y le dimos un rango y unos escenarios a sus proclamaciones, más en consonancia con los méritos que había que atribuirles, a estos auténticos sacrificados de la Fiesta, como hasta entonces no habían tenido. La Mayordomía de San Antón, empezó a gozar de una independencia que estimamos era necesaria y con Antonio Barceló al frente de ella, cargo que presumo será vitalicio, y el equipo por él elegido, que lo hace y siempre lo hizo, con una entrega y perfección que dudo pueda igualarse, la Ermita ha mejorado de manera notable. San Antón, está rejuvenecido, sus andas e iluminación son nuevas y lo mejor de todo, es que se ha fortalecido la devoción por el Santo y

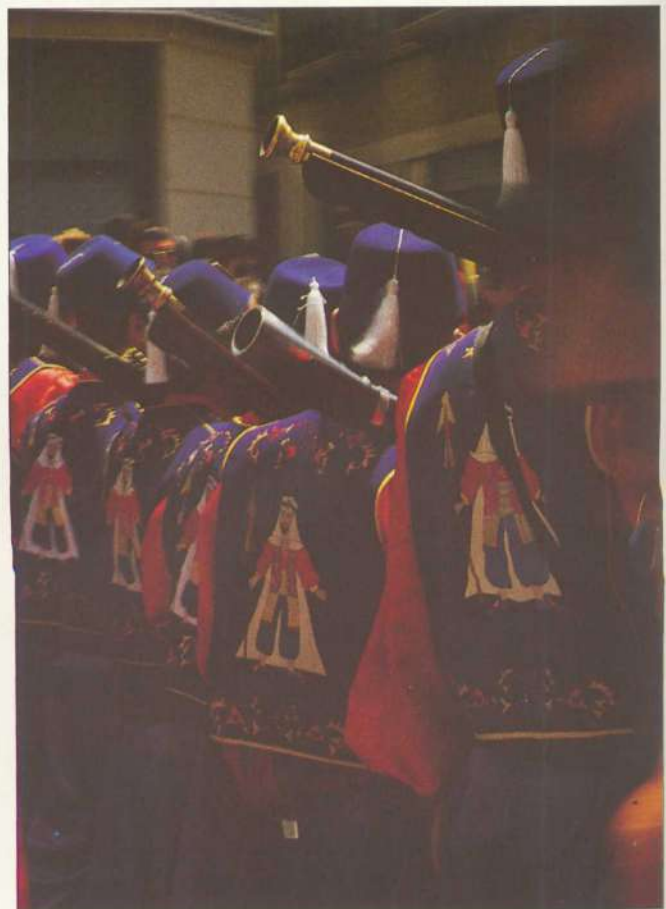


FOTO: VICENTE ALBERO

estamos en el mejor camino para una franca recuperación de una de las partes fundamentales de la Trilogía Festerá, la Devoción, y prueba de ello es que desde hace dos años, la capacidad de la Ermita es insuficiente para dar cabida a los asistentes a las misas allí celebradas.

Otro de los actos que componen la Trilogía Festerá que también nos parecía algo descuidado, en nuestra Fiesta, era el Alardo, Guerrilla y Embajada. Tuvimos el acierto de nombrar un Presidente, José Blanes Peinado, y gracias a él hoy podemos sentirnos satisfechos con la labor que ha realizado, junto con el equipo de trabajo, que lo hace a sus órdenes y de seguir por el mismo camino por él trazado, y con la perseverancia y dedicación que tiene demostrada su magnífico sucesor en las mismas funciones, Manuel González Payá, la Fiesta ha salvado también, de manera brillante, otro obstáculo que debía de vencer para mejorar como debía de hacerlo, su importancia festerá.

Unido al éxito del Alardo y Guerrilla, hay que destacar la importancia, que es necesario resaltar, que han tenido los Embajadores en la Fiesta. Cargos a diferencia de otros Pueblos, que en Elda son vitalicios, ya que no se renuevan como no sea por fallecimiento, –NAVARRO Y HELLIN– o por cansancio o agotamiento físico –FEMENIAS Y PAQUITO ORTEGA–. Ha habido como es lógico, otros Embajadores, que pudieron renunciar a sus cartas credenciales, sin haber llegado al límite de sus facultades. Jubilación anticipada que respetamos y esperamos no les haya creado ningún trauma de vejez –DELTELL Y BARCALA– y en la actualidad confrontan sus parlamentos, dos magníficos representantes de la Morisma, extraordinarios actores y divos de la declamación –ANDRES MORENO y CARLOS AMO– que todos los años, colocan a magnífica altura y con espléndidos boatos, lo que lleva camino de ser, uno de los más bellos actos de esta lograda Fiesta.

Aderezados todos los actos festeros con la imprescindible e importante salsa, como es la Música, tenemos un sinnúmero de Bandas de Música y agrupaciones festero-musicales, que año tras año, nos han dedicado un loable esfuerzo y una asidua relación festerá, que debemos de resaltar y agradecer en estas sonadas fechas. Más que proveedores de sus productos, por la antigüedad de la prestación de sus servicios, considero que los podemos clasificar como colaboradores de la Fiesta, y así reconocer, además de como amigos, a nuestro pirotécnico SINESIO, al inolvidable MOLINA de Murcia, SAVALL de Alicante, XIMENEZ de la tierra del membrillo; Puente-Genil; CENTELLES de Valencia, a todos ellos y a sus equipos de trabajo, mis deseos de que su espíritu de colaboración siga vivo y latente, así como eficaz e interesante para todos.

La ininterrumpida confección de la Revista anual dedicada a la Fiesta, se debe a ese magnífico grupo de amigos festeros que de manera espontánea y desinteresada, todos los años, y en la fecha oportuna, nos han

enviado su magnífica aportación y han hecho posible la aparición de un documento gráfico-literario de una aceptable calidad, que constituye el más verídico resumen de la Historia Festerá de Elda, referida a Moros y Cristianos.

No sería justo olvidar, la valiosa e inigualable cooperación cultural y festiva que a lo largo y ancho de estos cincuenta años, nos han proporcionado todos los Pregoneros que ha tenido la Fiesta, tanto los que la exaltaron, y estuvieron presentes en la proclamación de Abanderadas y Capitanes Mayores, como los que intervinieron cuando dicha proclamación, se realizó dedicada a los que ostentaban los mismos cargos, pero referidos a los Infantiles de cada una de las Comparsas. Envidiable semilla que en su momento añadimos a la Fiesta, (inspiración Villenera) y que es la base firme y esperanzadora de la consagración definitiva de la misma. Buena parte del éxito de este esperado aniversario, es el haber integrado en la Fiesta a todos los Infantiles de cada una de las Comparsas, dándoles el mismo trato e iguales normas por las que se rigen los Mayores, a cuya decisión ellos, han respondido de manera tan notable y disciplinada, que hoy forman un grupo numeroso y responsable, que es la auténtica esperanza de la continuidad de la Fiesta.

Debemos de agradecer y no olvidar, la labor de armónica cooperación festerá con nuestro Ayuntamiento, que en la actualidad, está completamente integrado en la Fiesta, a la que de manera altruista ha ayudado y con su esfuerzo la ha colocado en un lugar de privilegio.

Debemos de rendir, en esta fecha tan señalada, un cariñoso y emotivo recuerdo y admiración, para todos aquéllos que nos abandonaron para siempre, y mientras vivieron, dedicaron a la Fiesta todo su cariño y esfuerzo para, primero mantenerla, y después hacerla mejor y duradera.

Todo lo que vamos a celebrar, todos los hechos que, aunque de manera distendida, alcanza mi mente a recordar, y la envidiable situación en que se encuentra la Fiesta, nunca hubiera sido posible sin la entrega de la enorme cantidad de participantes activos que la configuran, ni sin la admiración que por ella sienten, y la devota asistencia que todos los años, (desafiando toda clase de inclemencias, sean de tipo económico, o propias de la Naturaleza), le dedican, con admiración y afecto, la que podríamos denominar, Comparsa número diez, que es la de los Espectadores.

Nuestra labor, yo la resumiría de la siguiente manera: ELDA y la FIESTA, son obra y causa de nuestra dedicación civilizada, IMPERIOS, REPUBLICAS, DICTADURAS, MONARQUIAS, DEMOCRACIAS, han pasado y pasarán, y nuestro trabajo es para que ELDA y la FIESTA, perduren, porque antes que un modo de organización política, queremos que lo nuestro, sea un modelo de convivencia humana.

Moros y Cristianos en Elda

Manuel Serrano González

ANTECEDENTES.

D. Emilio Castelar Ripoll escribió en 1879 el libro: "Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo". En él recopila sus impresiones personales de todas las fiestas que se celebraban en Elda en esa época. Sin entrar en el detalle pormenorizado de todos los actos festivos eldenses, sí hago una descripción del texto referido a las fiestas de moros y cristianos de entonces; las describe el autor en estos términos:

"La ilusión era completa. El tabernero de la esquina, el mojigato de la vecindad, el cristiano viejo sin un abuelo que oliera a hereje, el sacristán de amén, parecíamos Muza o Tarik, grandes sultanes del serrallo, incapaces de probar el torrezno y de respirar el vino..."

Estos párrafos son la primera noticia escrita de fuente fidedigna que nos describe la síntesis de como se montaban las fiestas de entonces, final del siglo XIX.

También afirma Castelar que se celebraban en el día de San Antón, en el mes de Enero, de cada año.

Respecto de los trajes utilizados nos dá los siguientes detalles y descripción: *"Vestían los pantalones bombachos de seda amarilla (como la Compara de los Musulmanes de hoy), las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa lleno de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete."*

Una vez disfrazados de esta suerte, ni advertíamos bajo el disfraz su propia condición, ni advertidos la creíamos, pues en la fuerza creadora de nuestra fantasía estaba el fingir moros hechos y derechos, recién salidos de Mauritania, conquistadores de España."

Respecto del bando cristiano sigue escribiendo y opinando:

"A los cristianos viejos que por devoción al Santo de la festividad (San Antón) participaban con ardor infantil en aquella mojiganga."



"Diríamos que estábamos en plena batalla y no en sencilla fiesta, tal sonaban los arcabuces". (E. Castelar 1879)
Foto del Autor

Los nuestros (los de Elda) solían vestir no como los caballeros de la Vega, cuyas estatuas vemos bajo las bóvedas de la catedral de Toledo, sino como petrimetros del último siglo: que mis paisanos, como los pintores del Renacimiento, reparan poco en cualquier anacronismo".

A continuación describe la vestimenta del bando cristiano de entonces: *"Nada de brocados, de malla, de cota, de capacete; al revés, calzón corto, zapatos con argenteas hebillas, medias de seda, casacón antiguo, sombrero apuntado".*

También nos informa Castelar magistralmente de nuestra guerrilla entre el bando moro y el cristiano envueltos por el humo de los arcabuces por las calles de Elda oliendo a pólvora y a mil disparos enfilando al cielo, nos dice así:

"Ambos ejércitos se confundían en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas cerrando el uno contra el otro con mortal coraje.

Diríamos que estábamos en plena batalla y no en sencilla fiesta: tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos, las mil explosiones de la pólvora". Como se puede apreciar la comparación y la presencia de los arcabuces de los moros y de los cristianos con sus efectos, son iguales que los que hoy sentimos en las calles de Elda al realizar los bandos contendientes la estrepitosa guerrilla y alarde.

Castelar describe con parecido realismo que nos transporta a las fiestas de ahora la descripción de la ceremonia de la Embajada y toma del Castillo, que no dice dónde se hacía y que hoy se celebra como es notorio y sabido en la plaza del Ayuntamiento, sobre el castillo montado oportunamente frente a la fachada del Consistorio. Así nos lo retrata el autor:

"El castillo de cartón pintado, parecíanos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria.

El embajador moro (que interpretaba magistralmente Miguel Barcala), que iba el caballero en su alazán, precedido de heraldos y pajes, acompañado de pomposa comitiva, en requerimiento y demanda de la fortaleza, llevaba consigo nuestros votos, como si de real y no fingida embajada se tratase".

Respecto de la entrada Mora del primer día dice:

"Los moros ganaban la batalla, nos íbamos tristes a nuestra casa, como si volviéramos del mismo Guadalete y nos encontrásemos la iglesia profanada por los Ulemas y ocupado el hogar por los guerreros, reducidos nosotros a las mazmorras y señaladas las mujeres al serrallo".



"Una vez disfrazados de esta suerte, ni advertíamos bajo el disfraz su propia condición".
Cabo de escuadra de los Negros del Cadi.
Foto del Autor

Como se hace notar, monta un paralelismo entre la batalla del Guadalete donde Guzmán el Bueno (de los Pérez de Guzmán y luego marqueses de Medinaceli) y la primera tarde de la fiesta con victoria y entrada triunfante mora y por ello desfilan las huestes moras en primer término del sábado de la fiesta de cada año.

La entrada y victoria cristiana del segundo desfile y día, la resume en esos términos Castelar: *"Mas al día siguiente cuando entre el humo rojizo de la pólvora, el relampagueo de los fogonazos y de los tiros, el estruendo de las descargas y la gritería universal de los combatientes, trepaban los nuestros por las escalas y combatían cuerpo a cuerpo en las almenas, arrojando moros muertos por los adarbes, y persistiendo hasta poner la bandera española en la más alta cima, el Te Deum que entablaban en nuestro pecho podían confundirse por lo religioso y lo sincero con el Te Deum inmortal de las Navas de Tolosa.* (De nuevo Castelar metaforea la fiesta con otra de las importantes batallas de la Reconquista entre moros y cristianos, en este caso la de las Navas de Tolosa). Después describe con rigor histórico aunque como gesta cristiana la mencionada batalla.

Concluye estos textos diciendo que a pesar que han transcurrido seis siglos desde aquellos hechos de la Reconquista Española por los ejércitos cristianos, la fuerza de la tradición hace que en estas fies-

tas de moros y cristianos se las rememore y se las recuerde. Concluyendo un párrafo definitivo: *"No queda pues ni un átomo del polvo de aquellos combates en el aire, ni un dejo del amargor de aquellos recuerdos en los labios y no obstante esto, las guerras se empeñan todavía en simulacros y pasan de generación en generación como un sacratísimo legado, sobreviviendo a la muerte de las ideas y de las costumbres y de las instituciones en cuya virtud nacieron y duraron"*.

Como es sabido, después se perdieron las fiestas de moros y cristianos en Elda, hay que tener en cuenta que en el siglo XX se van a producir hechos de vital importancia para el normal desenvolvimiento de la vida de los pueblos de España: las dos grandes guerras mundiales y nuestra guerra civil, es al poco tiempo de terminar ésta en el 1939 cuando en 1943 se reorganizan las Fiestas de Moros y Cristianos tímidamente y con fuerza en el año 1944 donde ya con todo rigor comienza la historia que ahora detallamos.

De la época de Castelar, data la primera bandera de la fiesta que aún existe donada a la actual Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos que dignamente preside D. Juan Martínez Calvo, con letras doradas del año 1883 procedente y donada por los descendientes de la familia Laliga y también, aunque no tan antiguo el pendón grande donado este año por la familia Tordera, piezas importantísimas en la emblemática de la fiesta.

Después en 1944 el día de S. Antón en Enero, se recuperarían los desfiles por iniciativa de la Comisión Organizadora de la Mayordomía de San Antón, ese año no se publicó revista de fiesta, sí a partir de 1945 hasta la fecha según se deduce de la colección completa donada a la Junta Central por nuestro recordado amigo Paco Crespo y miembro de nuestra tertulia de los Críticos, que hoy se guardan con esmero en el archivo de la Junta Central de Comparsas.

Posteriormente se organizan las Comparsas en diferentes años, así por el Bando Cristiano se organizan y nacen Los Contrabandistas en el año 1944, los Zíngaros en 1948, los Piratas en 1945 y los Estudiantes en 1944.

Las Comparsas del Bando Moro nacieron y se organizaron así: Moros Realistas en 1944, Moros Marroquíes en 1944, Moros Musulmanes en 1947 y las Huestes del Cadí en 1976, a la que pertenece el



"Los cristianos viejos que por devoción a San Antón y a su festividad participaban con ardor en la Fiesta" (E. Castelar 1879).
Foto del Autor.

autor y se honra de pertenecer a su grupo fundador.

La iconografía con los trajes y escudos de las respectivas comparsas se pueden observar en la sede de la Junta Central actual en el "Alminar" son todos obra del autor Gabriel Poveda, con excepción del de las Huestes del Cadí, que es su autor Joaquín Laguna.

Como conclusión y remate de mi artículo, tenemos que decir que si bien el antecedente de las fiestas de Moros y Cristianos de Elda fué en el último tercio del siglo XIX, es en 1944 cuando se organiza el primer desfile y en el 1945 cuando se organiza la fiesta y edita la primera revista, revitalizándose en los finales de los 50 y adquiriendo definitivo auge a partir de los años 60, con el despegue industrial y económico de Elda, consolidándose de manera definitiva y perfecta a partir de los 70, que es considerada de interés turístico dentro de la geografía festera de Moros y Cristianos de la Comunidad Valenciana.

Primero artículo publicado
en la Revista del año 1945

Moros, Moritos en Levante

Por J. CAPILLA

Vuelve a celebrar Elda la fiesta de Moros y Cristianos, vestigio folklórico de la gran epopeya de la Reconquista, olvidada durante más de medio siglo en nuestra ciudad. Elda, enclavada en el valle que domina la peña del Cid, tiene en este elemento orográfico un perenne testimonio de las empresas y hazañas que nutren ocho siglos de la Historia de España. El caballero de la lealtad, Rodrigo Díaz de Vivar, **el Cid Campeador**, llegó hasta estos lugares con sus huestes cristianas, tras la conquista de Valencia, tierras que rescata del poder musulmán para ofrendarlas a Castilla. A la muerte del Cid, cayeron otra vez en poder de la morisma y fueron de nuevo reconquistadas por el Rey de Aragón, Jaime I, **el Conquistador**, de quien cuenta la leyenda que llegó a establecer su campamento por estas cercanías. Así, caballeros cristianos de Castilla y Aragón lucharon en Levante contra los moros.

Restos de modestos castillos que el tiempo va desmoronando, toponimia de parajes y pueblos, métodos agrícolas; influencias en el lenguaje, cuentos y leyendas y hasta sedimentos raciales quedan en Levante como herencia de la dominación árabe, durante la cual se gesta la unidad de religión y patria a la que dan cima los Reyes Católicos.

Veamos en esta fiesta de Moros y Cristianos el recuerdo de páginas gloriosas de la historia patria; gestas y romances de la Reconquista, con los que nace nuestro idioma; la lucha por la Cruz y por España.

El tiempo, gran devorador de realidades, nos ha legado la fiesta de Moros y Cristianos con celajes de candor e ingenuidad, que tantas han sido las mudanzas desde el llanto de Boabdil. Y es que la ingenuidad y el candor son necesarios para sentir la sana alegría con que los pueblos celebran los fastos de su historia.

Heraldos, añafileros, vibren vuestros clarines y trompetas con la nueva: Moros y Cristianos en Elda. Vistasas comparsas, integradas por "aguerridos moros y cristianos", se aprestan a la lucha. Atruenen el espacio los arcabuces. Pólvora y algazara en la plaza. Alegría, remanso en el pueblo que se afana y trabaja. Moros, moritos en Levante. Alegría, fe y amor a la patria chica por fe y amor a España.

**La Comisión Restauradora
de Moros y Cristianos**

Una bella representación

Luis Sánchez Sánchez
Secretario General de UNDEF

La Fiesta de Moros y Cristianos en su origen fue muy sencilla.

Si leemos lo que dice Vicente Carbonell en su libro "Célebre Centuria" de 1672, hablando de la Fiesta de Alcoy, vemos que en la procesión del Patrón *"Ilustrada por una compañía de Christianos Moros y de Catholicos Christianos..."* *"En la tarde se hazen algunos ardidés de guerra, dividiendo la compañía en dos tropas, componiendo la una los Christianos y la otra los Moros, que sugetos a liciones de milicia se están belicosamente arcabuceando"*.

Es la primera forma de Fiesta que se hace en Alcoy en honor de S. Jorge y más sencilla no puede ser, aunque allí ya se hable de un Alférez y un Capitán, pero que sólo estaban al frente de la tropa dado el marcado carácter militar del acto.

La Fiesta, lógicamente, ha evolucionado en casi todas las localidades donde se celebra, aunque queden vestigios de esta mentalidad en algunos lugares. Pero tres siglos son muchos años para que hayan podido cambiar las mentalidades y los gustos, amén de otras circunstancias socio-económicas. Los propios vecinos de cada lugar se han ido aficionando a la Fiesta haciendo numerosa la participación e introduciendo actos y elementos que le dan belleza y también creando una más completa escenificación de los hechos que se representan y rememoran, algo que algunos tratan de calificar como "espectáculo", cosa a la que me resisto ya que para que haya espectáculo tiene que haber espectadores y lejos de mí el considerar a quienes ocupan las aceras y balcones como simples espectadores, más o menos críticos, siempre pasivos, sino que son parte de la Fiesta y su manera de participar es arrojando e identificándose con aquéllos que de forma distinta están representando la historia. Por eso vibran con ellos en las Embajadas, se alegran con el rítmico marchar de una escuadra y las elegantes evoluciones de un cabo y actos como la Entrada no se convierten en un simple desfile o pasacalle, sin más. No todos fueron a la guerra en cualquier momento de la historia y a nadie se le ocurrirá tratar de espectadores a los que no estaban en el campo de batalla, sino que también eran intérpretes de los combates y escaramuzas de los guerreros, apoyando las acciones y avituallando y sufriendo las consecuencias. Algo así ocurre ahora en nuestra Fiesta. ¿Se puede considerar espectadora pasiva a la esposa y madre que cuida y prepara con esmero los trajes festeros y todo lo que dentro del hogar conlleva la Fiesta? ¿Se puede considerar simple espectador al artífice de unos trajes, armas, bordados, atalajes...?

Porque para que la Fiesta pueda hacerse patente cada año, es todo un pueblo, muchos pueblos, los que pasan día tras día imaginando, confeccionando, poniendo todo su arte para que todo sea más perfecto, más bello.

Y es que, como decía al principio, la Fiesta ha evolucionado sensiblemente.

Ya no son aquellas "dos tropas que belicosamente se arcabucean", sino que al hacer una presentación que cada vez quiere ser más realista y a la vez ampulosa, se han incorporado estampas, personajes, efectos que la hacen más compleja y espectacular en el sentido que corrientemente se le da a esta palabra en lenguaje coloquial. Y ello se ve palpablemente en las Entradas. La Entrada, en la mayoría de los pueblos festeros, ha pasado de ser, un desfile de personas a una ampulosa representación. Poco a poco, a través de los años han ido naciendo y engrosando lo que llamamos "boato", es decir el acompañamiento de los cargos principales de la Fiesta, para darles realce, pasando las escuadras a ser un elemento más de esos boatos, aunque bien el elemento donde normalmente el festero disfruta más.

Banderas, abanicos de plumas, carrozas representativas, ballets, esclavos, favoritas, damas y un larguísimo etcétera, hace que todos nos sintamos inmersos en la historia, transportados a los años de los hechos que estamos recordando. Y esto es bueno, siempre, claro está, que la dosificación sea correcta.

Yo creo que el boato es hasta necesario. En algunos programas de mano puede leerse cuando anuncian la Entrada: "... estampa del romancero de la época de Jaime I. Simboliza la concentración de las fuerzas que van a contender...". Es, por tanto algo



que quiere llevarnos con la imaginación a aquellos tiempos para ambientarnos y trasladarnos mentalizados al momento en que se nos va a contar el porqué de la Fiesta, es decir, las Embajadas.

No se crea, no obstante, que un boato es un cúmulo de cosas sin orden ni concierto. Un boato, para que sea bueno, ha de tener argumento y por consiguiente hilazón y continuidad. Imaginemos un campamento de cualquiera de los dos bandos, o la corte de cualquiera de los Capitanes que están al frente de cada bando. Allí podremos encontrar un sin fin de personajes, acciones, escenarios variopintos sobremanera. Todo ello es, en teoría, transportable a una Entrada. Por eso no sobran los ballets, que sin duda entretenían a los señores del castillo o campamento, ni estorban los vendedores del mercado que seguro existía, ni los esclavos servidores, ni las damas bellas y remilgadas que no desfilarían con los guerreros, ni los valerosos caballistas contendientes en justas y torneos, ni la elegante y a la vez fiera guardia personal del jefe, ni... ¡tantas y tantas cosas!

A poco que hayamos leído de la historia, nuestra imaginación será capaz de recrear escenas que nos hagan vivir lo que hacían aquellos antepasados nuestros. Y la Fiesta necesita la contribución de nuestra imaginación para que todo parezca real, aún sacrificando lo que pudiera entenderse como diversión. "Es que yo, llevando un estandarte no me divierto", puede decir alguno. Bien, quizás haya que pensar que la Fiesta tiene momentos de sacrificio. Pero seguro que sí se divierte formando parte del grupo de caballeros, o viéndose como abanderado del Embajador, pongamos por caso, en medio de un grupo de trompeteros y centinelas. O ¡tantas otras cosas! Que además puedan cambiar cada año y salir de la rutina de formar en una escuadra quizás con los mismos componentes, el mismo cabo y la misma música, año tras año.

No quiero decir que en cada lugar no se haga la Fiesta tal como se entienda y que haya que unificar según tal o cual patrón. No es eso. Es que la Fiesta es belleza y lo mismo que pretendemos mostrar unos trajes bellos, así debe ir todo, huyendo un poco del narcisismo de todo festero y tratando de embellecer todo y ¿por qué no? sorprender a los que nos ven.

Es bonito resaltar a los personajes señeros de cada Fiesta, destacar su papel. Es bueno recordar al pueblo qué es lo que estamos rememorando y hacerlo distinto de cualquier desfile o espectáculo, porque nuestra Fiesta es distinta. Y por eso es admirada por los extraños.

Y nadie me diga que el mostrar un boato en una Entrada es copiar a otros lugares, porque eso del mimetismo está en el principio de la Fiesta de muchas localidades. Lo que se trata es que cada festero y festería se sienta intérprete de la historia no maniqué de un traje. Y se sienta parte de un todo.

Pero tengamos también en cuenta que nada debe desfasarse. Que hay que tener en cuenta las propias limitaciones de todo orden. Y que en la mayoría de los casos la imaginación vale más que el dinero, y con ella podremos conseguir una bella representación.





Comparsa de Cristianos





Comparsa de Realistas





Comparsa de Contrabandistas





Comparsa de Marroquíes





Comparsa de Zíngaros





Comparsa Huestes del Cadi





Comparsa de Piratas





Comparsa de Musulmanes





Comparsa de Estudiantes











E l baúl de los recuerdos

Enrique Navarro Payá
Moro Realista Veterano

EXPOSICION: Con motivo del cincuentenario de la Fiesta de Moros y Cristianos de nuestra ciudad, se han programado actos a nivel de Junta Central como de Comparsas, de los cuales están resultando del agrado del público y en definitiva de los festeros en general, los cuales iremos desgarrando, como si al abrir este baúl de los recuerdos (como título mi relato) sacáramos todo lo que hay guardado en el mismo, y en nuestra mente, pasamos a recordar, todos los años festeros pasados hasta nuestros días.

Ha sido un gran acierto, la exposición de fotografías antiguas que la Junta Central organizó en la sede del "Jardín de la Música" pues al admirar las fotos en blanco y negro, que habían multitud de ellas, de todas las comparsas de Elda, que hay en activo, y de las tres ausentes y que nos ocuparemos de ellas más adelante, es cuando descubrimos como si fuese un tesoro escondido, toda la grandeza de nuestra fiesta de antes así como el progreso que la misma ha experimentado hasta ahora.

Observando estas fotografías (no cito comparsas) todas iguales, vemos éstas que más nos llaman la atención como es natural, y que son las de los años 44 al 60, que ya estaban las fotos en color, como cambian en formato (las primeras pequeñas y casi sin reconocimiento de las personas fotografiadas y algunas arrugadas y descoloridas, pero que no dejan de tener su encanto natural, pudimos ver personas todavía con vida en la actualidad, así como nos dió pena comprobar esas personas que has conocido y querido casi como hermanos y que desgraciadamente ya no están en este mundo y que allá donde estén, creo rogarán porque nuestras fiestas sigan con el auge que tienen actualmente).

Y en cuanto a las de color, todas maravillosas en las que vemos el cambio de unas a otras, pero que ambas nos dejaron, mientras las contemplábamos una gran sensación de emoción y alegría, felicitando tanto a la Junta Central como a los que han intervenido, en esta maravillosa exposición que sin duda alguna ha sido un éxito rotundo.

FIESTA: Siguiendo con mi relato, la fiesta en sus primeros compases y su creación, de las pioneras de la misma (y que en este programa estará descrita cuales fueron) así como las que posteriormente se sumaron a la andadura festera y continúan en activo, sintiendo grandemente que después tres comparsas "NAVARROS", "MARINEROS" y "CABALLEROS DEL CID" de las que tan orgullosos estaban sus componentes, y creo que hasta el pueblo de Elda también, desgraciadamente desaparecieron dejándonos un recuerdo, del que, los que les vimos desfilar durante los años que aunque pocos, pudimos comprobar en todos ellos un gran corazón festero, notando su ausencia en los años posteriores, hasta que nos hicimos a su ausencia.

Todas las comparsas desde su inicio

en la fiesta, se han visto engrandecidas año tras año, por el ardor de sus gentes festeras y las mismas que empezaron, en los moros con un par de escuadras, una de negros, una de jóvenes muchachas y otra de niños, hoy suman alrededor de 70-80 escuadras, siendo especialmente agradable la presencia de la mujer en la fiesta, que está desbordando todas las creencias falsas de entonces, que decían que la mujer era reacia a salir en las fiestas "y que eran cosa de hombres".

En cuanto a los Cristianos, si no en la magnitud de los moros, también con el tiempo exteriorizaron su incremento continuo y hoy en día forman unas comparsas muy dignas y numerosas.

RECORDANDO: Tenemos en mente, y creo que también muchos festeros de los "de antes" y de distintas comparsas, las vicisitudes que pasaron algunas de ellas, para salir adelante en algunos años de "infortunio" y que estuvieron al borde de la desaparición, pero gracias al tesón y "mano derecha" se consiguió el milagro de supervivencia, lo que agradecemos a esas personas (algunas ya no están con nosotros) no nombro a ninguna de ellas, por temor a algún olvido sin querer.

Una forma de hacerlo bien también, en esta conmemoración, es brindar un homenaje a los presentes presidentes de la Junta Central de Comparsas, y a los "ya ausentes" un recuerdo y una oración, puesto que cuando, D. Antonio Tamayo cedió la presidencia a D. Jenaro Vera, aquella noche en el casino eldense, ya se recordó a los fallecidos.

Muchos son los recuerdos que vienen al caso, como el de los embajadores, de distintas épocas sin olvidar a abanderadas y capitanes, que con sus actuaciones dejaron bien alto el pabellón de sus comparsas y que de año en año se van superando, y los pregoneros.

Así mismo, los recorridos de las entradas, varias veces transformado buscando el idóneo, "parece ya logrado", las visitas que se hacían al hospital, los emplazamientos de las embajadas, la tarde de la visita de la Virgen de los Desamparados en su visita regional y que coincidió con nuestras fiestas, la tarde en que falleció el Papa Juan XXIII, cuando estábamos en plena guerrilla camino del parque, y que se suspendieron las Fiestas por dicho motivo de fuerza mayor, el desgraciado accidente al caer de la carroza de D. José Panadero en el desfile, y posteriormente el entierro al día siguiente, en que la familia realista se dió cita, para dar el último adiós al amigo, las retretas, (verdadero lunar negro de la fiesta), las batallas del confetti, todavía no olvidadas como final de fiestas, y en fin, que cierro mi baúl de los

recuerdos, deseando a Juan Martínez Calvo, y a sus colaboradores mucho ánimo, y unas felices fiestas a todos.



E

l orgullo de ser Festero

José A. Sirvent Mullor
Cronista Junta Central

Tengo que confesar que yo llegué tarde a la Fiesta de Moros y Cristianos. La conocí algunos años antes, cuando estaba pasando sus horas bajas, pero hasta que no se celebraron sus "Bodas de Plata" no comencé a participar activamente en ella. Tal vez por esa razón de ser relativamente joven en la misma, y también porque la media centuria ya la he dejado atrás, hoy debo de admitir que me hace mucha –quizá demasiada– ilusión el compartir la celebración de estas "Bodas de Oro". Y declaro también con todas las fuerzas de mi corazón y de mi voluntad que siento un gran orgullo de ser festero en Elda.

No se puede evitar una cierta melancolía cuando al hacer presentes los recuerdos uno se da cuenta de que en esta ocasión va a estar privado de la compañía de eminentes amigos, entre ellos mi propia esposa, que tanto me ayudaron a conocer el alma de este pueblo, y que tanto contribuyeron a que su comparsa, sea la mía u otra, siguiera estando presente en esa explosión de júbilo colectivo como son los Moros y Cristianos.

No se puede evitar un sentimiento de esperanza, cuando uno ve que los "nenicos" y "nenicas" que comenzaron a desfilar –es un decir– en la carroza son hoy integrantes de maravillosas escuadras, y en algunos casos hasta directivos de sus

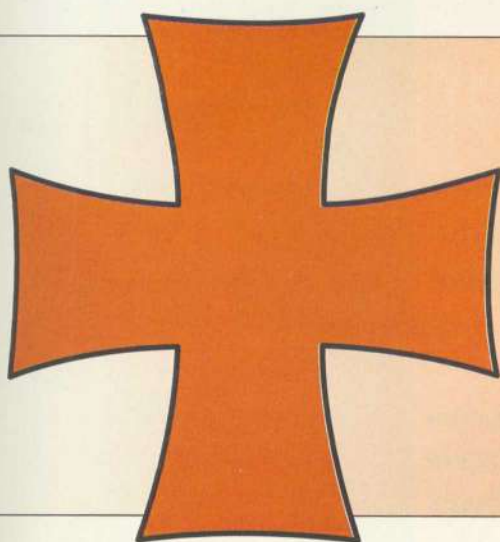
comparsas, pasando por los que ya han ostentando o desempeñan en este año especial los cargos de Capitán o de Abandera-da.

Y no se pueden evitar tampoco los sueños cuando uno ve que la Fiesta sigue creciendo, que muchos de los que llegan animados simplemente de un espíritu lúdico, comienzan a darse cuenta de que los Moros y Cristianos son algo más que "pasárselo bien" durante tres ó cuatro días, con sus correspondientes noches desde luego. Y uno desea que el sentimiento de amistad y de amor sincero que a él se le ha brindado en Elda, lo puedan encontrar todos.

A partir de este año mil novecientos noventa y cuatro se nos presenta en el horizonte la celebración del 75 Aniversario, en el cual y por el inexorable imperativo de la edad y del tiempo no podremos estar presentes muchos de los que hoy vestimos el uniforme de una u otra comparsa, pero yo estoy seguro, quiero estarlo al menos, de que sabremos infundir en los jóvenes y en los niños de hoy, el sentido de responsabilidad no exenta de alegría que la fiesta de nuestro pueblo merece, para que entonces, o en el centenario, y siempre, todos sientan como siento yo hoy el orgullo de ser festero en Elda.



ABANDERADAS Y CAPITANES 1994



BANDO CRISTIANO

COMPARSA DE ESTUDIANTES

MARIA JOSE NAVARRO MAESTRE - JOSE FERNANDEZ RIERA

COMPARSA DE CRISTIANOS

ROSA ANA MORENO MARTINEZ - FRANCISCO MORENO RICO

COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

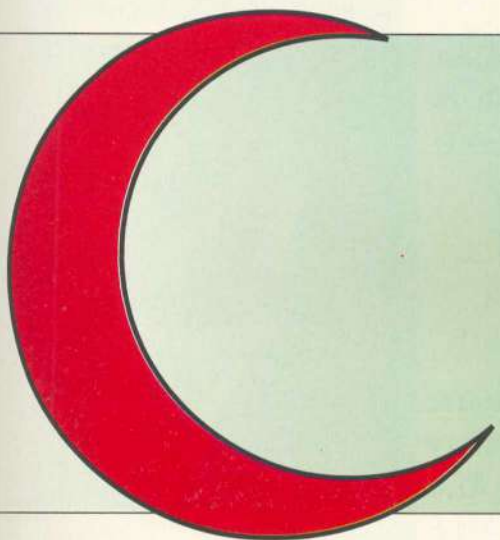
MARIA SALUD CEBRIAN OLAYA - FELIPE CEBRIAN FERRIZ

COMPARSA DE PIRATAS

EVELIN GONZALEZ PAYA - LUIS GONZALEZ ESTEVE

COMPARSA DE ZINGAROS

CHARO SANCHEZ REVERT - MARCELO SANCHEZ REVERT



BANDO MORO

HUESTES DEL CADI

MARIA TERESA BERNICOLA VILLAPLANA - JOSE MILAN AMAT

MOROS MARROQUIES

MARIA LUISA GOMIZ POMARES - MIGUEL FERNANDEZ RIERA

MOROS MUSULMANES

MARIA TERESA NAVARRO BEL - ROBERTO NAVARRO CANDELAS

MOROS REALISTAS

MARIA DOLORES MORENO PEREZ - SALUD ANA MORENO PEREZ
ANDRES MORENO AMAT

A *banderadas y Capitanes*

1994

+ BANDO CRISTIANO +



*Abanderada
Charo
Sánchez Revert*

ZINGAROS



*Capitán
Marcelo
Sánchez Revert*



*Abanderada
Rosa Ana
Moreno Martínez*

CRISTIANOS



*Capitán
Francisco
Moreno Rico*



*Abanderada
M.ª Salud
Cebrián Olaya*

CONTRABANDISTAS



*Capitán
Felipe
Cebrián Ferriz*



*Abanderada
María José
Navarro Maestre*

ESTUDIANTES



*Capitán
José
Fernández Riera*



*Abanderada
Evelin
González Payá*

PIRATAS



*Capitán
Luis
González Esteve*

BANDO MORO



*Abanderada
María Teresa
Navarro Bel*

MUSULMANES



*Capitán
Roberto
Navarro Candelas*



*Abanderada
M.ª Teresa
Bernícola Villaplana*

HUESTES DEL CADI



*Capitán
José Milán Amat*



*Abanderada
M.ª Luisa
Gómiz Pomares*

MARROQUIES



*Capitán
Miguel
Fernández Riera*



*Abanderada
María Dolores
Moreno Pérez*

REALISTAS



*Abanderada
Salud Ana
Moreno Pérez*

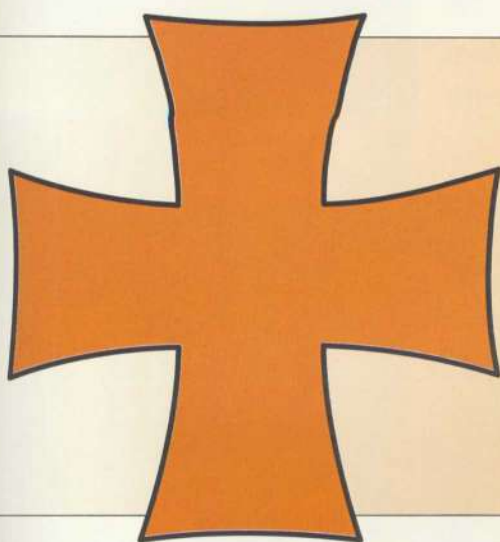


*Capitán
Andrés
Moreno Amat*



ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 1994

BANDO CRISTIANO



COMPARSA DE ESTUDIANTES

LETICIA GRAN CASTAÑO - JUAN LUIS GIL BLEDA

COMPARSA DE CRISTIANOS

LAURA MAESTRE RUBIO - OSMAR PINA BROTONS

COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

MARIA DE LA O CAMACHO FALCO - ALBERTO GALIANO HERNANDEZ

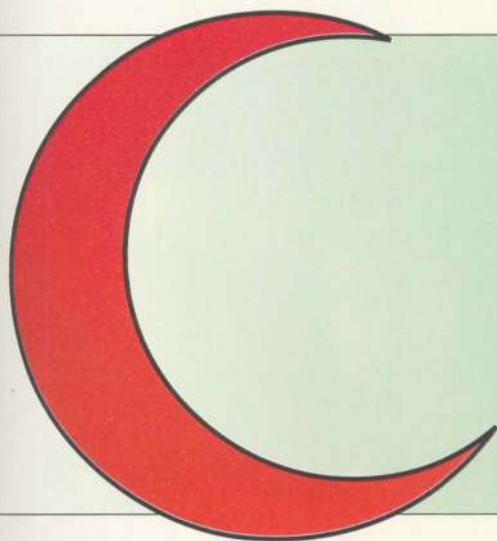
COMPARSA DE PIRATAS

LORENA GRACIA VILLAESCUSA - MIGUEL CANDEL DELTELL

COMPARSA DE ZINGAROS

PATRICIA SANTOS VIDAL - VICENTE FORT ESPUIG

BANDO MORO



HUESTES DEL CADI

LOURDES GARCIA PRITO - ALVARO VILLA SANCHEZ

MOROS MARROQUIES

MARTA TOMAS JIMENEZ - PEDRO GRAS GIL

MOROS MUSULMANES

AIDA SANTOS ESPINOSA - IGNACIO RIVERA VERA

MOROS REALISTAS

SILVIA MILLAN MARTINEZ - GENYS BERNABEU GALVAN

A

*banderadas y
Capitanes Infantiles*

1994

+ BANDO CRISTIANO

ZINGAROS

*Patricia Santos Vidal
Vicente Fort Espuiq*



CRISTIANOS

*Laura Maestre Rubio
Osmar Pina Brotóns*



ESTUDIANTES

*Leticia Gran Castaño
Juan Luis Gil Bleda*



CONTRABANDISTAS

*María de la O Camacho Falcó
Alberto Galiano Hernández*



PIRATAS

*Lorena Gracia Villaescusa
Miguel Candel Deltell*

A

*banderadas y
Capitanes Infantiles*

1994

C BANDO MORO C



HUESTES DEL CADI

Lourdes García Prito

Alvaro Villa Sánchez



MUSULMANES

Aida Santos Espinosa

Ignacio Rivera Vera

MARROQUIES

Marta Tomás Giménez

Pedro Gras Gil



REALISTAS

Silvia Millán Martínez

Genys Bernabeu Galván





Celebramos las bodas de Oro de Nuestras Fiestas de Moros y Cristianos en Honor a San Antón en su segunda etapa, ya que como nos cuenta la historia de la misma, se celebraron durante una 1.^a etapa en el siglo pasado. La celebración de la Fiesta de San Antón se celebraban con las tradicionales cucañas, carreras, reparto de pan y la hoguera.

En 1944 se recupera la Fiesta de Moros y Cristianos en honor al Santo, incrementándose, poco a poco, la participación de los Festeros en los actos que de forma más específica se dirigen a su culto, al mismo tiempo que se va enriqueciendo la Fiesta.

Con motivo de esta celebración y desde la Mayordomía que actualmente se ocupa del culto al Santo,

agradecemos la colaboración de todos los Festeros y de los Eldenses en general sin la cual no hubieran sido posible estas celebraciones.

Deseamos que la Fiesta continúe celebrándose con Ilusión, Alegría y Devoción a Nuestro Santo Patrón, por lo cual esperamos seguir contando con vuestra valiosa colaboración.

VIVA SAN ANTON Y SUS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS.

ANTONIO BARCELO MARCO.
PRESIDENTE MAYORDOMIA DE SAN ANTON



A

ltos son y resplandecen

José L. Bazán López

Esplendor por esplendor, no sé con cuál quedarme.

Cuán placentera me resulta vuestra presencia, con sólo la generosidad que derrocháis, podéis convertir el desánimo en agradecimiento, la soledad en alegría y las tinieblas en claridad. Os empeñáis en sentirnos libres saboreando los jugos misteriosos que sostienen la vida.

Digo que no es cierto que haya rivalidad, a pesar de estar en distinto bando, —como las artes y las ciencias— tenéis muchas afinidades. Una ojeada basta para comprobar que a los dos os interesa la Fiesta, a todos os emociona las luces de un atardecer festero, o la evocación de San Antón, perduráis en la felicidad propia y ajena y estáis instalados en la seguridad y esperanza, creo que es suficiente para no separaros y una manera más de perdurar.

El habitáculo de los festeros es grande y frágil —¡vaya contrariedad!— nunca hay dureza ni inquietud, todo es buena voluntad y ésto hace que siempre caminéis por la senda de la verdad. Más que la salud, que es un equilibrio y una euforia relativos al ambiente, es la felicidad festera que necesita un campo donde obrar, una imagen que lleváis más allá de vosotros mismos y que pertenece al ayer, al ahora y quizá al más allá.

La luz os acaricia por igual y hace que se multipliquen vuestros brocados. Iniciáis el desfile con la misma seguridad y bravura de un sostén inquebrantable que nunca defrauda, en realidad continuáis siendo gente festera que no se acostumbra a perder el deleite, queréis frenar la melancolía fundados en varios sentidos: el espiritual e ideal, el material y el práctico, por eso la ganancia y la dignidad continúa en una conducta, valiente, sin temeridad, incapaz de una felonía porque vuestra virtud silenciosa es la fidelidad, virtud largamente apreciada.

La Fiesta es vulnerable e íntima, la huida de la luz, los misteriosos cambios del anochecer en esos días son especialmente bellos. Vuestro amanecer, si es que amanece, siempre tarda lo justo y me impresiona como la desnudez de las tierras sin labrar, como páramos y arroyos. Frente al ocre, casi oscuro, de los montes existen reflejos sonrosados de escuadras benignas y suaves, moras y cristianas.

Es cierto que la felicidad perfecta

del festero no existe, pero tampoco existe la perfecta infelicidad. ¿Cuántos de vosotros os refugiáis en este pensamiento? Digo ésto porque os he visto con ese aire de indecible agotamiento que dobla las vértebras a los vencedores —las fatigas hacen más apetecible el deseo—, os veo como estáis construyendo un profundo pozo donde depositáis, sin prisa pero sin pausa, lo más fastuoso e íntimo de la Fiesta, esa Fiesta que se derrama como un perfume esplendoroso por vuestra vida, llenando días, meses y años con el mismo olor que os queda impregnado en vuestros trajes, y os hace humedecer vuestros ojos por el compromiso constante y eterno que mantenéis y que pocas mentes son capaces de imaginar.

La multitud os vitorea, excitada y contenta por pertenecer a una ciudad de tan disciplinadas escuadras, aunque, los forasteros son los fervorosos cantores de vuestra gloria y los incesantes ponderadores de vuestros méritos. Sois culpables que se reflejen en muchos ojos la sana envidia, mientras contemplan vuestro baile nocturno en la vaga claridad de las brillantes luces. Culpa tenéis que la Fiesta sea una corona, posada sobre la frente de Elda a la que aspiran a engarzarse hasta las calles cuajadas de olores naturales.

Cuando las Fiestas acaban salís en silencio, tras una insignificante reverencia, con miradas pausadas y con porte de elevada estirpe, buscando que San Antón derrame sobre vuestros corazones el rocío del cielo.







*Abanderada
Purificación
Oriente Martínez*



*Capitán
José Emilio
Martínez Requena*



*Abanderada Infantil
Lorena
Busquier Poveda*



*Capitán Infantil
Juan
Poveda Ramírez*



*Abanderada
María Teresa
Requena López*



*Capitán
Ángel
Requena Gil*



*Abanderada Infantil
Ana
Reig Hurtado*



*Capitán Infantil
Javier
Hurtado Ibáñez*



*Abanderada
María del Remedio
Rico Requena*



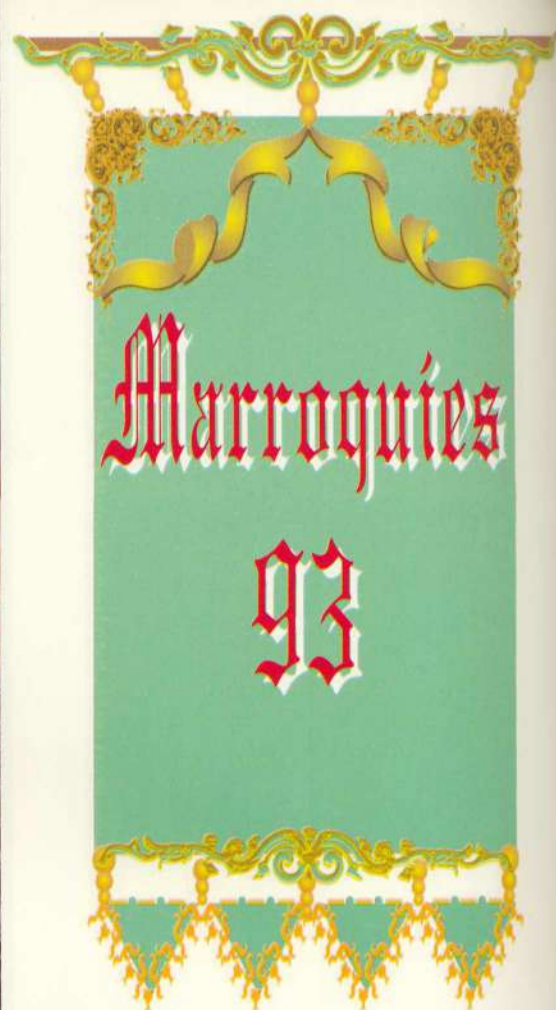
*Capitán
Ramón
Rico Molero*



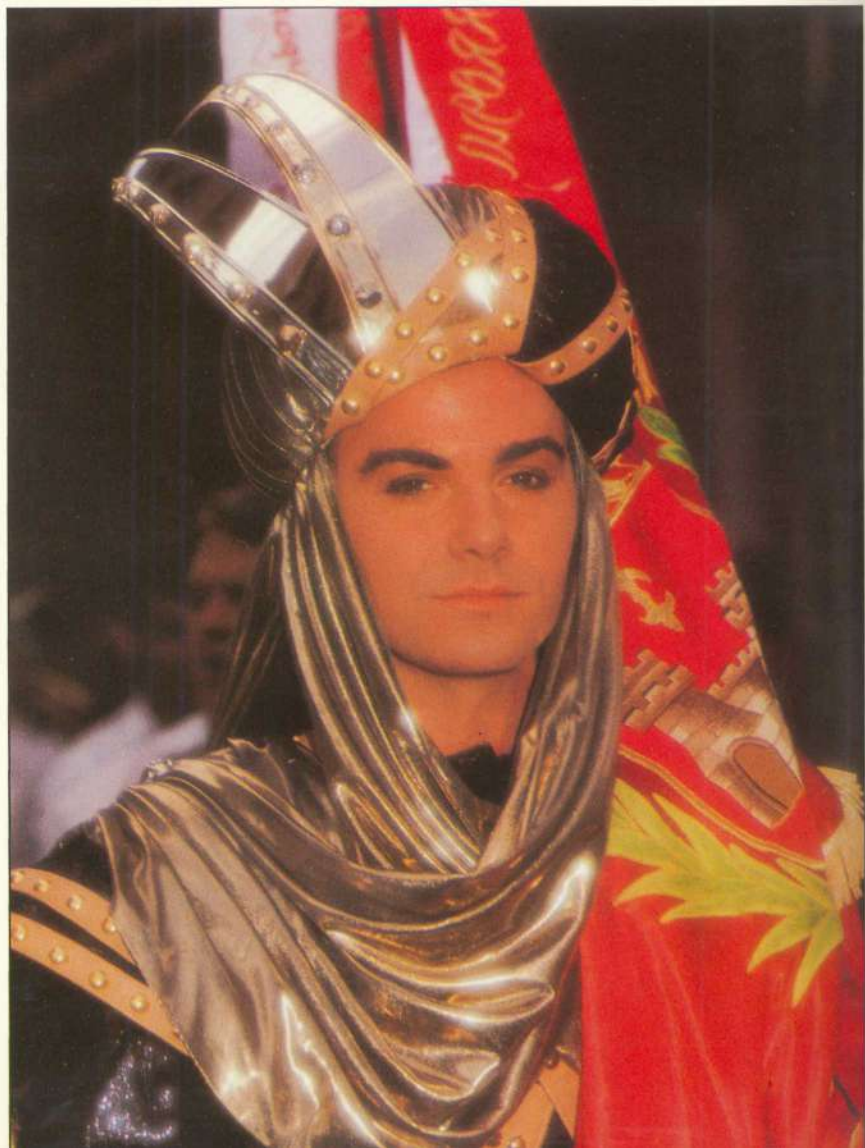
Abanderada Infantil
Ana
Beltrán Hurtado



Capitán Infantil
Francisco
Abad Gran



Abanderada
Begoña
González Berenquer



Capitán
Manuel
González Berenquer



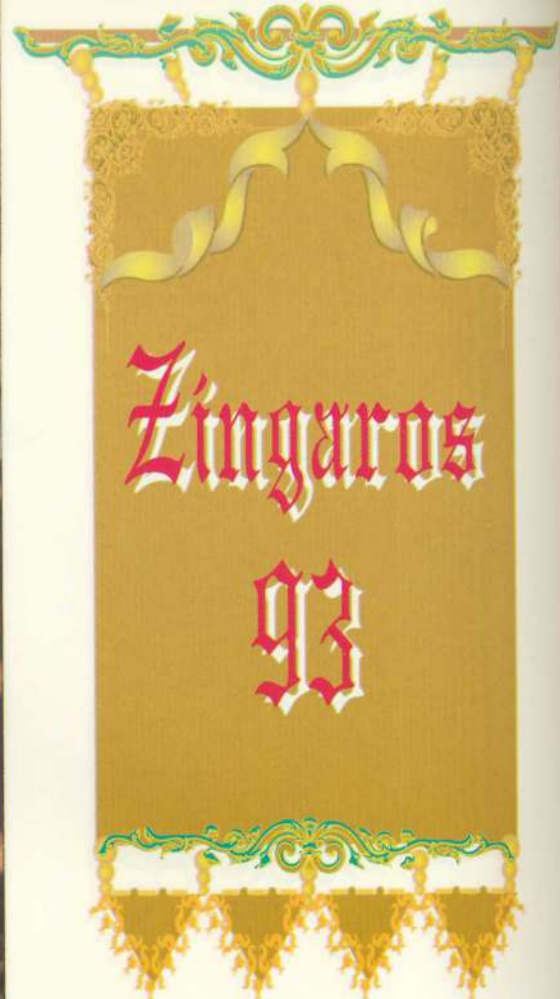
*Abanderada Infantil
Ana
Bernabeu Juan*



*Capitán Infantil
Miguel
Martínez Monzó*



Abanderada
Liliana
Sales Navarro



Capitán
Víctor
Sales Planelles



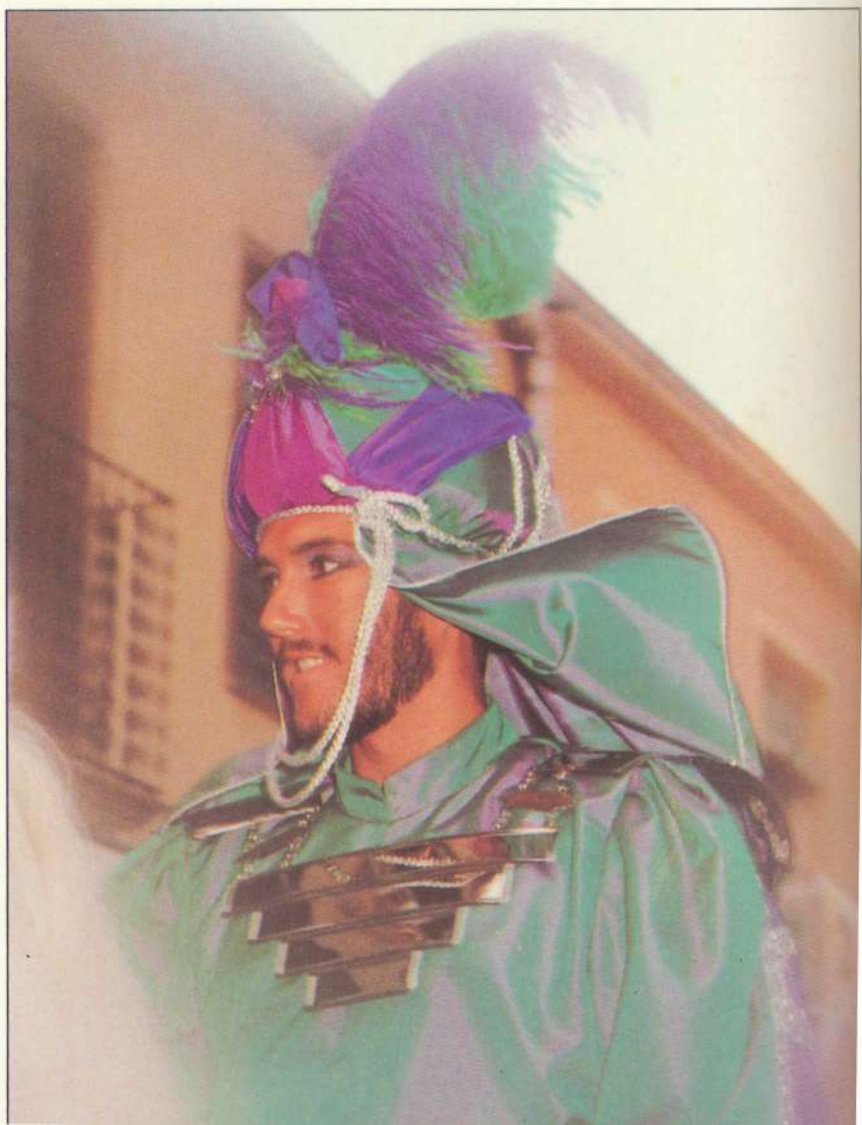
*Abanderada Infantil
Mari Carmen
García Jiménez*



*Capitán Infantil
Daniel
Zahonero Iñiesta*



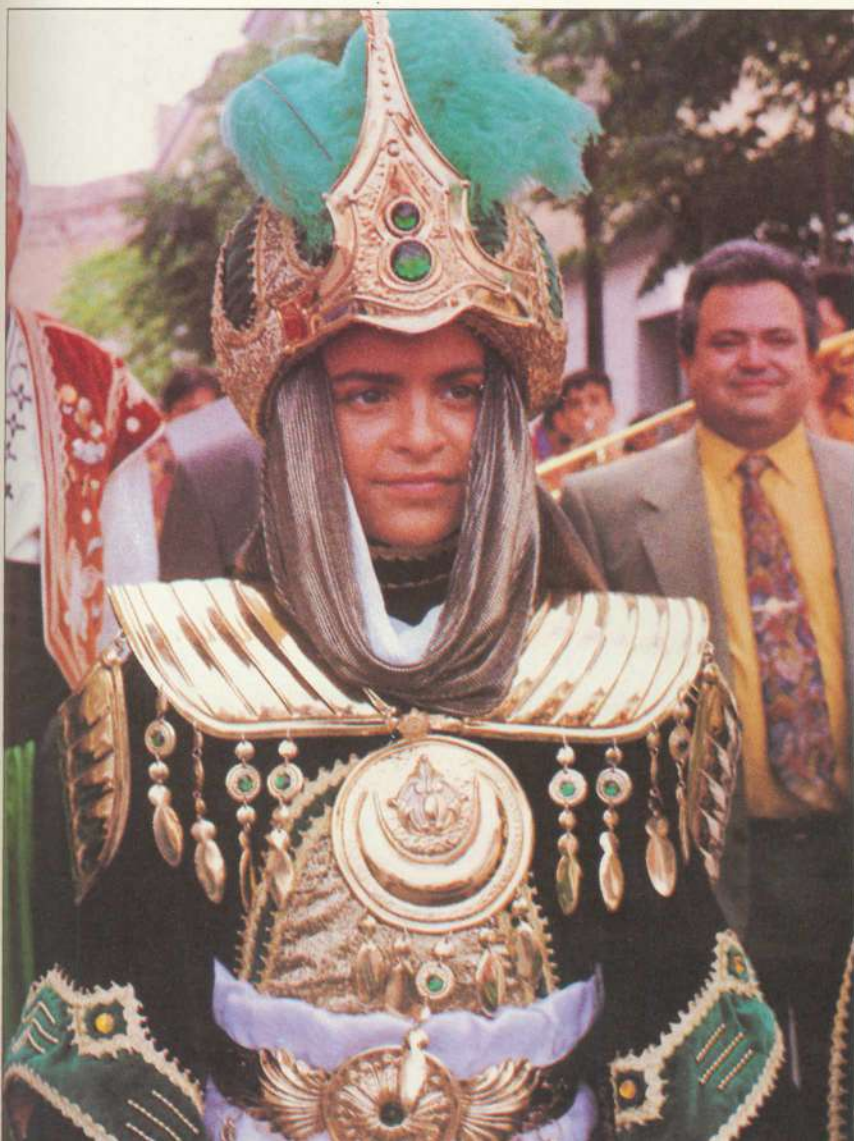
Abanderada
Mariola
Pérez Carbonell



Capitán
Francisco
Folgado Giménez



*Abanderada Infantil
Verónica
Serrano Carlos*



*Capitán Infantil
Fernando
Ferraqut Gil*



*Abanderada
Paloma
Martínez Serrano*



*Capitán
Miguel
Graciá García*



Abanderada Infantil
Alba
Gómez Martínez



Capitán Infantil
Héctor Guillermo
Pérez Pardo



*Abanderada
María del Mar
Calvo Iborra*



*Capitán
Isidro
Calvo Juan*



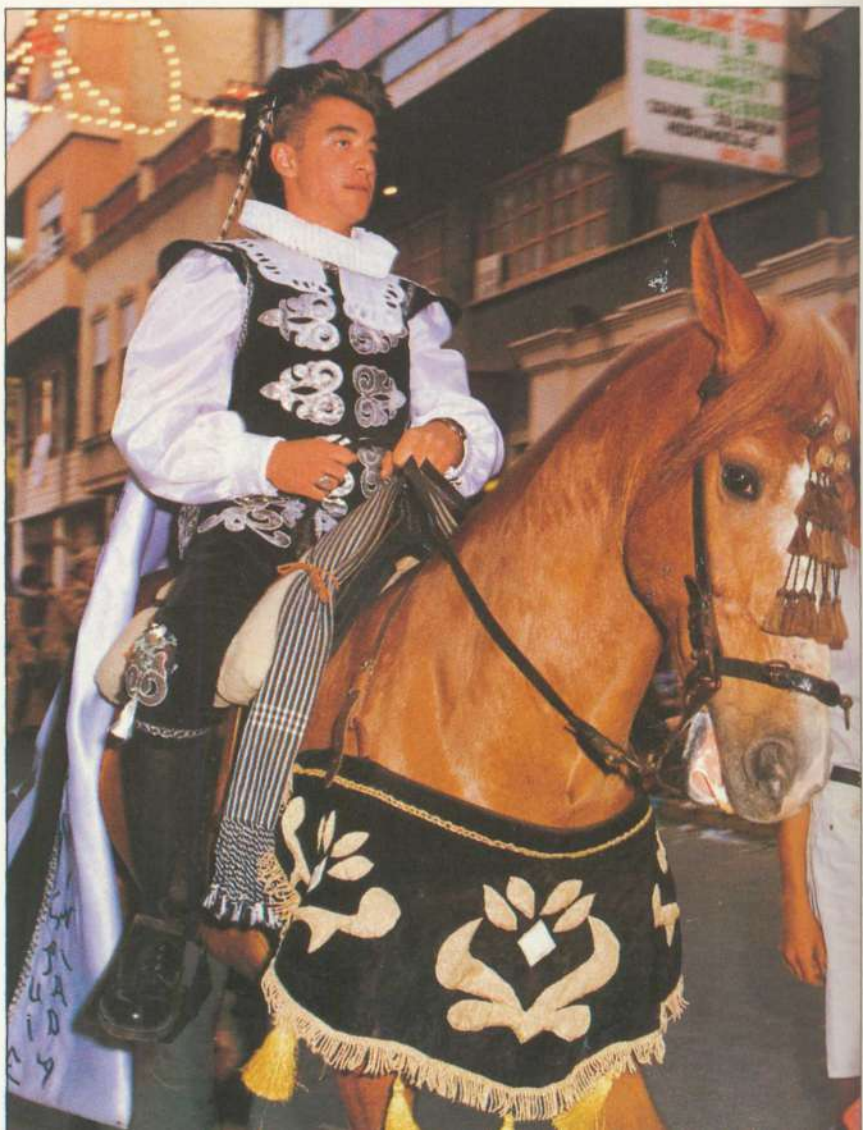
*Abanderada Infantil
María José
Blanes Martínez*



*Capitán Infantil
Pablo
Calvo Iborra*



*Abanderada
Isabel
Sánchez Corbí*



*Capitán
Juan
Pérez Ibáñez*



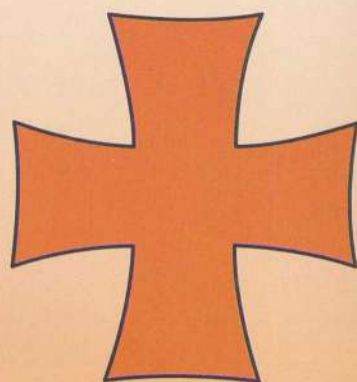
*Abanderada Infantil
Noelia Isabel
Quinto Jover*



*Capitán Infantil
Alejandro
Prades Millán*



Cristiano



*Carlos
Amo Sirvent*

Embajadores

Moro



*Andrés
Moreno
Amat*



M

edio siglo de Fiesta en Elda

José Luis Mansanet Ribes

Dicho así, parecen muchos años y no son tantos, comparados con las fiestas centenarias que hay por ahí. Pero son bastantes, suficientes, para que una Fiesta de Moros y Cristianos tenga mayoría de edad. Y la de Elda la tiene.

Siempre se ha dicho, y es cierto, que una Fiesta de Moros y Cristianos se consolida cuando los hijos de los hijos de los fundadores se incorporan a ella. Cuando la hacen aquéllos que desde niños no han conocido otra cosa, cuando en su memoria histórica la tienen como una tradición cuyo inicio no recuerdan. Y en Elda la tercera generación ya está de lleno en la liza.

En el siglo XIX había en el sur valenciano sólo unas 17 fiestas en total. Ninguna más se había incorporado en el siglo XX antes de 1943, pero a partir de ese año se produce una fuerte expansión de la Fiesta de Moros y Cristianos, casi una por año, expansión a la que aún no se le ve fin.

¿Por qué? En realidad la pregunta podría ampliarse más, ¿por qué han surgido todas las Fiestas de Moros y Cristianos, y cómo?

La respuesta al porqué es evidente. La Fiesta de Moros y Cristianos ha demostrado ser la mejor forma de divertimento a nivel individual y también, y éste es importante, a nivel colectivo, es la mejor forma de recreación comunitaria que conocen los pueblos de nuestra área -tanto del que actúa como del que mira- por lo que la aceptan con naturalidad.

Las fiestas, hablando en términos generales, son absolutamente necesarias en la sociedad actual. Cumplen una función social de divertimento, y las de Moros y Cristianos aún van más allá, para convertirse en una función de convivencia social por el hecho de tener el hombre por ese motivo, y fuera de su diario quehacer, una empresa común que realizar.

Meditense estas palabras del Dr. Luis Rivera Pérez, "El fuego en las fiestas alicantinas", (Ed. 1977), que no tienen desperdicio: "La fiesta no es un simple pasatiempo ni mera diversión, sino una singular manera de vivir, satisfactoria, positiva y trascendente. La fiesta es necesaria al hombre por constituir ocasión de poder vivir la necesidad de plenitud gozosa de la existencia humana. Uno de los males que aquejan al mundo moderno es la falta de fiestas en el sentido tradicional y auténtico... La carencia de fiestas es una de las consecuencias de la crisis de la sociedad tradicional y entraña una enfermedad de la sociedad nueva europea" y recoge unas palabras de Lain Entralgo quien afirma: "Parece como si el ocio y las fiestas fueran espirituales vitaminas de la existencia humana".

El cómo han surgido las Fiestas de Moros y Cristianos en nuestra área geográfica ya lo hemos descrito muchas veces, es una evolución de las fiestas patronales de las poblaciones de la montaña alicantina, y algún otro lugar, al transformar la función soldadesca de acompañamiento a las procesiones con salvas de arcabucaría, en una confrontación festiva entre dos bandos al vestirse parte de la soldadesca a lo morisco y otra a lo cristiano, que acabó siendo una representación de la conquista y reconquista del castillo con batallas de arcabucaría. Esa evolución está documentada en Alcoy la primera población que lo realizó con carácter de continuidad en el siglo XVII, entre 1609 y 1672.

No importa ahora tanto éso como el esquema de los factores básicos que integran la Fiesta: 1) lo espiritual religioso, 2) lo histórico tradicional de reconquista, luchas y batallas de arcabucaría; y 3) lo lúdico de la intervención masiva popular de los desfiles.

Y esos tres factores, todos igualmente importantes, pilares de la Fiesta, lo que se viene denominando trilogía festera, cuya conjunción integra la Fiesta actual, han ido apareciendo precisamente por ese orden: lo religioso, lo histórico, lo masivo popular, tanto en las fiestas centenarias de la montaña como en las posteriores del siglo XIX.

Primero fue lo religioso, la fiesta patronal, la celebración anual del Patrón. Después se incorporó lo histórico, la representación de la reconquista de la población con embajadas, batallas de arcabucaría y castillo que se disputan los contendientes. En tercer lugar, cuando el nivel de vida de las poblaciones se fue elevan-

do, cuando las fiestas se fueron secularizando y la economía lo permitía, apareció la intervención popular cada vez más masiva que se plasmó en suntuosos desfiles, lo esencialmente lúdico. Algunas poblaciones, como Caudete y Caravaca, en parte por su concepción de la Fiesta, no tuvieron "entradas o paradas" tal como ahora las concebimos, hasta bien avanzada la década de 1960.

El fenómeno fue sin embargo inverso en las fiestas que han ido apareciendo a partir de 1943. Lo primero, lo que impulsó su celebración, lo que se perseguía primordialmente era lo lúdico, los desfiles de moros y cristianos, llámense "entradas, paradas", etc...

Ese factor, ese aspecto, podía incorporarse a unas fiestas patronales que languidecían, como una inyección de vitalidad comunitaria, lo que podía generar fricciones con lo religioso si no era tratado con la suficiente delicadeza -sea el párroco, o la cofradía u organización seglar de lo religioso, etc... y que se ha resuelto de alguna forma o se ha marginado, según las circunstancias de cada lugar.

O bien ha surgido la fiesta en otras fechas distintas a las patronales, lo que se ha dado en menos lugares, o la advocación distinta de la patronal, y entonces la vinculación a lo religioso se hace más tímidamente, o simplemente con ofrendas florales, bautizos festeros, etc...

Elda no podía ser una excepción entre las Fiestas posteriores a 1943, y siguió su mismo camino, pero con el tiempo ha ido integrando todos los factores.

Es cierto que en Elda la Fiesta nació con voluntad de restauración de lo que se tenía, de la Fiesta desaparecida, y así lo recoge el editorial de la Revista de 1980 al decir: "Es fácil al contar con una tradición, el mantenerla, pero no lo es, ni mucho menos, el intentar darle vida de nuevo, cuando se ha dejado transcurrir cerca de 60 años para hacerlo. Por si faltaba algo a aquellos pioneros de la fiesta, ni en el 45 ni en el 46 se vieron favorecidos por la climatología de las fechas y prácticamente fueron barridos de las calles por el agua y el vendaval"... y hubo que trasladarlas a Junio.

Lo histórico (arcabucaría, embajadas, castillo) estuvo relegado a un segundo plano, al campo de deportes, como si fuera un aspecto molesto de la Fiesta, y fue la Comisión Delegada de Guerrillas y Embajadas la que tuvo que esforzarse en acometer su digna realización.

A San Antón apenas se le veía. Indudablemente en un principio le perjudicó el cambio de fechas, pero últimamente está muy arropado, con su Mayordomía y todo, y ahora no sólo tiene la Fiesta plena, sino también la "Media Fiesta".

Se está ya en el camino de conseguir aquello que era propósito de la Junta Central, expresado en el referido editorial de 1980 con estas palabras, que de corazón hay que suscribir: "Algo es lo que se ha conseguido, pero aún falta mucho para que la fiesta haya calado en lo más hondo de los participantes, y que a la diversión -denominador común de todos ellos- se una firmemente una tradición, a la que se pudiera añadir una devoción, que con ella queremos impulsar, para que en años sucesivos, cuando se hayan extinguido las generaciones que la implantaron, y las que le han dado el impulso que ahora tienen, las venideras se encuentren con los firmes pilares que en otros pueblos tiene, y que en otros tiempos en el nuestro también debió de tener, para que se siga celebrando con más entusiasmo que en la actualidad se realiza".



R

ecuerdos en blanco y negro... o la Fiesta en los 50

Rafael Hernández Pérez
Coordinador de la Revista
Alborada. Elda en imágenes

Para una generación que se nutrió con la fantasía de los cuentos de hadas, los tebeos, las estampas, el cine y los relatos de viajes fantásticos... la única cosa que lo compendia todo, que lo resumía, y que además te permitía ser protagonista o espectador privilegiado, sin duda eran las Fiestas de Moros y Cristianos.

Imagino que la ilusión, renovada año tras año por ver y vivir la fiesta, será la misma de siempre, aunque quizá expresada de otra manera. No en vano me refiero a las fiestas que yo viví en mi más tierna infancia. Eran los años 50...

Entonces yo vivía en la carretera de Monóvar, en las "casas" de Rodolfo Guarinos. Muy cerca de allí, apenas a tres manzanas, por la esquina de las Monjas a la calle San Roque, el domingo, día de la Entrada, de buena mañana era un hervidero de gente, un trasiego de familias completas con esas especiales fragancias a gente endomingada, mezcladas con los sonidos de botas de zíngaros, con trotes de caballos que trataban de llegar puntuales a la salida del desfile pugnando por abrirse paso entre vendedores diversos con la cesta al cuello, portando unos juguetes totalmente inéditos para la chiquillería, como aquellos "Don Nicanor tocando el tambor" o el increíble "Pepito sube a la vela" que no era otra cosa que un muñequito articulado que trepaba o descendía a medida que sacudías el cordelito... cada año se recordaba también por la moda o aparición del juguete novedoso.

No sé si todavía seguirá siendo así pero, para mí, toda esa magia me venía dada tan sólo con acceder a la Calle Nueva. El ajeteo de las mujeres, colocando sillas que sacaban de sus casas, tratando de coger los mejores sitios, la barrera de gente que iba copando las esquinas y portales, los vendedores de limonadas metidas en cubo de zinc, o bien los que nos proporcionaban "polos"... aquellos que fabricaba Rosario o Pompilia, envueltos en papel vegetal con sabores tan populares como limón, anís, horchata o café.

Y sobre las cabezas, viseras de cartón o gorros de Napoleón hechos con periódicos. Todo estaba preparado, todo aquello –pensaba– lo habían puesto para mí. Pero el no va más, la suerte suprema, era poder disfrutar de una silla en la sombra, en la Calle Nueva, y a poder ser, cerca de la Tribuna que todos los años se colocaba en la puerta del Casino Eldense. Allí se "volvían" todas y cada una de las escuadras ante las autoridades presentes. Era como tener la primera fila del mejor Liceo.

En mi mente se forma una fotografía en blanco y negro –como lo eran las fotos de entonces– además del contraste de



... Ante la Tribuna se volvían todas y cada una de las escuadras. En la foto, la desaparecida Comparsa de Marineros.

un sol cegador con los miles de paraguas negros que formaban a duras penas la otra sombra más artificial, que hacía abandonar incluso a los moradores del "sol", dejando como santo y seña los gorros ajados, desechos, tanto o más, como quienes los portaban.

Los desfiles o entradas los abrían unos vistosos heraldos, haciendo sonar aquellos espigados clarines o fanfarrias, con un pendón. ¿Dónde estarán aquellos trajes? Su sola presencia en la vuelta de la Calle Nueva provocaba un gran murmullo ¡¡Ya vienen, ya vienen!!

– **Estudiantes.** Inconfundibles, caracoleando con unos giros increíbles, mezclados con los componentes de la banda de música "La Matraca" de Játiva. ¡A ver qué número nos prepararían el lunes!

– **Zíngaros.** Los pobres con trajes más ricos de la fiesta, entonces con las panderetas desafiantes en la punta del bastón. Envidiados por su desfilante mezclanza.

– **Cristianos.** Pocos, pero parecían de verdad auténticos tercios de Flandes despistados, o quizás destinados al "puesto" de Elda.

– **Navarros.** Serios, austeros en la forma, pero sin duda los más firmes aliados de los anteriores, con un escudo definitorio en sus faldas: Las Navas de Tolosa.

– **Marineros.** Su paso efímero por la fiesta hace su recuer-

do más añejo. Naufragó su intento varias veces... hasta la definitiva.

– **Contrabandistas.** De sacarina y piedras de mechero, que eran entonces bienes preciados, disimulaban la "mercancía" con sus vistosas mantas de flecos con madroños, protegidos con sus afiladas "facas".

– **Marroquíes.** Parecían más altos, y más feroces, quizás por aquellas espingardas que portaban. Asemejaban el peligro moro.

– **Musulmanes.** Del lejano Oriente, vistosos, coloristas, compactos, introdujeron el exotismo a finales de los 50 con aquellos bazares transhumantes llenos de encantadores de serpientes, esclavos y odaliscas.

– **Realistas.** Misteriosos, elegantes y aguerridos a la vez, portadores de temidas lanzas y escudos impenetrables de inolvidables capas de raso o crisatén blanco, borlas negras. Era el Islam personificado.

– **Piratas.** Elegantes y palaciegos unos, belicosos y audaces otros, sin patria ni religión, parias, cristianos unas veces, moros otras, insustituibles siempre en la fiesta.



... El contraste de un sol cegador con miles de paraguas negros. Albores de los años 50.

Pero si de algo guardo un recuerdo imborrable es de aquel momento esperado, en que vencidas las tropas sarracenas... allá en lo alto de la almena del castillo un Mahoma desorientado por la derrota no oponía resistencia a que le colocaran un "puro" en la boca que acabaría haciendo saltar su cabeza en mil pedazos para gozo de la chiquillería que, emulando las proezas del Guerrero del Antifaz, aplaudía al fúnebre cortejo del Mahoma decapitado, portado a hombros de sus correligionarios.

También aquella magia iniciática que destilaban los festeros en aquella retreta de pueblo pequeño, portando los "farolicos" de papel acordeón con una vela encendida dentro, rompiendo la oscuridad reinante en las estrechas calles entonces, por donde discurrían: Purísima, Sanjurjo, Colón...



Portando los "farolicos" por la estrecha calle de La Purísima.

Aquellas visitas solidarias en desfile, hasta el Hospital Municipal para ver a los enfermos –que seguramente no tendrían muchas ganas de fiesta– era todo un detalle de cariño y recuerdo entrañable para con los desafortunados que se perdían el disfrute de los festejos.

Blanco y Negro de unas fiestas que fueron creciendo, adaptándole actos en principio tan suntuosos como la batalla de "confettis" y serpentinas. Blanco y Negro de unas fiestas que han llegado en technicolor a su cincuentenario dejando en la cuneta del olvido a algunas comparsas: Navarros, Marineros, Caballeros del Cid... pero con la capacidad engendradora de aportar nuevas fantasías y colores a la Fiesta con el nacimiento de Las Huestes del Cadí, que ha determinado la superioridad numérica del bando Moro.

Todavía recuerdo como la gente mayor que yo, entonces ponía letra a los pasodobles "Abanderada" y "Pedro Díaz", canciones que hoy vuelven por sus fueros, que demuestra con este reflujo, con este cincuentenario primerizo, que la cosa no ha hecho más que empezar. Pero al mismo tiempo, tienen historia, tienen solera, como esas viejas fotografías en Blanco y Negro de los comienzos... en San Antón de aquel legendario año de 1944.

De niña a mujer

Concepción Quero

Así reza una melódica canción de nuestro más universal cantante, Julio Iglesias, y este título me sirve para glosar unas consideraciones hacia tu Fiesta, ciudad de Elda, al cumplirse sus Bodas de Oro en esa andadura digna y creciente año tras año.

Los años para una fiesta, nada tienen que ver con los años que cumplimos las personas. Los humanos nos deterioramos, envejecemos, perdemos lozanía y facultades. La fiesta, al contrario, cobra señorío, empaque, majestuosidad, calidad y belleza.

Conocí tu fiesta apenas celebradas sus Bodas de Plata.

Era muy joven aún, pero ya apuntaba hacia una madurez cuajada de buen hacer, rebosante de fantasía, lucimiento, simpatía y alegría desbordante. Más de una vez he lamentado no haber podido tomar parte en esos desfiles tuyos tan dinámicos, coloristas, amables y llenos de optimismo. Son un gran remedio para alejar de las personas depresiones, negruras y pesimismos.

Han pasado los años. En éste llegas a los cincuenta y sigues pletórica de juventud, has ganado en elegancia; tu organización, para poner en marcha a centenares de festeros, es envidiable; tus trajes son de los más lucidos y vistosos; tus Abanderadas y Capitanes son como personajes de leyenda hechos de realidad y tus calles desbordantes de un público amable y acogedor son fértil tierra para producir nuevas generaciones de festeros.

Los años pasan deprisa. En cuanto nos descuidemos cumplirás setenta y cinco, pero nunca envejecerás, los años harán de ti algo similar a lo que hacen con el vino y nada mejor que un buen caldo añejo con el que poder brindar por tu supervivencia.

Alzo mi copa simbólicamente, para desearte larga vida e imperecedera felicidad.







n diez para vuestra Fiesta

Manuel Ibáñez Hernández

Comentando con mi buen amigo José Ramón Ganga, Vice-Presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos de nuestra ciudad Eldense, sobre dichas Fiestas que este año celebran su cincuentenario, me pide que aporte mi granito de arena y escriba alguna cosita, pues es sabedor de mi afición por la literatura.

Yo, que aunque nacido en Elda jamás participé en nada que tenga que ver sobre la Fiesta, a excepción eso sí de presenciar los famosos desfiles, sus guerrillas y como punto final su majestuosa Procesión, pues allá voy.

Sin temor a equivocarme las Fiestas de Moros y Cristianos son un auténtico regocijo y liberación para los habitantes de Elda, que durante todo el año viven embutidos con sus problemas diarios. Es admirable ver como se transforman los ciudadanos Eldenses a la llegada de las Fiestas, fundidos con los miles de visitantes llegados de toda la Geografía Española, en unos días, diríamos mágicos de luz y color, donde no existen diferencias de clases, obreros, ejecutivos, comerciantes, empresarios... etc. Todos ellos forman una auténtica piña, con la misma ilusión, ponerse los trajes festeros y durante unos días dar

rienda suelta, vivir como auténtico hermanos, con la única diferencia de ser por unos días unos Moros y otros Cristianos y de esta unión, como no, nacen esos desfiles tan maravillosos, con sus cuatro, cinco ó seis mil comparsistas dando un colorido y alegría que difícilmente se pueden describir.

También es digno de resaltar las Bandas de Músicas, con sus pasodobles, marchas morunas que son las que dan ritmo y alegría, haciéndonos vivir unos días inolvidables.

Si tuviese que calificar los actos de las Fiestas de Moros y Cristianos, sin lugar a dudas les pondría un DIEZ a todos, pues son inmensos y difícilmente superables, pero para mi gusto particular me quedaría con el desfile de la solemne Procesión, que tan brillantemente pone punto final a las Fiestas de Moros y Cristianos.

Desde estas líneas les pediría a todos los Festeros, empezando por los que componen la Junta Central, a fomentar y potenciar los Actos Culturales que conllevan toda Fiesta y durante todo el año.



E l músico en la Fiesta

José M.^a Ferrero

Hace unos días, ojeando el programa de fiestas de Crevillente de 1990 me encontré con un artículo de mi buen amigo Antonio Lacueva que lo titulaba "el viejo músico". En él se imaginaba a un viejo músico, según el autor siempre joven, que soñaba infinidad de cosas a lo largo de la entrada, tales como pretender que la marcha interpretada sonara y se escuchara como si de un concierto se tratase, sueña con que es igual de protagonista que el cabo, se imagina las fiestas sin su música, y entre sueño y sueño tiene que soportar bromas y apresurar el paso por las correrías de la comparsa, y entonces piensa, ¿qué sería de la fiesta sin música? Pero él nunca será protagonista. Y efectivamente, es muy difícil imaginar cualquier acto festero sin música, sin ese acompañamiento alegre y en ocasiones bullanguero que transmite ese aire de jolgorio y seriedad según lo requiera el momento. Pero sin embargo para llegar hasta este punto han pasado infinidad de cosas, todas ellas preceptuales y que una tras otra enlazan una cadena cuyo último eslabón no es más que la participación del músico en el acto correspondiente. Toda esta trastienda de las bandas y su relación con las fiestas, abarca un amplio abanico de circunstancias, empezando desde el primer contacto entre el festero y la banda, y como punto final, en el acto festero en sí.

Ya en el primer momento empiezan a marcarse las diferencias entre el festero y el músico a la hora de realizar el previo y preceptual contrato, y más aún si de lo que se trata pueda ser un motivo especial como por ejemplo una capitania, un embajador, abanderado o una escuadra de negros, principalmente en este último caso. El festero suele pedir para estas ocasiones una gran banda, y a cambio desea pagar por llamarlo de alguna manera, como si se tratara de una charanga o poco más. Si el músico, que dicho sea de paso no se niega a ello, exige lo que corresponde a lo solicitado por el festero, suelen planterarse más de una discusión con tira y afloja por ambos lados, si por otra parte el músico plantea que en lugar de pedir tantas plazas, el festero se acople un poco más a sus posibilidades, éste se ofende, total que no hay manera. Al final, por supuesto suele llegarse a un acuerdo, eso sí, con el correspondiente último apretón festeril.

Solucionado el problema económico, se pasa al siempre difícil asunto del horario, al cual mucha gente no suele darle importancia

pero la tiene más de lo pensado. Por lo general el festero nunca sabe con certeza la hora de salida por lo que da un horario adelantado por si acaso. Por su parte el músico suele adelantarse algo más, por aquello de la precaución, de esa manera soportan plantones más que abusivos, pero ahí están.

El tercer eslabón es la marcha a interpretar. El festero empieza por solicitar una ó dos piezas, después pide consejo al músico sobre su repertorio y al final suele ocurrir que no se concreta nada. Eso sí, unos días antes el festero se decide y avisa a la banda que la marcha no será ni la propuesta por el festero ni la indicada por el músico, han escuchado una que les gusta y ésa es la que quieren. Pues nada, el que paga manda y para éso estamos.

Por fin llega el gran día, pero he aquí que la primera sorpresa se la encuentra el músico cuando se ve delante a un grupo de festeruchos, pandereta en ristre, emulando a Luis Cobos y su horrible caja de ritmos. Diferente es cuando previo acuerdo y con un grupo bien preparado y con las marchas y su ritmo bien ensayado se presenta junto con la banda al acto de la entrada, ya que de ser un acompañamiento digno y en algún caso concreto hasta sobresaliente diría yo, pasa a ser algo chabacano, indigno y en ocasiones hasta de risa.

Pero no acaban aquí los eslabones que al principio comentábamos, ya que ahora viene el problema de la marcha a interpretar, ya que si el festero había pedido a última hora una en concreto, ahora resulta que ésa no acaba de gustarle al cabo y hay que cambiarla, de nuevo borrón y a empezar de nuevo. Unas veces se acerca el cabo, otras el que había contratado, todos quieren imponer su idea y se acaba interpretando la que desde un principio había propuesto el músico, no porque sea mejor ni peor, sino porque la lleva en el repertorio y les resulta más fácil, olvidándose así el festero del problema. Todos contentos y a seguir que vienen empujando. Y así hasta llegar al final del acto.

Estos son, a grandes rasgos lo que en la mayoría de las ocasiones suele suceder y lo puedo asegurar habiéndolo vivido en ambos "bandos". Con todo ello, vemos que aquellos que pensaba el "viejo músico" estaba en lo cierto, y es que efectivamente nunca será protagonista como el cabo e incluso como la

propia escuadra, pero una cosa es cierta y es que el cabo y su escuadra necesitan más al músico que éste a ellos, y que salvo esas excepciones de algún que otro vividor disfrazado de músico, que también los hay, el músico tiene mayor dignidad de lo que cualquier festero pueda imaginar, y que en la mayor parte de las ocasiones suele acoplarse a lo que el momento requiere.

Moraleja, cuando nos pongamos la chilaba no miremos al músico como a un simple jornalero, que aunque lo pueda ser, él hace algo que la mayoría de nosotros somos incapaces y no es más que hacer música, porque no olvidemos que cualquier músico es capaz de formar una escuadra, y hasta incluso en algún caso hasta conducirla como cabo, tan dignamente como el que más, pero y nosotros los festeros, ¿seríamos capaces de acompañarle tan siquiera marcándole el ritmo mientras él desfila?



Foto: CANDELAS

50 años de Fiesta



En la foto que podemos calificar de histórica para el conocimiento de nuestra fiesta, hemos identificado a los siguientes comparsistas:

- 1.- Pedro Amat (Perico el Sajeño)
- 2.- Rafael Navarro
- 3.- Julián Maestre
- 4.- José Vera
- 5.- Antonio Juan Navarro
- 6.- Rafael Tortosa (padre)
- 7.- Juan Olcina
- 8.- Francisco García
- 9.- Caridad Tortosa
- 10.- Jorge Juan Gutiérrez
- 11.- Armando Amat

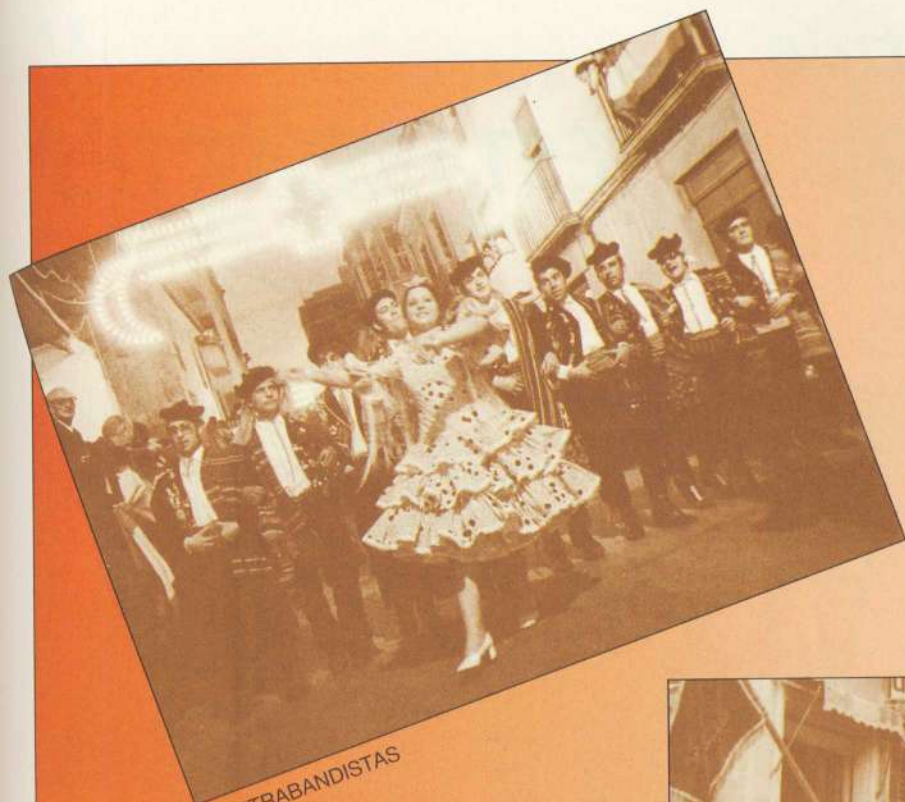
Inicio de nuestra fiesta.
Año 1944



REALISTAS



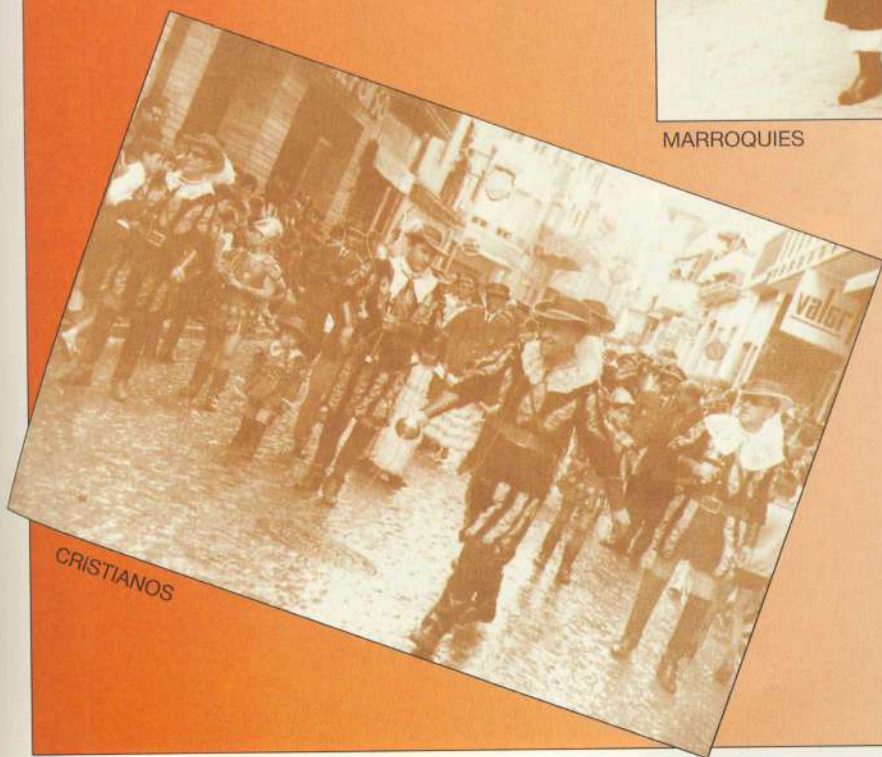
ESTUDIANTES



CONTRABANDISTAS



MARROQUIES



CRISTIANOS

*Desfile
Conmemorativo
50 aniversario*

**BANDERAS
Y
ESTANDARTES**



Cómo nacieron nuestras fiestas en esta segunda época

Vicente Valero Bellot

Si algo ha perdurado a través de los años que pudiera representar un recuerdo y un homenaje al venerado San Antonio Abad, patrono de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, ha sido la Mayordomía que desde tiempo inmemorial mantenía latente una vieja tradición de festejarle en los días de su festividad, 17 de Enero. Y aquella Mayordomía que año tras año se encargaba de los populares festejos que todavía recordamos, era designada por el Sr. Cura Párroco de Santa Ana, siendo el actual presidente de la misma el entusiasta festero y sajeño por excelencia, Antonio Barceló.

Según datos consultados con la Historia de Elda, de Alberto Navarro, en el año 1864 (Tomo I. Pág. 334) se crearon varias comparsas, siendo los cristianos, catalanes, aragoneses, romanos y marinos y de moros solamente una. Pero tuvieron una duración sólo de 24 años, pues en 1888, según bordado que figura en la última bandera cristiana, todavía conservada, fue el último de la celebración. Pero los tradicionales festejos en honor del Santo anacoreta continuaron celebrándose en el domingo próximo al 17 de Enero.

¿COMO RESURGIERON?

Diríamos que fué como una broma, deseos de divertirse. En los principios del año 1943 constituían la Mayordomía personas muy entusiastas de la fiesta san antonera; reunidos la Mayordomía, en la que figuraban los hermanos Pepe y Perico, familiarmente conocidos por los "sañejos", Juan Olcina, Julián Maestre y otros varios, algunos de ellos festeros en sus respectivos pueblos de nacimiento, Sax, Petrel, Onil, Alcoy, etc. En aquella reunión una voz femenina pronunció las milagrosas palabras: ¿"Por qué no os disfrazáis de Moros y Cristianos"? Eran de la esposa de Pepe Amat, Amparo Aguado. La iniciativa se aceptó en un plan de mayor diversión, al propio tiempo que se ofrecían al pueblo y puesta en práctica la idea cada uno de ellos se vistieron con trajes pedidos a amigos de otros pueblos próximos a Elda, en los que se celebraban estas fiestas.

Y aquel año fueron las fiestas la piedra fundamental de las que hoy tenemos, de las que nos sentimos los eldenses honrados y orgullosos, porque si de algo ha podido enorgullecerse nuestra ciudad ha sido de la constancia y voluntad de mantener y cuidar nuestras viejas y cristianas tradiciones.

En el año 1939 la citada Mayordomía, que presidía Julio Beneit Navarro, primer teniente alcalde del Excmo. Ayuntamiento, acordó la adquisición de una nueva imagen

de San Antón, que supiera a la desaparecida durante la guerra civil, encargándose esta gestión al mayordomo Francisco Vidal Rico, que la realizó en Valencia. El día 16 de Enero de 1941 se trasladaron a la capital del Reino Emiliano Bellot Galiano y José Luis Valero Navarro, siendo portadores al regreso de la imagen encargada, que tuvo un apoteósico recibimiento a la altura del Hospital Municipal. Aquel año San Antón ya presidió los festejos religiosos celebrados en su honor.

Y así, del entusiasmo y calor de aquellos pocos voluntarios de 1943, en el año siguiente, 1944 ¡FELIZ CINCUENTENARIO! se bendicen el día 17 de Septiembre las banderas de las primeras comparsas constituídas, nombrándose las abanderadas y capitanes para 1945: Cristianos, Estudiantes, Contrabandistas, Moros Realistas y Marroqufes. Al año siguiente, 1945, se incorporaron Piratas y Navarros: en 1947 los Musulmanes. La Junta Central, atendiendo un ruego casi unánime de todos los festeros, por dotarlas de una mayor brillantez, acuerda, con indudable acierto, trasladarlas al mes de Mayo.

En 1949, siendo primer teniente alcalde Julio Beneit Navarro, y a su vez presidente de la Junta Central, tomó con cariño la idea de construirle a San Antón un nuevo palacio, una nueva ermita donde pudiera recibir la veneración de un pueblo que le ama y le honra.

Y Elda sabrá estar siempre agradecida a unos hombres de feliz recuerdo que comenzaron "de broma" unas fiestas un día, sin pensar que estaban colocando la primera piedra de las que al discurrir el tiempo habían de llenar a Elda de santo orgullo y satisfacción.





R

ecuerdos de Elda

Gonzalo Martín-Consuegra Zorrero

"Hacia 50 años que faltaba de Elda en sus entrañables Fiestas de Moros y Cristianos. Desde aquel entonces guardo en mi alma un estruendo vibrante de timbales, de acordes musicales aromados en pólvora junto a iriscentes encuentros de alfanges y adargas, siempre bajo su inigualada luz mediterránea.

Por Ella, hoy caldeo en carbón moro los recuerdos y prendo mi corazón con tea cristiana para reavivarme de nuevo el espíritu de su desbordante alegría".

YOSUF AL-FAZ.

El recopilador de sueños.

Fué con la amanecida de un sábado espléndido en azules, que desperté, como sus dormidas calles, a la estridencia de los arcabuces derramando su incienso de pólvora y fiesta.

Hasta el cuartelillo donde velan armas y alardes "los hermanos de la noche y de la arena" llegué para rendirle pleitesías a su Cadí. Entre dulcísimas ajabebas fui llamado a la difa general en la que suelen agasajar a sus ilustres visitantes y donde, sobre las mesas de una sala grande y dispuesta, sobresalían abundantes platillos rebosados de almendras y nueces, de higos y dátiles de sin igual frescura, pacientemente recolectados en las vegas mediterráneas y que, sobre zofranes exornados de fina albenda venían a competir, en exquisito gusto, con matraces y celemines de modelada alfarería.

Descansado al fin sobre marfegas sedosas y mullidas; saciada mi humanidad hambrienta con ofrecidas rustideras, gachamigas y manchegos gazpachos, sólo tuve que abandonarme al juego zalamero de las huríes del Cadí que insinuantes vinieron hasta mí ¡Alá sabrá con qué propósitos! aireándome sus almanacas y dejando entrever sus vientres desnudos y sus hermosos y bien troquelados muslos. En estas sensaciones estaba cuando el alcabaz me envió a uno de sus hombres con policíacas recomendaciones: "Confíe —me dijo— sus pertenencias de valor a alguien de su entera confianza y préstese a seguirme". Entregué a Fátima mis humildes bagatelas y salí junto a un grupo de partidarios hacia un algarín cercano donde, como todos ellos, fui desprendido de mi indumentaria para, a continuación, ser embadurnado, travestido y calzado de guardarropías guerreras y verdes ranzales, así

como armado de aprestos inequívocadamente bélicos, mientras, afuera, como presentida premonición, llegaba retumbante el eco tenue y cercano de las nácaras, albugues y timbales llamando implacables allí donde iba a producirse el fastuoso acontecimiento.

En cáfila salimos arropados por una gleba alineada y curiosa que en el recorrido hacia la Almogama, jaleaba entusiasta el lelilí de nuestras huestes ansiosas por entrar en acción contra los rumfes. En aquél trayecto donde las paradas en guarniciones afines eran obligadas, nos fueron servidas talvinas y alcorzas, así como néctares espirituosos traídos expresamente de sajonas y lejanas tierras.

Del último cuartel saldría yo como alma en pena: solo, perdido y confuso, buscando a trompicones en mi extravío aquella alcaicería donde la escuadra, ya ordenada por el cabo, apresuraba su disposición en el desfile. Al fin, bajo albendas y sandjares, me ví enjarcado y envuelto en la algarabía que vociferaba con vehemencia su protagonismo en el rito de la Fiesta.

Restallaban las bandas sus címbalos y cueros comparsando el vigoroso y solemne paso de las formaciones a los sones de "Segrekkes" y "Reina de Fiesta" mientras sobre mi testa, como barrunto de un futuro divieso ya trabajaba un casquete cilicio que con sus buídas cuernas de ataur laceraba mi frente dolorida.

La calle que hasta entonces vivía su día a día, sin más pretensión que servir su piel de mudo asfalto a la huella transeunte de las gentes, se abrió en tarde noche como una hembra musulme, soberbia y complacida, ante aquél asalto vigoroso de la imponente fanfarria que, a carga cerrada, venía a poseerla.

Asido a brazos moros, contemplaba yo los gireles de las cabalgaduras, los jaezes brillantes de aquellos caballos donde, abanderados y capitanas como soberanos de alegrías, abrían sobre sus monturas la corte triunfal de las escuadras, cuando, olvidado de vergüenzas y embargado por aquel conjuro de colores y sonidos, estallé entonces en un llanto incontinente, dulce y furtivo...

Abandoné Elda disuelta en su leila nocturna, saciada como yo de su festiva aventura, mientras, solazándome de recuerdos y evocando en mi memoria aquellas fantasías, emprendí el regreso, gozoso y hacino de melancólicas vivencias.

Caminando un sueño de cendales bellísimas no presentí el galope de un caballo que acercaba hacia mí su urgente jinete. Reconocí entonces al atalayero que días atrás me exigiera el barat para mi entrada en Elda y que, ahora, apeado de su alazán, se acercó reverente a cumplimentar su mandato.

—*"El Cadí, mi señor, te envía sus respetos y pide a Alá porque tu camino sea tan feliz y placentero como lo fuera tu estancia entre nosotros. También te ruega*

le augures la promesa de un futuro retorno a sus tierras y a sus gentes, a la vez que te prodiga baracas y buenaventuras"—.

De mi fustal donde celósamente guardaba aquel perfume omaní de Amouage, extraje la redoma que lo contenía y poniéndola en manos de su sicario, le devolví con ella al Cadí, mi respuesta emocionada.

—*"A vuestra Excelencia, Señor, deberá mi espíritu la ocasión de alegría que tan hospitalario me ofrecísteis. Sabed que en esta triste despedida, parte mi corazón sin embargo, jayano y henchido, alentando para siempre el firme propósito de volver algún día a vuestra amada Elda"*—.

Allá en la distancia, mi añorada Zalaamun, me pareció entonces como una novia burlada a la que, impaciente y furiosa, tuviera que rendirle a la llegada, cuentas por mi frívola y hedónica escapada.

Como buena ductriz, Fátima ya señalaba nuestra marcha batiendo al viento su brillante almajar en un revuelo alegre de sedas y risas que provocaron en mi ánimo mil recuerdos y nostalgias infinitas.





Crónica de un Año

José A. Sirvent Mullor
Cronista Junta Central

Marzo 6: Son 16 las agrupaciones musicales que han solicitado su participación en el VIII Certamen de Música Festerá. Efectuado el sorteo correspondiente bajo la presidencia del Concejal de Fiestas, fueron elegidas las cuatro siguientes: Unión Musical Genovense, de Genovés; Unión Musical de Picanya; Unión Musical Aurora de Albatera; Unión Musical de Ibi.

Marzo 10: La Unión Musical de Albatera se retira del certamen y ocupa su lugar la "Lira Carcaixentina" de Carcagente.

Marzo 28: La Comparsa de Zíngaros entrega la bandera a su abanderada infantil y los nombramientos correspondientes a María del Carmen García Jiménez y Daniel Zahonero Iñesta.

Abril 4: La escuadra de "Veteranos" de los Moros Realistas rinde un homenaje al fallecido Juan Calatayud Benito, que durante muchos años perteneció a la Mayordomía de San Antón.

Abril 13: La Junta Central cambia las fechas de celebración de los Moros y Cristianos por coincidir en la primera semana de Junio las elecciones generales, posponiéndolas para los días 24 al 28 de Junio, medida que fué muy bien aceptada en el mundillo festero.

Abril 17: Celebración del pregón infantil en la Casa de Cultura a cargo del director del Instituto Azorín D. Joaquín Laguna, quien lo inició de una manera muy original glosando el acto con gran acierto y arrancando sinceros aplausos de todos los asistentes.

Abril 23: La Comparsa de Contrabandistas presenta a sus nuevos cargos festeros Ramón Rico Molero y Reme Rico Requena, entregando premios a las escuadras Triana y Sangre Español-

la, una placa al matrimonio compuesto por Rafael Serrano y Pilar Mira y a Liberto Gil, nombrando socio de honor a título póstumo a Francisco Herrero Soriano. En este mismo acto se entregó el Contrabandista de Plata a Irene Caurin Contreras y el emblema de oro de la comparsa a Francisco Simón López.

Abril 23: La Junta Central de Fallas que estaba molesta porque la celebración de la Fiesta de Moros y Cristianos iba a coincidir con su pregón, se reúne con la Junta Central de Comparsas y "liman asperezas".

Abril 23: La Comparsa de Piratas celebra una cena en el transcurso de la cual presentó a sus cargos festeros Miguel Gracia García y Paloma Martínez Serrano quienes recibieron las bandas acreditativas de sus cargos de manos del alcalde de la ciudad.

Abril 24: Los Moros Musulmanes celebran un acto en la Casa de Cultura entregando premios a los mejores cabos del pasado año Salvador Lázaro, María Asunción Vizcaino, Joaquín Llopis, Isidro Calvo, Juan Latorre, Estefanía López y Olga Sanchiz, proclamando abanderadas a María del Mar Calvo Iborra y María José Blanes Martínez y





Capitanes a Isidro Calvo Juan y Pablo Calvo Iborra.

Abril 30: Se presenta el cartel anunciador del VIII Certamen de Música Festera en el que este año se estrenará la marcha "Piratas 93" original de Francisco Albert Ricote, joven compositor petrelense que cuenta en su haber con un buen número de composiciones festeras.

Abril 30: La Comparsa de Zingaros lleva la bandera y los correspondientes nombramientos a quienes les representarán en las próximas fiestas, Liliana Sales Navarro y Víctor Sales Planelles.

Mayo 8: En la Plaza de Castelar se celebró el VIII Certamen de Música Festera resultando ganadora la Unión Musical de Picanya.

Mayo 8: La Comparsa de Moros Marroquíes celebró su presentación de Capitán y Abanderada Manuel y Begoña González Berenguer, entregando trofeos a las escuadras "Rosas" y "Zyros".

Mayo 15: D. Tomás Valcárcel Deza, pronuncia el Pregón de Fiestas con un discurso lleno de gracia y de poesía siendo presentado por el cronista de la Junta Central quien tuvo que leer parte del pregón ya que el Sr. Valcárcel estaba convaleciente de una reciente enfer-

medad. En este mismo acto que fue dirigido por Juan Deltell, se entregaron los Moros de Plata a Salvador Lázaro Gran y Antonio Barceló, y los Cristianos de Plata los recibieron Paloma Martínez Serrano y Antonio Miguel Lucas Díaz.

Mayo 22: La comparsa de Moros Musulmanes celebra su ya tradicional merienda infantil, presentando a sus Capitán y Abanderada Pablo Calvo Iborra y María José Blanes Martínez. Es de destacar que este acto se inicia con un pasacalles acompañado por la

Banda "Santa Cecilia".

Mayo 22: Se clausura la exposición del XIV Concurso de Minicadros organizado por Las Huestes del Cadí, en la que se han seleccionado 47 obras de entre las 380 recibidas.

El primer premio fue para Vicente Quiles Guijarro de Alicante, el segundo para Federico Gil Galán de Granada, el tercero para Joaquín Barón Díaz de Majadahonda, otorgándose accésits a Elena Alvarez Rodríguez, Eduardo Díaz Rodríguez, María del Mar Martínez Moreno, Miguel Pérez Alvarez, Diego Pérez Miyares, Manuel Prada Romeral, J. Sáez Sáez, Antonio Vera y Miquela Vidal Barceló.

Mayo 22: La Comparsa de Moros Realistas hace la presentación de su Capitán y Abanderada infantiles Javier Hurtado Ibáñez y Ana Vanessa Reig Hurtado imponiéndoles las bandas correspondientes el presidente de la Comparsa Manuel Amat Piqueras, en el transcurso de un acto celebrado en su local social.

En este mismo acto que se inició con un pasacalles iniciado desde el domicilio de los cargos infantiles 1992, se hizo entrega de premios a la escuadra "Moras Azules" y a la mejor cabo Eva Vanessa Requena López.





Mayo 26: Sale a la calle la Revista de Moros y Cristianos de Elda que se distribuye por toda España y de manera especial entre los pueblos festeros.

Mayo 29: La Comparsa de Zíngaros celebra su cena anual en homenaje a

su Capitán y Abanderada Víctor y Lilia Sales, entregándose las apreciadas "Zetas de Oro" a José Juan García Navarro de la propia comparsa y a Luis Carrasco Maestre, presidente de los Moros Marroquíes.

Junio 1: El Excmo. Ayuntamiento hace saber las normas por las que se regirá la apertura de cuartelillos, tanto en cuanto a seguridad como a salubridad y limpieza.

Junio 11: Se prohíbe la venta e instalación de puestos de los vendedores ambulantes en el centro de la población.

Junio 18: Aparecen una serie de artículos de temas festeros del cronista de la J. Central recomendando se engalanen los balcones, defendiendo las peculiaridades de la música festera y festiva que se interpreta en Elda, y la carta abierta a un forastero ensalzando a nuestro pueblo.

Junio 18: Se convoca el Concurso de fotografías sobre los temas "Elda" y "Moros y Cristianos de Elda".

Junio 19: Las Huestes del Cadí celebran su cena anual, en el transcurso de la cual se entregaron los premios a los ganadores del concurso de minicua-dros, presentando a su abanderada





Mariola Pérez y a su Capitán Francisco Folgado. En este acto se premió a la escuadra "Cadikeños" y se entregó el Cadí de Oro a Antonio Castellanos. La velada fué dirigida con gran acierto por Jorge Bellod.

Junio 24: Entrada de Bandas de Música a las 8'30 de la tarde, y una vez concentradas ante el "castillo" interpretación del pasodoble "Idella" que es coreado por el público asistente. A las 12 de la noche tradicional retreta disparándose un castillo de fuegos arti-

ciales al finalizar la misma.

Junio 25: Entre el entusiasmo del numeroso público ataviado con trajes festeros, la comparsa de Marroquies traslada a San Antón desde su ermita hasta la arciprestal parroquia de Santa Ana.

Por la tarde, el magnífico desfile infantil, formidable apertura de una Fiesta que cada vez va a más.

Junio 26: Por la mañana alardo, guerrilla y embajadas en las que hay que destacar el perfecto orden de los arcabuceros y el buen decir de los embajadores Carlos Amo y Andrés Moreno.

Por la tarde, el itinerario oficial se viste de gala para presenciar la entrada Cristiano-Mora.

Junio 27: Diana con participación de todas las bandas de música y festeros de todas las comparsas.

A las 11, desfile desde la Plaza de Castelar para hacer la ofrenda de flores y asistir a la misa en honor de nuestro





Santo Patrón.

Por la tarde, nuevo asombro en las calles ante la fastuosa entrada Moro-Cristiana.

Junio 28: De nuevo el alardo, guerrilla y embajadas en los que hay que repetir y aumentar los elogios hacia los participantes. Por la tarde procesión y traslado de San Antón hasta su Ermita, donde se dispara una gran mascletá que pone punto final a la Fiesta, en la que nuestro Alcalde ha desfilado por primera vez con la comparsa de Moros Musulmanes.

Junio 29: Estamos en la madrugada, cientos de jóvenes se niegan a admitir el final de la fiesta haciendo un pasacalles con una banda de música y recibiendo la lluvia de muchos cubos de aguas que ponen una nota de humor en el ambiente.

Julio: Aparecen las croniquillas informales, que en número de cuatro glosan todo lo ocurrido.

Agosto 12: La comparsa de Estudiantes reelige como presidente a José Fernández Riera.

Agosto 12: La Junta Central de Com-

parsas establece el calendario festero de 1994 acordando celebrar la Fiesta de Moros y Cristianos del 16 al 20 de Junio.

Septiembre 24: Se hace público el calendario festero completo y que será como sigue: 14 Enero, inauguración exposición de fotografías; 17 de Enero, Misa en honor de San Antón, 22 y 23 de Enero celebración de la "Media Fiesta", 23 de Abril Proclamación de Capitanes y Abanderadas Infantiles; Mayo 14 Certamen de Bandas de Música, 21 de Mayo proclamación de Abanderadas y Capitanes, Pregón de Fiestas.

Octubre 15: La Comparsa de Moros Realistas anuncia una exposición de fotos antiguas con motivo de sus Bodas de Oro.

Octubre 30: La Comparsa de Piratas inauguró su nuevo Local Social en la calle "Valencia", para este acto se reunieron en el Alminar (Sede de la Junta Central) comparsistas e invitados dirigiéndose a continuación a la nueva sede donde se sirvió un aperitivo. Estos actos fueron presididos por el Alcalde de Elda, Concejal de Fiestas y Presidente de la Junta Central, además del presidente de la comparsa anfitriona.

Noviembre 5: La Asamblea Local de la Cruz Roja rinde homenaje a diferentes colectivos que colaboran con ella, encontrándose entre estos la Junta Central de Comparsas.

Noviembre 8: Es presentado el logotipo del medio siglo de fiesta eldense, siendo el autor del mismo el zíngaro José Pascual Casáñez.

Noviembre 12: Se convoca el concurso de carteles de las Bodas de Oro de la Fiesta, con un primer premio de doscientas mil pesetas y un segundo de cincuenta mil además de placa conmemorativa para ambos. Este concurso está patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Elda.

Noviembre 14: Una vez más la Junta



Central de Comparsas colabora en la "Fiesta de la banderita" de la Cruz Roja, instalando una mesa petitoria presidida por diversas abanderadas de la fiesta.

Noviembre 23: La Comparsa de Moros Realistas convoca un concurso para realizar la portada de la revista conmemorativa de su "50 Aniversario".

Diciembre 4: El diario Información entrevista al presidente de la J.C. de Comparsas Juan Martínez Calvo, quien afirma que le gustaría poner el cartel de "no hay billetes" en las fiestas, y dejar algún amigo más al cesar en el cargo que al acceder a él.

Diciembre 17: Se hace público el fallo del concurso de fotografías resultando premiados Juan Cruces González, J. Joaquín López Martínez y Angel Vera

Guarinos en la modalidad "Elda color", Heliodoro Corbí Sirvent, Juan Cruces González, Vicente Juan Pina, y otra vez Juan Cruces en la modalidad "Elda, blanco y negro", y Angel Vera Guarinos, Juan Cruces González, Francisco J. Navarro Sánchez y José Enrique Almarcha de la Fuente en el tema "Moros y Cristianos".

Diciembre 28: Se presenta el vino que conmemora las Bodas de Oro de la Fiesta eldense, ha sido embotellado por Salvador Poveda en 3.000 botellas numeradas y se vende en envase de tres en el que campea el logotipo del cincuentenario.

Enero: La publicación "Vivir en Elda"



inicia una serie de trabajos conmemorativos de los moros y cristianos dedicando en los próximos meses varias páginas a cada una de las comparsas existentes, así como a las desaparecidas.

Enero 7: La comparsa de Contrabandistas inaugura una exposición de fotografías bajo el lema "Historia de nuestra Comparsa".

Enero 17: La comparsa "Huestes del Cadi" coloca la primera piedra del que será su local social en la calle de San Roque, con la asistencia de autoridades, presidente J.C., presidentes de comparsas y festeros en general, debiendo destacar que tanto el archi-





tecto como el aparejador que diseñan y dirigen estas obras son festeros activos en dicha comparsa.

Media Fiesta: Con gran asistencia se celebró la misa en Honor de San Antón, y con gran éxito se celebraron los actos de este evento, Reparto del

Pan y tradicional Hoguera, mereciendo destacar el desfile por el antiguo itinerario de las escuadras de veteranos a cuyo frente iban todas las banderas incluidas las de las comparsas desaparecidas así como las que se conservan del pasado siglo. Igualmente el desfile

de las escuadras premiadas en un magnífico día de sol, congregó a un nutrido público, que aplaudió con entusiasmo su paso.

Al finalizar este acto y en el ya tradicional almuerzo de hermandad, se entregaron los premios a las escuadras premiadas, dirigiendo el mismo con su característico buen hacer el embajador Miguel Barcala.

Y este año, cerramos aquí nuestra crónica, apuntando que todas las comparsas tienen previstos actos festeros, y que dentro de la celebración de las Bodas de Oro, se grabará en breve un disco de música festera, se publicará un coleccionable con la prensa provincial dedicado a todas las comparsas eldenses, y que el Excmo. Ayuntamiento editará un libro titulado "Escrito en Elda", del que es autor quien esto escribe y que recopila gran parte de sus poemas, pregones, artículos, etc. dedicados a una fiesta y a un pueblo que ganó su corazón para siempre.





Relación de Juntas Directivas

Bando Cristiano • 1994

Comparsa de CRISTIANOS

Presidente

VICENTE QUINTANILLA COLOMINA

Vicepresidente

ALFONSO BROTONS ROMERO

Secretario

PABLO MAESTRE CAPÓ

Tesorero

LUIS JAVALOYES SEBASTIÁ

Vocales

CARI RUBIO MAÑAS

ANTONIO ROMERO POVEDA

EMILIO GIMÉNEZ MONZÓN

CLEMENTE RODRÍGUEZ MARÍN

Comparsa de PIRATAS

Presidente

JUAN J. GRACIA GARCÍA

Vicepresidentes

JOSÉ ORTUÑO FALCÓ

MANUEL VERA GIMÉNEZ

Coordinador

ANTONIO MARTÍNEZ BERNABEU

Secretario

FRANCISCO MARTÍNEZ PAYÁ

Vicesecretario

JOSÉ ABELLÁN NAVARRO

Secretario de Actas

JUAN GÓMEZ RICO

Tesorero

MARÍA FELICIDAD GARCÍA

Vocales

MOISÉS MANSO MIRANDA

BENJAMÍN ORTUÑO ESTEBAN

SALVADOR FELIPE SAPENA

JOSÉ M.ª GUILL BELLOT

JOSÉ SÁNCHEZ PAYÁ

PEDRO BAÑÓN JUAN

MIGUEL GÓMEZ RIVAS

VICENTE PINA ROMERO

JOSÉ REQUENA TORNERO

Delegados de Desfile

ALBERTO ÁNGEL AMORÓS

BENJAMÍN ORTUÑO ESTEBAN

JUAN IBÁÑEZ VERDÚ

ROBERTO SÁNCHEZ IBÁÑEZ

OCTAVIO SÁNCHEZ IBÁÑEZ

Comparsa de CONTRABANDISTAS

Presidentes de Honor

VICENTE VICENT VIDAL

JOAQUÍN PUCHE IBÁÑEZ

Presidente

ANTONIO SIRVENT JUAN

Vicepresidente 1.º

JUAN SÁNCHEZ MIRALLES

Vicepresidente 2.º

ANA HURTADO MARTÍNEZ

Tesorero

FRANCISCO VERA BELTRÁN

Secretario

JORGE BELTRÁN LLORENS

Secretario Actas

FRANCISCO MARTÍNEZ JUAN

Vicesecretario

ADELARDO LÓPEZ PÉREZ

Contador

ANDRÉS SIRVEN POVEDA

Moderador

ALBERTO GALIANA SANTOS

Delegado de cobro

BERNARDO REQUENA SÁNCHEZ

Relaciones Públicas

NIEVES RICO CARRIÓN

MIRIAN IBÁÑEZ CARRIÓN

Vocales

FRANCISCO GANDÍA LÓPEZ

FRANCISCO SIMÓN LÓPEZ

PEDRO CORREOSO MÍNGUEZ

RAFAEL PASTOR RICO

JOSÉ MALLEBRERA RICO

JOSÉ M.ª LÓPEZ MARTÍNEZ

JOSÉ ROMERO TORTOSA

GERARDO SÁNCHEZ GARCÍA-SOTO

JOSÉ NAVARRO ESTEVE

ANTONIO SÁNCHEZ ALARCÓN

Delegado de Caballería

ANTONIO PÉREZ MARTÍNEZ

Consejero A. Legales

FRANCISCO CABRERA TOMÁS

Comparsa de ESTUDIANTES

Presidente de Honor

JOSÉ VERA JUAN

Festera de Honor

VICTORIA E. GARCÍA CASÁÑEZ

Presidente

JOSÉ FERNÁNDEZ RIERA

Vicepresidente

JUAN GIL AZORÍN

Secretario

JUAN FRANCISCO PUCHE BERENGUER

Vicesecretario

MARÍA JOSÉ NAVARRO MAESTRE

Tesorero

FRANCISCO JOSÉ GÓMEZ RICO

Secretario de Actas

MIGUEL M. VERGARA GONZÁLEZ

Vocales

M.ª DEL CARMEN SIRVENT FUSTER

MANUEL BAÑÓN PENALVA

LUISA BLEDA MARTÍNEZ

FRANCISCO ORTOS LÓPEZ

ANTONIO M. PÉREZ IBÁÑEZ

Comparsa de ZÍNGAROS

Presidente

REGINO PÉREZ MARHUENDA

Vicepresidente 1.º

CAMILO VALOR GÓMEZ

Vicepresidente 2.º Delegado de Fiestas

SALVADOR CASÁÑEZ JUAN

Secretaría Delegada Familias

MAGDALENA MAESTRE AMAT

Vicesecretaría Delegada Altas

OLGA BELDA ARACIL

Tesorera

NATY ROMÁN ROMERO

Delegado Músicas

VICENTE AMAT NÚÑEZ

Delegado Cena Zíngara

JOSÉ M. ROMÁN CREMADES

Cronista Oficial

JOSÉ ANTONIO SIRVENT MULLOR

Delegado Cuartelillos

RAUL PÉREZ LALIGA

Vocal Altas

JOSÉ A. MARTÍN RÍOS

Delegado Intendencia

VÍCTOR SALES PLANELLES

Vocales

REGINO PÉREZ RICO

VICENTE FORT MARTÍNEZ

Relación de Juntas Directivas

Bando Moro • 1994

Comparsa de MOROS REALISTAS

Presidentes de Honor

RAFAEL SILVESTRE MARÍN
JOSÉ PANADERO VARELA

Presidente

MANUEL AMAT PIQUERAS

Vicepresidente 1.º

PEDRO SÁNCHEZ TORRES

Vicepresidente 2.º

EMILIO SEMPERE SÁNCHEZ

Vicepresidente 3.º

JOSÉ SERRANO PALAO

Secretario General

JOSÉ J. PÉREZ ÍÑIGUEZ

Vicesecretario

JOAQUÍN ÁVILA REQUENA

Secretario de Actas

JOSÉ LUIS LUZOÑ MARTÍNEZ

Tesorero

FÉLIX DÍAZ MUÑOZ

Cronista

ANTONIO M. POVEDA NAVARRO

Primer Socio Honorario

MANUEL MORENO AMAT

Vocales de Honor a título póstumo

MANUEL MORENO GONZÁLEZ

JOSÉ VILAR ALBA

OCTAVIO MORENO GONZÁLEZ

ARTURO BERENGUER QUILES

JUAN CALATAYUD BENITO

Vocales

JOSÉ REIG OLIVER

JOAQUÍN LUNA MOLINA

JOSÉ M.ª FORTE MUÑOZ

MANUEL BERENGUER GIL

ELOY ROIG MARTÍNEZ

HIPÓLITO JUAN CANTÓ

JOAQUÍN MARTÍ FIGUERAS

ANTONIO BERENGUER GIL

Comparsa de HUESTES DEL CADÍ

Presidente

ANTONIO BARCELÓ MARCO

Vicepresidente

JOSÉ MANUEL LÓPEZ ALCARAZ

Secretario de Administración

MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Secretario de Actas

MANUEL AMAT YAGO

Vocales

ANTONIO CASTELLANOS ARIAS

FRANCISCO MOYA CALVO

FRANCISCO JOVER ALFAZ

SALVADOR GARCÍA CUENCA

FRANCISCO SOGORB GÓMEZ

RAMÓN ALBERO GONZÁLEZ

ANGEL BUENDÍA ALBERT

JUAN MARTÍNEZ SEGURA

JOAQUÍN LAGUNA BLASCO

JOSÉ MILÁN AMAT

GABRIEL CUESTA SÁNCHEZ

Comparsa de MOROS MARROQUÍES

Presidente de Honor

EDUARDO GRAS PASCUAL

Presidente

LUIS CARRASCO MAESTRE

Vicepresidentes

ANTONIO VALIENTE LLORENT

ANTONIO HERNÁNDEZ PLANELLES

FLORENCIO PÉREZ MARTÍNEZ

Secretario

JOSÉ G. MAESTRE GÓMEZ

Tesorero

ANTONIO CREMADES ROMERO

Vocales

VICENTE JUAN ESTEVE

LUIS LÓPEZ FERNÁNDEZ

JOAQUÍN GRACIA TORNERO

JUAN ANTONIO GILI REQUENA

MANUEL GONZÁLEZ PAYÁ

CELIA ONCINA AMAT

Comparsa de MOROS MUSULMANES

Presidente

JOSÉ BLANES PEINADO

Vicepresidente 1.º

PEDRO PRADAS PÉREZ

Vicepresidente 2.º

ROBERTO NAVARRO CANDELAS

Vicepresidente 3.º

JUAN LATORRE ALBALADEJO

Secretario

JOSÉ B. MUÑOZ MIRALLES

Tesorero

ANTONIO MALLEBRERA COPETE

Vicesecretario

HERMELANDO AMAT PÉREZ

Secretario de Actas

IGNACIO RIVERA ESCRIBANO

Contador

JAIME BELLOT CHIQUILLO

Cronista Oficial

JOSÉ BLANES PEINADO

Vocales

JULIÁN MAESTRE DELTELL

ANTONIO GARCÍA CLEMENTE

JOAQUÍN J. MARCO FÉRRIZ

ISIDRO CALVO JUAN

MIGUEL QUILES RICO

JOSÉ A. BUENDÍA ALBERT

JOAQUÍN ALPÁÑEZ MARTÍNEZ

LUIS QUILES RICO

SANTOS MUÑOZ OCAÑA

MANUEL SELLÉS OLIVER

JUAN SANCHIZ RUBIO

MANUEL LÁZARO GRAN

PASCUAL BORRUEL MARCO

Consejo Asesor

JOSÉ MUÑOZ ORTEGA

EMILIO ARACIL CANDELAS

FRANCISCO LATORRE ALBALADEJO

Guión de Actos



JUEVES, día 16

8'30 de la tarde:

Entrada de Bandas de Música.

12 de la noche:

Retreta General de Comparsas.

2 de la madrugada:

Castillo de Fuegos Artificiales.

VIERNES, día 17

11 de la mañana:

Desfile General de Comparsas hasta la Ermita de San Antón.

12 de la mañana:

Traslado de la Imagen del Santo desde la Ermita a la Parroquia de Santa Ana.

7 de la tarde:

Desfile Infantil.

SABADO, día 18

10'30 de la mañana:

Alardo y Guerrilla.

12 de la mañana:

Embajada Mora.

6 de la tarde:

Entrada Cristiana.

DOMINGO, día 19

8 de la mañana:

Diana de todas las Comparsas.

11 de la mañana:

Ofrenda Floral.

12'30 de la mañana:

Solemne Misa cantada.

Mascletá finalizada la Santa Misa.

6 de la tarde:

Entrada Mora.

LUNES, día 20

10'30 de la mañana:

Alardo y Guerrilla.

12 de la mañana:

Embajada Cristiana.

6 de la tarde:

Solemne Procesión y traslado de la Imagen del Santo a su Ermita.

A la entrada de la Imagen del Santo a su Ermita se disparará una gran mascletá.



*Agradecemos la atención
a la industria y comercio que han
colaborado en la confección
de esta Revista-Programa*

*La Junta Central de Comparsas
de Moros y Cristianos
Elda 94*